

BIBLIOTECA
DE LA
JUVENTUD

0
DAD A
CIÓN GE

CT3250

S8

1878

C.1

ALD

006510

Man



1080020063

5-



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

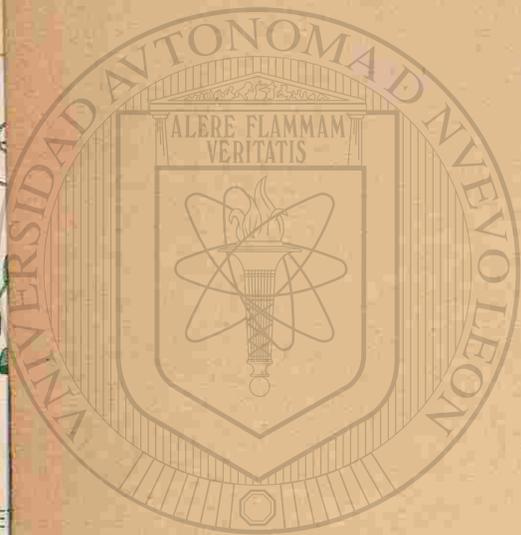
Episcopi Leonensis

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

J. Rosas



BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD.

PLUTARCO DE LAS JOVENES

RASGOS BIOGRAFICOS

DE

MUJERES CELEBRES DE AMERICA

ESCRITOS, TRADUCIDOS I EXTRACTADOS PARA EL USO
DE LAS JOVENES

Por JOSE BERNARDO SUAREZ

EX-VISITADOR DE ESCUELAS

SEGUNDA EDICION



Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tolosa

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PARIS	MEXICO
LIBRERIA DE C. BOURET	LIBRERIA DE C. BOURET
23, Calle Visconti, 23	18, Calle San José el Real, 18

1878

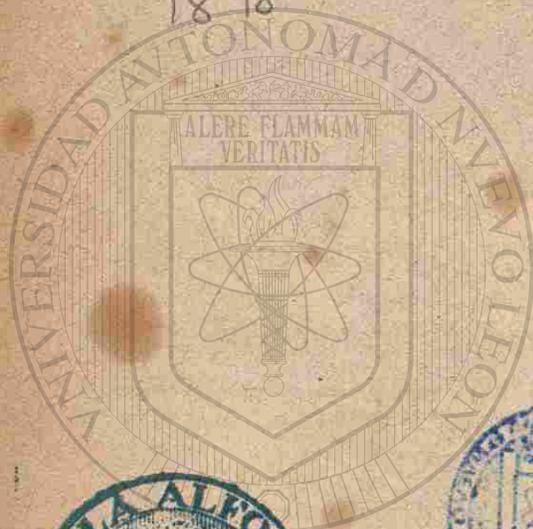
Propiedad del Editor

43457

CT 3250

S8

1878



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Paris. — Imp. JULES LE CLERE ET C^{ie}, rue Cassette, 20.

PLUTARCO DE LAS JÓVENES.

MUJERES CÉLEBRES DE AMÉRICA

MUJERES CÉLEBRES DE ESTADOS-UNIDOS.

MISTRESS MOLLY.

Esta heroína anglo-americana, que se distinguió por su valor i sangre fría en la batalla de Monmouth, en tiempo de la guerra de la independencian de los Estados-Unidos, era esposa de un artillero, i se presentó en el campo de batalla para llevar a su marido un refresco. Apenas llegó a su lado, una bala enemiga le quitó la vida ; i el oficial que mandaba la batería, dió orden para retirar el cañon servido por Molly, lamentándose de no poder reemplazar a un artillero tan bravo i sereno. « Aquí estoy yo, dijo al oficial la intrépida viuda ; el cañon no será retirado por falta de uno que lo sirva : una vez que mi valiente marido no vive ya, mientras que yo exista haré cuanto pueda por vengarle. »

006510

Escitó la admiracion jeneral por la destreza i el valor con quellenó su plaza de artillero durante el resto de la accion; i el jeneral Washington, que lo presenció, le concedió en el mismo campo de batalla el empleo de capitan. Dícese que usaba el uniforme i las charreteras, i que se hizo digna de aquel grado, miéntras duró su existencia.

MISTRESS HALE

Sara-Joseja Buell, conocida jeneralmente con el nombre de mistress Hale, célebre literata, nació en Newport (New-Hampshire) en 1790. En 1822, a la muerte de su marido, David Hale, eminente juriconsulto, quedó sola con cinco hijos i sin recursos, que se propuso buscar en la literatura. En efecto, se estrenó con un volúmen de *Poesias* i una novela, *Northwood*, en 1827. En 1828 dirijió un diario literario de Boston, i en 1837 fundó un *Magazine* en Filadelfia.

Hai de mistress Hale numerosas obras, algunas de las cuales han sido tomadas de los folletines de los diarios que ella ha dirijido. Entre estas obras citaremos las siguientes: *Tipos americanos*; *Bosquejo de costumbres americanas*; un drama histórico, *Grosvenor*; muchas composiciones poéticas, entre otras una leyenda; una enorme coleccion de noticias biográficas sobre las mujeres ilustres de la historia universal; un *Diccionario de citas poéticas*, vasta compilacion de trozos escojidos de poetas ingleses i norte-americanos; i en fin, dos libros para los

niños, i algunos volúmenes sobre economía doméstica.

Mistres Hale ha proclamado, en la mayor parte de sus escritos, i sobre todo en el *Woman's Record* ideas reformistas sobre los derechos de la mujer.

MISS SEDGWICK.

Esta escritora norte-americana, cuyo nombre de pila es Catalina-María, nació en Stockbridge (Estado de Massachusetts) en 1790, i fué hija de Teodoro Sedgwick, presidente de la cámara de representantes i juez de la corte suprema de su provincia.

Miss Sedgwick se estrenó en las letras a los 32 años de edad. Su primera obra, que lleva por título *Historia de la Nueva Inglaterra*, es una descripcion de las costumbres puritanas, i fué publicada en 1822.

En seguida escribió las novelas *Redwood i Hope Leslie*, que fueron colocadas al lado de las mejores producciones del célebre novelista Fenimore Cooper; mui leídas en Inglaterra, fueron traducidas en Francia i en Italia.

Los escritos de miss Sedgwick se distinguen a la vez por la moralidad como por su estilo. Otras de sus obras son: *Clarence*, pintura de costumbres contemporáneas; el *Jorobado*; las *Letras extranjeras*, etc.

Para los niños se tiene de ella; el *Pobre rico i el ricopobre*; *Moralidad de las costumbres*; dos obras mas del mismo jénero, muchos artículos insertos en las revistas norte-americanas, i una edicion de las

Poesías de Lucrecia i Margarita Davidson, precedida de la biografía de las dos hermanas.

Esta eminente literata americana falleció el 31 de julio de 1867.

MARIA MAC-INTOSH.

Miss María Mac-Intosh, distinguida novelista, nació a principios del presente siglo en Sumbury (Georgia); pasó los veinte primeros años en su ciudad natal al lado de su madre, i despues de la muerte de esta fué a residir con su familia a Nueva-York.

En 1835, los reveses de fortuna la obligaron a recurrir a su pluma para procurarse la subsistencia, i emprendió, bajo el seudónimo de *Tia Ketty*, una serie de libros para los niños, destinados, como los *Cuentos de Peter-Parley*, a la enseñanza por medio de ejemplos de las diferentes virtudes morales, como tambien de la historia, de la geografía i de los elementos de las ciencias. Su primer volumen, *Alicia Blind*, en que trata de la felicidad que proporciona la beneficencia, apareció en 1841. Sucesivamente publicó muchos volúmenes del mismo jénero, reunidos mas tarde con el título de *Cuentos de la tia Ketty*.

Despues de estas obras, miss María Mac-Intosh dió a la prensa diversas novelas, la mayor parte de ellas en un solo volumen, i de las cuales se han hecho numerosas ediciones en Norte-América i en Inglaterra, como tambien traducciones al francés en Jénova.

Del mismo modo ha publicado una coleccion de artículos escritos en diversas épocas, i un estudio filosófico i moral sobre el rol de la mujer norte-americana, con este título: *La Mujer en América*.

MISTRESS STOWE BEECHER.

Hé aquí a la mas célebre novelista contemporánea, a la famosa autora de la *Cabaña del tio Tom*, de ese precioso libro cuyas magníficas pájinas han sido escritas con el corazón. Esta es la opinion del célebre literato i poeta frances Alfredo Musset. Cierta dia, dice Eduardo Laboulaye, en *Paris en América*, que le encontramos de cabeza sobre esta obra, que devoraba con los ojos llenos de lágrimas, nos dijo con la mas profunda emocion: " *Hé aquí el libro mas bello de estos tiempos. Madama Stowe ha encontrado en la corriente de su corazón efectos de arte tales, que ninguno de nosotros, que nos creemos artistas, es capaz de hallar nunca en su imaginación.* "

Mistress Stowe debe ser colocada al lado del mártir de la libertad, del inmortal Lincoln. Si este, sacrificando su vida en aras de la patria, concluyó con la esclavitud de su país, mistress Stowe disparó contra ella el primer cañonazo. Siendo innegable el influjo que ejercen en los acontecimientos las ideas adquiridas en los libros, mistress Stowe ha tenido mucha parte en la abolicion de esa esclavitud.

El éxito de la *Cabaña del tio Tom*, publicada por primera vez en un diario abolicionista de Washing-

ton i despues reunida en dos volúmenes i dada a la prensa en Bóston en 1852, fué prodijioso. Pocos libros han sido tan populares en Europa i América : como el *Don Quijote* de Cervantes (1), ha sido traducida en todas las lenguas vivas i se han hecho de ella numerosas ediciones en cada país ; en Estados- Unidos solamente se tiraron el primer año 305,000 ejemplares.

La impresion universal que produjo esta obra se esplica por el interes del asunto i por la agudeza con que el autor pinta i apoca un sistema que estaba admitido en muchos estados de la Union. La critica literaria le ha reprochado algunos defectos en la forma i en la composicion ; pero el público los ha dispensado a un libro escrito con el corazon i en servicio de una noble causa, que al fin ha triunfado. Algun tiempo despues, mistress Stowe publicó, con el título de *Llave de la cabana del tio Tom*, un comentario en que prueba que toda su obra está tomada de la realidad, i que los hechos que en ella se refieren son verídicos.

Nació esta célebre escritora en Litchfield (Connecticut) el dia 15 de junio de 1814, i es hija del doctor Lyman Beecher, sacerdote presbiteriano. Su padre la destinó a la ensenanza de la juventud, i le hizo dar una sólida instruccion. A la edad de quince años fué a secundar a su hermana Catalina en la direccion de una gran escuela para la educacion de las niñas en Hartford, despues en Cincinnati hasta 1825, época en que casó con el doctor Calvin Stowe, uno de los profesores i teólogos mas distinguidos de Estados- Unidos.

(1) Miguel de Cervantes Saavedra, el mas célebre de los novelistas españoles modernos, nació en Alcalá de Henares en 1547 i falleció en Madrid en 1616. EL INGENOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA es la obra que ha inmortalizado su nombre.

Nombrado este en 1832 profesor del seminario de Cincinnati, mistress Stowe permaneció allí hasta 1850. Perseguidos ambos esposos como abolicionistas, M. Stowe fué obligado a dejar el seminario i a buscar un refugio en los Estados del Este. Despues de una corta residencia en Maine, fué a ocupar la clase de literatura bíblica en Andover.

Hasta esta época, mistress Stowe no habia escrito mas que cuentos o noticias, reunidos en 1849 con el título de *Flores de mayo*. Fué despues de esta publicacion, en el año que queda indicado, cuando dió a luz la célebre obra que tanto bien ha hecho a la humanidad i que ha inmortalizado su nombre.

En 1853, mistress Stowe visitó la Europa con su marido i su hermano Cárlos Beecher, i en todas partes fué recibida con mucho entusiasmo, sobre todo en Inglaterra. A su vuelta, dió cuenta de su viage en una interesante relacion con el título de *Memoorias*.

Esta célebre literata norte-americana ha publicado otras muchas obras, que omitimos indicar en obsequio de la brevedad. En 1869, las relaciones de un carácter escandaloso que publicó sobre la vida privada del poeta Byron (1), dieron lugar, en los diarios ingleses i americanos, a polémicas apasionadas que tuvieron eco en la prensa francesa.

(1) Lord Byron, célebre poeta ingles, nació en 1788 ; falleció en 1824. Una de sus mejores obras tiene por título : LOS POETAS INGLESES I LOS CRITICOS ESCOCESES. Compuso muchos dramas, i observó una vida relajada.

MISTRESS ANA S. STEPHENS.

Célebre novelista norte-americana. Nació en Connecticut, casó muy jóven i fué a residir a Portlan (Maine), donde fundó i dirigió, durante algun tiempo, un diario literario.

En 1837 fijó su residencia en Nueva-York, donde ha vivido despues. Una novela, *Mary Derwent*, comenzó su reputacion literaria, a la que ha agregado posteriormente, escribiendo en las diversas revistas de su país, un gran número de poesias i de romances.

Una de sus novelas, que tiene por título, *Lujo i miseria*, publicada en Nueva-York en 1854, se distingue por los caracteres enérgicamente trazados i por las escenas dramáticas de un gran efecto; de esta existen tres traducciones francesas, una de las cuales apareció en los primeros números del *Journal pour tous*, en 1855.

Otra de las obras de esta escritora es *El Antiguo hogar de la familia*, publicada en 1856, i de la cual la crítica norte-americana ha estado tambien de acuerdo para hacer su elojio.

En cuanto a la penúltima de estas novelas (*Lujo i miseria*), no solo ha sido traducida al frances, sino tambien al castellano; siendo de notar que muchos diarios de la América española, incluso nuestro *Ferrocarril* de Santiago, la han reproducido en sus folletines.

MADAMA FARNHAM.

Elisa W. Burhans, despues madama Farnham, literata i filántropa, nació en Nueva-York, en el condado de Albani, en 1815.

En 1835 casó con el viajero Farnham, en Illinois; volvió seis años mas tarde a Nueva-York i consagró su tiempo a la visita de las prisiones i a las lecturas públicas para las personas de su sexo. Nombrada en 1844 directora de la seccion de mujeres de la cárcel del estado de Sing-Sing, hizo sustituir los tratamientos duros por otros ménos violentos, i obtuvo durante cuatro años escelentes resultados.

En 1848 se ocupó durante algunos meses del establecimiento de ciegos en Bóston; pasó a California, donde permaneció hasta 1856, i se consagró al estudio de la medicina a fin de poder servir mejor a sus semejantes. En 1859 organizó una sociedad para proteger a las mujeres desamparadas que emigraran al Oeste, i ella misma hizo, al efecto, uno o dos viajes en esta comarca. En seguida se retiró a California.

Madama Farnham ha publicado una edicion de la *Jurisprudencia criminal* de Samson; *Vida en la tierra de las praderas*; en 1856, la *California interior i esterior*; i en fin, en 1859, *Mis primeros dias*.

MISTRESS ELLET.

Esta escritora yankee se estrenó en la literatura

en 1835, con un volumen de *Poesias*, seguido de un drama histórico, *Teresa Contarini*. Desde 1841 hasta 1848 ha publicado diversas obras, entre otras, una novela histórica, titulada: *Escenas de la vida de Juana de Sicilia*. También ha inserto en las revistas i *Magazines* algunas noticias i artículos de crítica, entre los cuales es mui notable un estudio sobre Schiller (1).

En 1848 apareció su principal obra: las *Mujeres de la revolucion americana*. Al mismo jénero de estudio pertenecen la *Historia doméstica de la revolucion de América*, i las *Mujeres exploradoras del Oeste*. Mistress Ellet ha escrito también: *Viaje de verano en el Oeste*; un interesante volumen de tradiciones i leyendas europeas, titulado: las *Noches de Woodlawn*; *Historias de músicos*; los *Anjeles de guarda*, que es un ensayo sobre la presencia i la accion de los espíritus en este mundo, de acuerdo con los dogmas de las sagradas escrituras.

Mistress Ellet, cuyo nombre patronimico es el de *Isabel Lummis*, nació en Sodus-Point, sobre el lago Ontario (Nueva-York) en 1818; es hija de un médico distinguido i casó con el doctor Williams Ellet, que sucesivamente ha ocupado diferentes cátedras de química en Nueva-York i en la Carolina del Sur.

(1) Schiller, uno de los mas grandes poetas i escritores de Alemania, nació en Marbach (Wurtemberg) en 1759, i falleció en 1805. Ha dejado muchos dramas, poesias i tragedias, i una *Historia de la guerra de tres años*, traducida al francés, como lo han sido casi todas sus obras.

MISS ISABEL BLACKWELL.

DOCTOR EN MEDICINA.

Miss Blackwell, medica i doctora norte-americana, nació en Bristol en 1820. La muerte de su padre, inmigrado en Nueva-York largo tiempo hacia, dejó a su familia en la mayor miseria; pero ella tomó a su cargo el sacarla de este estado.

Al efecto, ayudada de sus dos hermanas mayores, abrió una escuela de niñas, la dirijió siete años i no se retiró hasta no dejar a sus hermanas una modesta comodidad. Entónces pensó poner en ejecucion un proyecto largo tiempo meditado por ella, de estudiar la medicina, impelida por el deseo de ensanchar el campo de la actividad femenina, injustamente restringida.

Miss Blackwell consagró dos años enteros a adquirir los conocimientos de las lenguas griega i latina, necesarios al ejercicio de esta profesion. Mas, habiendo querido seguir algunos cursos públicos, no se le permitió el acceso a ninguno de ellos, i resolvió aceptar las lecciones que le ofrecieron dos profesores de la Carolina del Norte. En cuanto a la anatomía, la estudió en Filadelfia bajo la direccion del doctor Allen, que la admitió a sus lecciones particulares. En esta misma ciudad obtuvo permiso para estudiar clínica en el hospital de Blockley, i mas tarde se aprovechó de la enseñanza médica del colejo de Jinebra en Nueva-York. Para subvenir a sus gastos, daba lecciones de ingles i de música en casas particulares.

En 1849, miss Blackwell se recibió, en Nueva-York, *doctor en medicina*, i su tésis o discurso inaugural sobre las *Enfermedades de la jente de mar*, fué impreso i publicado a espensas de la Facultad. Al año siguiente visitó la Inglaterra, donde fué recibida por sus concolejas médicos de la manera mas distinguida. En Paris, a donde pasó en seguida, no se le permitió asistir a los cursos públicos, sino con la condicion de vestir el traje masculino; lo que la llenó de indignacion, i la hizo desistir de su propósito. Sin embargo, en el hospital de la Maternidad pudo estudiar algun tiempo las enfermedades de las mujeres i de los niños.

El ejemplo dado por esta señora produjo sus frutos en la gran República Norte-Americana. Una academia de medicina, consagrada esclusivamente a las mujeres, fué abierta en 1856, en Nueva-York. Su hermana Emilia ha abrazado la misma profesion i obtenido su diploma de doctor.

Ojalá que, dando en Chile de mano a nuestras preocupaciones, se concedan algun dia grados a las mujeres, para que puedan obtener su diploma de doctoras en medicina. Para esto seria preciso principiar con lo que debió haberse hecho ya, esto es, establecer un instituto literario i científico para mujeres. Nadie mejor que estas pueden medicinar a las personas de su sexo. ¿Hai nada mas chocante, ridículo e inmoral que el ver a un doctor haciendo ciertos reconocimientos judiciales i curando ciertas enfermedades de las mujeres? Si no por la conveniencia de estas, al ménos por la decencia i la moralidad deberiamos imitar a la gran República del Norte. Pero nada haremos, porque nuestras preocupaciones i nuestra ignorancia nos ciegan.

MISTRESS SOUTHWORTH.

Ema Nevitte, mas conocida con el nombre de mistress Southworth, nació en Washington en 1818; perdió a su padre en 1822, i su madre se volvió a casar algun tiempo despues en Bóston, donde miss Nevitte recibió su educacion.

Habiendo casádose 1841, quedó viuda en 1842, con dos hijos, i en la mayor miseria, de la cual pudo salir mediante su pluma. En 1846 envió al *Nacional Era* de Washington un artículo anónimo mui notable; el editor solicitó a la autora i la contrató para escribir en el diario. Bajo los consejos de este, mistress Southworth publicó, en 1849, su primera novela, titulada *Retribucion*, que fué mui bien recibida por el público.

A esta obra siguieron inmediatamente otras muchas, que se recomiendan por la fuerza dramática i la fidelidad de las pinturas de la vida i de los países del Sur. Las principales son: la *Mujer abandonada*, 1850; el *Valle del Shannon*; la *Suegra*, 1851; los *Niños de la isla*; las *Hermanas de leche*, 1852; la *Maldicion de Clifton*; *Antiguas vecindades i nuevas colonias*; el *Heredero perdido*, 1854, etc.

SUSANA I ANA WARNER.

Susana Warner, célebre novelista, hija de un abogado distinguido de Nueva-York, retirada en una isla

de Hudson, en la vecindad de West-point, adquirió de repente, en 1849, una gran reputacion en Estados-Unidos i en Inglaterra, por la publicacion, bajo el seudónimo de *miss Wetherell*, de una novela titulada: el *Mundo, el vasto mundo*, de la cual se han hecho muchas ediciones: esta obra es un cuadro interesante de la vida doméstica de Estados-Unidos, notable por su elevacion de ideas morales i religiosas, i escrita en un estilo fácil; la novela *Queecky* presenta los mismos caracteres. Otra de sus obras, publicada en Nueva-York en 1856, se titula: las *Colinas del Shatemuc*. Las dos obras precedentes han sido traducidas al frances.

Tambien existe de miss Susana Warner un tratado teológico mui importante con este nombre: la *Lei i el testimonio*, i un *Ensayo sobre los deberes cívicos de la mujer americana*.

Ana B. Warner, hermana de la precedente, se ha hecho conocer mui honorablemente bajo el nombre de *Amy Lotrhop*, por una novela sobre la vida política norte-americana, que lleva este título: *Dollares i cientos*, 1853; i por una serie de noticias para la infancia, i algunos volúmenes, entre otros los *Niños de M. Rutherford* i *Cárlos Krinken*, que han sido traducidas al frances.

MISS ALICIA CAREY.

Nacida en 1822 en Cincinnati (Estado de Ohío), miss Alicia comenzó por publicar, bajo el seudónimo de *Patti Lee*, algunos bosquejos en un diario de Was-

hington, *The National Era*. En 1850, publicó, con su hermana Phæbé, un volumen de *Poesías*. En 1851, apareció una novela compuesta de escenas descriptivas destinadas a pintar los diversos incidentes de la vida en los estados del Oeste, con el título de: *Memorias de nuestro interior en el Oeste*. El éxito brillante que obtuvo esta novela determinó al autor a publicar una serie en 1853, bajo el nombre de: *Memorias de nuestra vecindad en el Oeste*.

Se citan tambien de miss Alicia Carey: *Agar, historia de hoidia*, 1853; *Lira i otras poemas*, 1852, coleccion de poesías; dos novelas: *Casado, no unido*, i *Hollywood*, i un nuevo volumen de versos, titulado *Poemas*, 1855. Ha compuesto igualmente algunas historias para los niños.

Miss Phæbé Carey, su hermana, ha escrito frecuentemente en los *Magazines* i en los diarios. Otro volumen publicado de acuerdo con miss Alicia, en 1850, ha hecho aparecer bajo su propio nombre i con el título de: *Poemas i parodias*, 1854, miscelánea de poesías serias i de poesías burlescas.

OTRAS MUJERES CÉLEBRES DE ESTADOS UNIDOS.

Nadie ignora que la gran República del Norte marcha a la cabeza de las demas naciones en el Continente americano; no solo por sus progresos materiales, morales i políticos, en que deja mui atras a

todos los países del antiguo i nuevo mundo, sino tambien por su ilustracion

En literatura, en filosofía, en historia, en ciencias sagradas i profanas, los yankees tienen grandes hombres, que les envidiarían las naciones mas cultas del globo si estas no los tuvieran.

Ellos cuentan ademas con los primeros inventores: tienen a Franklin, que ha inventado el para-rayos i que fué el primer físico de su época; a Fulton, que ha creado los buques a vapor; a Witheney, que ha imaginado las máquinas para desmontar algodón; a Morse, que ha descubierto el telégrafo eléctrico; a Murray, que ha trazado en los mares vías infalibles, i a otros muchos que no es del caso nombrar.

Un país que, no obstante sus pocos años de existencia política, posee una falanje tan numerosa de hombres sabios, es natural que cuente tambien algunas mujeres ilustres, como realmente las tiene.

Entre las muchas celebridades de este sexo que traen los Diccionarios biográficos, hemos traducido i extractado las biografías que preceden, como tambien algunos rasgos de las siguientes:

MISTRESS SIGOURNEY (Lydia Huntly). — Nacida en 1791 en Norwich, manifestó su gusto por la poesía desde la infancia; i se asegura que a la edad de diez años habia adquirido la costumbre de espresarse en verso. Estudió bajo la direccion de un eclesiástico amigo de su familia, quien la inició en la carrera literaria, i se estrenó con un volumen de *Miscelánea*, prosa i verso (1815), que fué muy bien recibido. Casada en 1849 con un comerciante, volvió a tomar la pluma i publicó los *Aboríjenes de América* en 1822, poema descriptivo en cinco cantos. Otras de las

obras de esta escritora son: el *Connecticut despues de 50 años*; una coleccion de *Cuentos en prosa*, i otras de *Ensayos poéticos*, de *Pequeños poemas*, de *Versos para los niños* i de *Cartas*, dirigidas a las madres de familia.

MISTRESS GILMAN. — Esta señora nació en Bóston en 1794; debió a la edad de diez i seis años por dos composiciones poéticas, publicadas en los periódicos literarios de la época i particularmente en la *Revista Norte-americana*. Casada en 1819 con Samuel Gilman, tambien autor, pasó a vivir con él a Charleston, donde se hizo ministro de la iglesia unitariana. En 1832 comenzó la publicacion de un *Magazin* para los niños: el *Boton de rosa*, que tomó muy luego el nombre de *Rosa del Sur*. A esta publicacion siguieron otras muchas, que no mencionaremos por falta de espacio. — Su hija, nacida en 1823 en Charleston, i conocida con el nombre de mistress Carolina Glover, ha publicado, en 1840, bajo el nombre de Carolina Howard, la madre, algunas poesías i un gran número de historietas para los niños en los principales *Magazines*.

MISS BEECHER. — Esta eminente autora pertenece a una familia de ilustres teólogos oriunda de Estados-Unidos. Nació en East-Hampton en 1800, i ha consagrado toda su vida al progreso de la educacion del bello sexo. Desde 1822 ha dirigido en Hartford (Connecticut) un gran establecimiento destinado a la formacion de institutrices i maestras de escuela. Su constancia i su buen sentido le han hecho obtener, en esta obra de filantropía, los mas estimables resultados. Como autora, miss Catalina Beecher es muy

conocida por las siguientes obras: *Economía doméstica*; *El educador moral*; *El verdadero remedio a los males de la mujer*; *Deberes de la mujer americana para con su país*; *La verdad es mas rara que la ficción*, sátira contra las costumbres de los jóvenes estudiantes de teología, etc., etc.

MISTRESS EMBURY. — Emma (Manuela) Catalina Manley es el nombre patronímico de esta escritora norte-americana. Nació en Nueva-York en 1808, i es hija de un médico distinguido. Hizo su estreno poético bajo el seudónimo de *Ianthe* en la prensa de su ciudad natal. Sus primeros versos fueron reunidos con el título de *Guido*, en 1828, al mismo tiempo que se desposaba con un banquero de Brooklyn, M. Daniel Embury. Aunque mistress Embury ha escrito otras poesías llenas de sentimiento i de gracia, es sobre todo conocida por las siguientes obras en prosa: *Constanza Latimer o la joven ciega*; *Las flores silvestres de Norte-América*; *La familia Waldorf*; *Retratos de la juventud*, etc., etc.

MISTRESS FARRINGTON. — Hija del publicista Nathaniel Willis i hermana del escritor distinguido de este apellido, esta literata nació en Portland (Maine) en 1811. Fué educada en una escuela especial, dirigida por miss Catalina Beecher, hermana de mistress Stowe (Véase esta biografía), i casó en 1857 con el doctor Eldredge, de Bóston, que murió en 1846. Habiendo quedado viuda i con dos hijos, casó en segundas nupcias con un comerciante de Bóston, del cual tuvo que separarse mas tarde. Aislada de toda su familia, buscó recursos en la literatura i escribió en muchos diarios de Nueva-York, bajo el seudónimo de

Fanny Fern, que ha conservado despues. Los artículos escritos en los diarios, dos novelas tituladas *Ruth Hall*, *Rosa Clark* i otras producciones, le proporcionaron abundantes medios de subsistencia.

MISS CAROLINA CHESEBRO. — Esta novelista nació en Canandaigua (Estado de Nueva-York), donde hasta el día reside con su familia. Sus primeros artículos literarios aparecieron en los *Magazines* en 1848. En 1851, publicó una coleccion de cuentos de un carácter severo: *Dream Land*; *Isa, peregrinacion*; *Agar, historia de hoy día*; *Los niños de la ilustracion*, i otras varias obras.

MUJERES CÉLEBRES DE MÉJICO.

MARINA.

Tal es el nombre de la célebre mejicana que fué intérprete de Hernan Cortés (1), cuando este famoso conquistador se apoderó de Méjico en 1519.

Marina habia nacido a principios del siglo XVI. Su padre era un cacique de muchos cantones i feudatario de la corona de Méjico, gobernado a la

(1) Este célebre conquistador de Méjico nació en Medellín de España en 1485, i murió en Castilleja de la Puebla en 1547, pobre, desterrado i triste. A su enerjía, a su prudencia i a su arte para ganar amigos, reunió Hernan Cortés una hermosa presencia, robusta constitucion i admirable dignidad. Entre los conquistadores, él i Pedro de Valdivia han sido los mas honrados i humanos.

conocida por las siguientes obras: *Economía doméstica*; *El educador moral*; *El verdadero remedio a los males de la mujer*; *Deberes de la mujer americana para con su país*; *La verdad es mas rara que la ficción*, sátira contra las costumbres de los jóvenes estudiantes de teología, etc., etc.

MISTRESS EMBURY. — Emma (Manuela) Catalina Manley es el nombre patronímico de esta escritora norte-americana. Nació en Nueva-York en 1808, i es hija de un médico distinguido. Hizo su estreno poético bajo el seudónimo de *Ianthe* en la prensa de su ciudad natal. Sus primeros versos fueron reunidos con el título de *Guido*, en 1828, al mismo tiempo que se desposaba con un banquero de Brooklyn, M. Daniel Embury. Aunque mistress Embury ha escrito otras poesías llenas de sentimiento i de gracia, es sobre todo conocida por las siguientes obras en prosa: *Constanza Latimer o la joven ciega*; *Las flores silvestres de Norte-América*; *La familia Waldorf*; *Retratos de la juventud*, etc., etc.

MISTRESS FARRINGTON. — Hija del publicista Nathaniel Willis i hermana del escritor distinguido de este apellido, esta literata nació en Portland (Maine) en 1811. Fué educada en una escuela especial, dirigida por miss Catalina Beecher, hermana de mistress Stowe (Véase esta biografía), i casó en 1857 con el doctor Eldredge, de Bóston, que murió en 1846. Habiendo quedado viuda i con dos hijos, casó en segundas nupcias con un comerciante de Bóston, del cual tuvo que separarse mas tarde. Aislada de toda su familia, buscó recursos en la literatura i escribió en muchos diarios de Nueva-York, bajo el seudónimo de

Fanny Fern, que ha conservado despues. Los artículos escritos en los diarios, dos novelas tituladas *Ruth Hall*, *Rosa Clark* i otras producciones, le proporcionaron abundantes medios de subsistencia.

MISS CAROLINA CHESEBRO. — Esta novelista nació en Canandaigua (Estado de Nueva-York), donde hasta el dia reside con su familia. Sus primeros artículos literarios aparecieron en los *Magazines* en 1848. En 1851, publicó una coleccion de cuentos de un carácter severo: *Dream Land*; *Isa, peregrinacion*; *Agar, historia de hoy dia*; *Los niños de la ilustracion*, i otras varias obras.

MUJERES CÉLEBRES DE MÉJICO.

MARINA.

Tal es el nombre de la célebre mejicana que fué intérprete de Hernan Cortés (1), cuando este famoso conquistador se apoderó de Méjico en 1519.

Marina habia nacido a principios del siglo XVI. Su padre era un cacique de muchos cantones i feudatario de la corona de Méjico, gobernado a la

(1) Este célebre conquistador de Méjico nació en Medellín de España en 1485, i murió en Castilleja de la Puebla en 1547, pobre, desterrado i triste. A su enerjía, a su prudencia i a su arte para ganar amigos, reunió Hernan Cortés una hermosa presencia, robusta constitucion i admirable dignidad. Entre los conquistadores, él i Pedro de Valdivia han sido los mas honrados i humanos.

sazon por Motezuma (1). Su madre habiendo quedado viuda mui jóven, contrajo segundo matrimonio, del cual tuvo un hijo. El amor esclusivo que este le inspiró, la hizo tomar la inicua resolucion de esparcir la muerte de su hija, aprovechándose de la circunstancia de que la hija de uno de sus esclavos acababa de morir; esta fué enterrada con todos los honores de la hija de un cacique; al paso que Marina fué entregada a unos comerciantes de esclavos de Ficallanco, ciudad situada cerca de Tabasco.

Estos comerciantes la vendieron al cacique de Tabasco, quien la presentó a Cortés junto con otras diez i nueve mujeres, para preparar el maíz a las tropas españolas.

Dotada Marina de mucha penetracion i de una gran intelijencia, aprendió con facilidad el castellano, i cautivó con sus atractivos al jeneral español, quien la hizo su intérprete, su consejera i su favorita. Ella le prestó grandes servicios en diversas expediciones, i despues casó con don Juan de Jaramillo, caballero castellano. Cortés habia tenido en ella un hijo, que se

1) Motezuma reinaba en el país desde 1502, i habia estendido su dominacion por medio de conquistas. En 1519, los españoles se apoderaron de su persona prestando una traicion; i en una insurreccion que promovieron sus súbditos para libertarle, fué herido en el momento de avanzar hácia ellos para invitarles a que se sometiesen. No quiso recibir ningun socorro i se dejó morir de hambre en 1520, año en que los mejicanos elijieron por sucesor a Huatimozin, su sobrino i yerno, quien fué preso por Hernán Cortés, despues de haber tratado aquel inútilmente defender a Méjico contra el caudillo español. Cortés, que en un principio le habia tratado con jenerosidad, tuvo la debilidad de entregarle a sus furiosos soldados, quienes, para obligarle a descubrir sus tesoros, le echaron sobre carbonces encendidos. Cerca de él sutria su ministro el mismo suplicio: mas, vencido este por el dolor, se volvió a su soberano como para pedirle permiso de hablar; pero Guatimozin le contestó: «¿I yo acaso estoi sobre rosas?» Sin embargo, Hernán Cortés salvó la vida de Guatimozin en esta ocasion; pero en 1522, i cuando solo tenia 25 años de edad, fué ahorcado por sospechas de haber querido escaparse de la prision.

llamó don Martin, i que fué caballero de Calatrava en consideracion a la nobleza de su madre, i fué muerto en Méjico en 1568, por una sospecha vaga i mal fundada de traicion.

SOR JUANA INES DE LA CRUZ.

Entre las mujeres célebres de Méjico esta es la que mas se ha distinguido por su virtud, sus grandes talentos i su vastisima lectura e instruccion; conociéndose entre sus contemporáneos con los nombres de la *Monja de Méjico, la Décima Musa*.

Nació esta eminente poetisa, mui digna de figurar al lado de Santa Teresa de Jesus, en San Miguel Nepantla en 1651; fué escritora mui distinguida i una de las mujeres que mas honran al país que la vió nacer. Bajo la direccion de un tio suyo, sacerdote, aprendió la lengua latina, la retórica i la filosofía. Si se atiende a que a su talento precoz i carácter amabilísimo reunia una hermosura estremada, no se extrañará que pretendiesen su mano muchos jóvenes de las familias mas ilustres de Méjico.

Uno entre estos supo conquistar su corazon; pero habiendo muerto ántes de su enlace, Juana Ines se dedicó desde entónces al retiro i al estudio de las ciencias. Muertos sus padres, distribuyó a los pobres su patrimonio i abrazó la vida relijiosa, tomando el velo en el convento de la órden de San Jerónimo, donde fué un modelo de virtud. La fama de su saber era tal, que todos los vireyes enviados a Méjico querian conocerla, la consultaban muchas veces sobre

asuntos graves, i, a pesar de su apego a la soledad, se veía algunas veces precisada a presentarse en el locutorio para recibir las visitas del virrey, del arzobispo i de los principales personajes de la ciudad.

Dos veces, por el voto unánime de las monjas, sus compañeras, fué nombrada abadesa; i dos veces con su humildad rehusó admitir este cargo. La monja de Méjico cultivó con buen éxito todos los jéneros de poesía heroica, sobresaliendo en los sonetos i sestillas; su instruccion era sólida i su gusto delicado, a pesar de que algunas veces cayó en el defecto de imitar el estilo de Góngora (1).

Esta insigne poetisa murió en su convento en 1695, a los 44 años de edad. Sus obras se publicaron en un tomo con este título: *Poesías de la madre Juana Ines de la Cruz*, 1670; de este libro se han hecho despues varias ediciones. Hugalde i Parra, en el *Oríjen del teatro español*, cita a sor Juana como autora de varias comedias.

ISABEL A. PRIETO DE LANDAZURI.

Sabemos que muchas apreciables señoras se dedican actualmente al cultivo de las musas en la república de Méjico, i nosotros les deseamos alta fama i reputacion elevada; pero hasta hoi no conocemos en Chile sino las composiciones de tres o cuatro de es-

(1) Célebre poeta español, i no ménos peregrino por su ingenio que por sus estravagancias literarias. Nació en Córdoba en 1561, i murió en la misma ciudad en 1627, llorado i tenido por un gran literato.

tas, entre las cuales figura la poetisa cuyo nombre encabeza estos breves apuntes.

La señora Prieto de Landázuri es autora de muchas i bellas producciones poéticas, que revelan un gusto delicado i una elevada instruccion. Entre estas producciones citaremos *La caída de las hojas*; *Las dos primaveras*, i el bellissimo *Soneto en contestacion a otro titulado « Gracias de las hembras, »* que no podemos ménos de transcribir en seguida:

Si es la mujer tan vana como necia;
Si de su propio hechizo se enamora;
Si discola, riñiendo, se desdora;
Si ignorante confunde a Roma i Grecia;

Si aprecia siempre a aquel que no la aprecia,
I sin motivo riñe, goza o llora;
Si desprecia cruel al que la adora,
E idolatra al que altivo la desprecia;

¿No merece de necio el justo apodo
El que buscando amor, dicha i placeres,
Siembra sus ilusiones en el lodo,

Cifrando su ventura en las mujeres?
Filósofo, poeta i sabio i todo,
¿Por qué por monstruo tal de amor te mueres?

Es de esperar que la señora Prieto de Landázuri, que ya es una gloria para su país, siga empleando en la confeccion de sus hermosas poesías, los ratos que le dejan libres sus ocupaciones domésticas.

MERCEDÉS SALAZAR DE CAMARA.

Hé aquí otra de las literatas contemporáneas de Méjico, cuyas composiciones poéticas la presentan como una de las mas inspiradas por las musas del Parnaso mejicano.

La señora Salazar de Cámara ha dado a la prensa bellísimas composiciones en diversidad de metro. Una de las mas notables es la que escribió « *Para el álbum de la señorita Ofelia Plisé,* » panameña, i que principia con esta linda estrofa :

Yo no te vi jamas; pero hubo un dia
En que un jóven i ardiente peregrino,
Que de la tierra donde moras vino
Hasta las playas de la patria mía;
Entusiasta me habló de tu hermosura,
Que el dón de una deidad decirse puede
I que, admirable i rara, solo cede
A la dulce virtud de tu alma pura.

Hacemos votos porque esta distinguida poetisa mejicana i sus nobles compañeras no desmayen en el cultivo del bello arte de Erato, i porque manden de vez en cuando a estos países de la América del Sur, sus hermosas composiciones para admirarlas i apreciarlas en lo que mucho valen.

MUJERES CÉLEBRES DE CUBA I SANTO DOMINGO.

LA SEÑORITA BAYON.

Esta rica propietaria de Santo Domingo (Haiti) nació en 1773, de nobles padres.

En 1791, cuando la espantosa insurreccion de los negros, presenció la muerte de todos los de su familia, que fueron víctimas del incendio i del asesinato.

La señorita Bayon, jóven de 18 años, fué librada de tan terrible catástrofe por dos negros que, admirados de su rara belleza, pudieron impedir su muerte; mas esta compasion no era debida a sus instintos de humanidad, sino al deseo que tenian de ultrajar su virtud.

Viéndose la jóven Bayon en la dura alternativa de sucumbir a la lubricidad de aquellos hombres feroces o de perder la vida, optó por esto último i clavó en su seno un puñal que llevaba oculto, abriéndose tan ancha herida, que cayó muerta en el acto.

Hé aquí una jóven americana digna de figurar al lado de las antiguas matronas de Esparta i que, en nuestro concepto, debería ser canonizada; puesto que prefirió morir ántes de ser ultrajada en su honor i su virtud. ®

JERTRUDIS GOMEZ AVELLANEDA DE SABATER.

Esta eminente poetisa nació el año de 1816 en

Puerto-Príncipe, capital de la provincia central de la isla de Cuba, i fueron sus padres don Manuel Gómez de Avellaneda, capitán de navío de la armada nacional, i doña Francisca de Arteaga.

Desde mui niña manifestó Jertrudis extraordinaria aplicacion a la lectura; i en 1823 compuso sus primeros versos, lamentando en ellos la muerte de su padre, acaecida en aquel año, en sentidos conceptos, aunque con el desaliño e imperfeccion consiguientes a sus cortos años, pues solo contaba siete.

Divertiase en representar tragedias con sus amigos, en las cuales siempre se reservaba papeles de hombre, que ejecutaba con grande enerjía. A los doce años de edad, Jertrudis, que era fanática admiradora de Quintana, escribía diariamente odas que por lo regular perecían quemadas al día siguiente por la mano de su misma autora, que desesperaba de no alcanzar dignamente a su modelo.

En 1840 se estableció en Madrid, donde se dió a conocer por algunas poesías publicadas bajo el seudónimo de *Peregrina* i por dos composiciones dramáticas. Mas tarde dió a la prensa una compilacion de *Poesías líricas* i algunas novelas, como *Sab*; *Dos mujeres*; *Espatolino*, i las tragedias tituladas *Alfonso Munio*; *Príncipe de Viena*; *Egilona*; *Guatimozin* i otras.

En 1846, desposada con el diputado a cortes don Pedro Sabater, murió este a los pocos meses i doña Jertrudis se retiró a un convento. Despues de algunos años de silencio, la ilustre poetisa publicó dos poemas (*La Cruz i el Ultimo acento de mi lira*), i mas tarde dió para el teatro las siguientes piezas: *Saul*, tragedia; *Recaredo*; *La verdad vence las apariencias*; *Errores del corazon*; las *Glorias de*

España, etc. Sus obras posteriores son: *El donativo del Diablo*; la *Hija de las flores*; la *Aventura*; *Hortensia*; la *Sonámbula*, etc.

La señora Avellaneda, socia de mérito de todos los liceos de España, fué aplaudida muchas veces en la tribuna de Madrid.

Esta célebre poetisa ha fallecido en junio de 1864, a los 48 años de edad, habiendo sido su muerte mui sentida, tanto en Cuba como en España.

URSULA CÉSPEDES DE ESCANAVERINO.

La patria de Heredia i de Plácido (1) lo es tambien de eminentes poetisas. Ademas de doña Jertrudis Gómez Avellaneda de que acabamos de hablar en la precedente biografía, existen en Cuba otras muchas señoras que se consagran con provecho al divino arte de Erato. Entre estas señoras se encuentra la que encabeza estos renglones.

Nacida en Santiago de Cuba en la tercera década del presente siglo, se ha consagrado desde sus primeros años al estudio de la literatura i de la poesía; i a pesar de sus ocupaciones domésticas, ha publicado

(1) Don José María Heredia, célebre poeta cubano, nació en Santiago de Cuba en 1803, i falleció en Méjico en 1839. Sus mas notables composiciones se titulan *Meditacion en el teocalí de Cholula*; *Al sol*; *Al Niágara*. Gabriel de la Concepcion Valdes, mas conocido con el nombre de Plácido, nació en Matanzas (Cuba) en la primera década del presente siglo, i fué fusilado en 1844, por haber tomado parte en una conspiracion contra las autoridades españolas. Una de sus mas bellas composiciones es la *Plegaria a Dios*, que compuso estando en capilla i que recitó marchando al patíbulo. Plácido era mulato, esclavo i pobre, pero de gran talento. Es considerado como el primer poeta de Cuba, al ménos por lo que hace a sa inspiracion

de vez en cuando, en los periódicos i revistas literarias de Méjico, algunas notables composiciones.

Entre estas, citaremos las tituladas *A mi pensamiento*; *Dolora*; *Léjos*, i la tierna i sentimental *A mi madre*, cuya primera estrofa dice así :

Madre mia, tú fuiste desgraciada;
En tu pálida sien, de blanco lirio,
Dulce emblema de amor, jamas ornada,
Aun se mira la huella ensangrentada
Que imprimió la corona del martirio.

Esta escelente composicion consta de doce estrofas de a cinco versos endecasílabos cada una, i ella sola bastaria para formar la reputacion poética de la señora de Escanaverino, si no hubiese dado a la prensa otras de mayor mérito, que por desgracia no son conocidas en Sud-américa.

JULIA PÉREZ MONTES DE OCA.

Hé aquí otra de las poetisas cubanas que conocemos en Chile por sus interesantes producciones dadas a la prensa. Entre estas figuran en primera línea *La tarde*, i la bellissima composicion *A un Colibrí*, que consta de once octavas heptasílabas i que principia de este modo :

¡Mil veces tú dichoso,
Selvático viviente,
Que el ala refulgente
Despliegas con amor,
Desde el feliz instante
Que el cariñoso nido
Dejaste suspendido
Del ramo temblador!

Las dos composiciones que hemos citado dan una alta idea del admirable estro de la señora Pérez Montes de Oca.

Que continúe cultivando tan precioso arte, i dando al mismo tiempo a la prensa sus magníficas poesías, son los votos de un chileno, su admirador.

MUJERES CÉLEBRES DE NUEVA-GRANADA.

POLICARPA SALAVARRIETA.

La guerra de la independencia americana fué muy fecunda en hechos heróicos de todo jénero, no solo de parte de sus valerosos hijos, sino tambien de sus ilustres matronas. En Chile i en las demas repúblicas de Sud-América, se distinguieron por su abnegacion i patriotismo las señoras cuyas biografías se leerán en su lugar respectivo. Entre las granadinas, la sombra de una víctima ilustre sale de la tumba para escitar la admiracion de todas las edades : es la de la virtuosa, de la inmortal Policarpa Salavarrieta.

Esta célebre granadina nació en Guaduas (Cundinamarca) en la última década del precedente siglo. En la lucha que sostuvo su patria para hacerse independiente de la metrópoli española, esta heroica mujer se distinguió por sus sentimientos patrióticos, que ni aun a los enemigos ocultaba, i no es estraño que llegase a ser el blanco de la rabia de aquellos desalmados.

de vez en cuando, en los periódicos i revistas literarias de Méjico, algunas notables composiciones.

Entre estas, citaremos las tituladas *A mi pensamiento*; *Dolora*; *Léjos*, i la tierna i sentimental *A mi madre*, cuya primera estrofa dice así :

Madre mia, tú fuiste desgraciada;
En tu pálida sien, de blanco lirio,
Dulce emblema de amor, jamas ornada,
Aun se mira la huella ensangrentada
Que imprimió la corona del martirio.

Esta escelente composicion consta de doce estrofas de a cinco versos endecasílabos cada una, i ella sola bastaria para formar la reputacion poética de la señora de Escanaverino, si no hubiese dado a la prensa otras de mayor mérito, que por desgracia no son conocidas en Sud-américa.

JULIA PÉREZ MONTES DE OCA.

Hé aquí otra de las poetisas cubanas que conocemos en Chile por sus interesantes producciones dadas a la prensa. Entre estas figuran en primera línea *La tarde*, i la bellissima composicion *A un Colibrí*, que consta de once octavas heptasílabas i que principia de este modo :

¡Mil veces tú dichoso,
Selvático viviente,
Que el ala refulgente
Despliegas con amor,
Desde el feliz instante
Que el cariñoso nido
Dejaste suspendido
Del ramo temblador!

Las dos composiciones que hemos citado dan una alta idea del admirable estro de la señora Pérez Montes de Oca.

Que continúe cultivando tan precioso arte, i dando al mismo tiempo a la prensa sus magníficas poesías, son los votos de un chileno, su admirador.

MUJERES CÉLEBRES DE NUEVA-GRANADA.

POLICARPA SALAVARRIETA.

La guerra de la independencia americana fué muy fecunda en hechos heróicos de todo jénero, no solo de parte de sus valerosos hijos, sino tambien de sus ilustres matronas. En Chile i en las demas repúblicas de Sud-América, se distinguieron por su abnegacion i patriotismo las señoras cuyas biografías se leerán en su lugar respectivo. Entre las granadinas, la sombra de una víctima ilustre sale de la tumba para escitar la admiracion de todas las edades : es la de la virtuosa, de la inmortal Policarpa Salavarrieta.

Esta célebre granadina nació en Guaduas (Cundinamarca) en la última década del precedente siglo. En la lucha que sostuvo su patria para hacerse independiente de la metrópoli española, esta heroica mujer se distinguió por sus sentimientos patrióticos, que ni aun a los enemigos ocultaba, i no es estraño que llegase a ser el blanco de la rabia de aquellos desalmados.

En 1818, sorprendida Policarpa por los realistas en correspondencia con los patriotas, fué condenada a muerte, la cual sufrió con la mayor entereza i resignacion, exhortando desde el patíbulo al pueblo, del modo mas enérgico, que lloraba desconsolado i triste. Llegada al suplicio, pidió un vaso de agua; mas, observando que era un español quien se la traía, se negó a admitirla diciendo: « Ni un vaso de agua quiero deber a un enemigo de mi patria. »

Por una coincidencia singular, el nombre i apellido de esta esclarecida jóven se prestan a perpetuar la memoria de su heroísmo en este oportuno anagrama:

Policarpa Salavarieta
Yace por salvar la patria.

A esta heroína se refieren tambien los siguientes versos :

¡Granadinos, la Pola no existe!
Con la patria su muerte llorad,
Por la patria morir aprendamos
I juremos su muerte vengar!

Por las calles i al pié del suplicio,
¡Asesinos! gritaba, temblad!
Consumad vuestro horrible atentado,
Ya vendrá quien me haga vengar.

I volviéndose al pueblo, le dice:
Pueblo ingrato, ya voi a espirar!
Por salvar tus sagrados derechos:
¡Tanta infamia podreis tolerar? »

Ni el temor, ni halagüeñas promesas,
Un momento me harán vacilar;
Por la patria, gustosa yo muero,
¡Oh qué dulce es por ella espirar!

De mil modos sus manos feroces
Supo el cruel implacable manchar!
Con la sangre de mil inocentes,
Que a la patria supieron vengar! ...

ANTONIA SANTOS.

I.

LA HEROINA.

Esta mártir de la libertad de su patria nació en Charalá (Nueva Granada) en 1782; pero hacia algun tiempo que residia en la ciudad de Socorro. Admiradora de las grandes acciones, teniendo por lectura favorita las obras de Plutarco; compatriota de Galan, el primer mártir de la patria, Antonia Santos, desde sus primeros años, consagró una especie de culto a los mártires granadinos, i se propuso imitarlos. La época la favoreció en su empresa. Corrian entónces aquellos dias gloriosos i terribles en que peleaba sola la América española contra los representantes de Fernando VII; en que se luchaba con valor i se moria con dignidad; en que Pola, Caldas, Lozano i otros muchos, habian sabido sellar sus creencias con el martirio.

Miéntas que Morillo se hallaba en Venezuela i los habitantes de esa república peleaban como libres, se formó en los pueblos de Charalá i Coromoro una guerrilla de patriotas que, junto con las que existian en Casanare, eran las únicas fuerzas de Nueva-Granada que, en 1817, sostenian la causa de la independendia.

Esas guerrillas imponían serios temores a las autoridades españolas. Antonia Santos era el ángel protector de aquellos valientes granadinos; vendió la mayor parte de sus joyas, sacrificó su caudal, reunió armas, municiones i víveres, i en fin auxilió de todos modos a los independientes. Con frecuencia les escribía, dándoles noticia de los sucesos notables i escitándoles a que continuasen peleando.

Tal era Antonia Santos.... Despues de haber esta paseádose largo rato por la sala de su habitacion, se aproximó a una mesa, sentóse i escribió:

« Amigos míos:

« Envío a Uds, sal, carne i 200 pesos en plata de cruz, que les entregará como ántes, Juan. Pronto les mandaré mas. No desmayen Uds., por Dios; que en todas partes continúan peleando. La isla de Margarita ha sido atacada por Morillo, segun las noticias que han venido a Forminaya; pero despues de un mes de ataques inútiles contra los heróicos margariteños, aquel tuvo que volver a Costa-Firme; los patriotas se adueñaron de la Guayana i la causa de su amo Fernando se hallaba en mal estado. Dios, pues nos sigue protejiendo.

« Constancia i valor, mis queridos amigos: prudencia sobre todo. Así, pronto avisaré a Uds, la hora de dar el golpe i de purgar a la tierra de estos malvados. Su amiga de corazón,

« Antonia Santos. »

Concluida esta carta, Antonia se levantó i llamó. Al instante apareció un jóven de dieziocho a veinte años, negro i esclavo, que le era sumamente fiel i a

quien su ama confiaba las mas peligrosas comisiones.

— Juan, dijo la señora Santos, de aquí a las tres de la tarde se apaciguará la tempestad. A esa hora partirás para Coromoro con tu acostumbrado sijilo.

— Bien, señora, contestó el negro.

— Con esta carta en tu bordon hueco. Ya sabes la prudencia que debes tener. Sila cojen, somos perdidos.

— No tenga Ud. cuidado, señora; no la cojerán.

— Así lo espero. Forma una maleta con la carne i la sal que compraste hoi i la llevarás junto con la plata que hai en aquel cajon.

El negro tomó el dinero.

— ¡ todo lo entrego a la misma persona? preguntó.

— Sí, Juan. Pero no hables en el camino con nadie; i se te encuentras con jente armada, díles que vas a Charalá a vender esas provisiones.

— Está bueno, mi señora Antonia.

— Toma para tu camino: vuelve pronto i que Dios te proteja.

Inclinándose el negro ante su señora, con el mayor respeto, salió de la pieza.

I.

LA APREHENSION.

Al día siguiente, la naturaleza apareció alegre i risueña con los efectos de la tempestad, que habia terminado. Eran las 7 de la mañana. Antonia Santos, vestida de negro, i sentada en uno de los canapés de su sala, estaba cosiendo. Miétras que permanecía

tranquila, las malas pasiones se agitaban afuera horriblemente. Uno de sus amigos, a quien estimaba mucho i que estaba al corriente de los planes de Antonia, abusó con infamia de la confianza que en él se había depositado, comunicándolos al gobernador don Antonio Forminaya, que a la sazón gobernaba la ciudad de Socorro. Enfurecido el gobernador, mandó aprehenderla.

Antonia se hallaba cosiendo cuando se oyeron fuertes golpes en la puerta de la casa. Una de las criadas salió, i pocos momentos despues volvió pálida i temblando.

— ¿Qué hai, Dolores? preguntó la señora Santos.

— ¡Soldados, señora, soldados! dijo la criada balbuciente.

— ¿En dónde?

— En la puerta de calle.

— ¿Les conoces tú?

— Si, señora, son de la guardia del señor gobernador.

Paróse repentinamente la señora Santos i se dirigió al zaguan, donde encontró diez soldados mui bien vestidos i a su cabeza a un oficial jóven todavía.

— Entren Uds., señores, dijo Antonia, i en la sala me dirán el objeto de su visita.

— Gracias, señora, contestó el jóven oficial, venimos a cumplir una mui penosa comision que nos ha dado su escelencia el señor gobernador.

— ¿Qué comision?

— Conducir a Ud., señora, a la casa de gobierno.

— Mui bien, señor: permitame Ud. que me vista i luego estaré pronta para ir a donde a Uds. plasca.

— Con el mayor gusto, señora, dijo el oficial inclinandose

Antonia volvió a la sala i llamó a sus criadas, esclavas tambien como Juan.

— Dolores, dijo a la una, trae mi mantilla i mi sombrero.

I tú, añadió volviéndose a la otra, cuida de la casa mientras vuelvo, i si acaso me tardo, debes ir a la casa del gobernador i llevarme lo necesario!

Las criadas comenzaron a llorar.

— A dónde la llevan a Ud., señora? decian.

— Voi donde Forminaya. Tontas! no lloreis: ¿qué hai en esto de particular? ¡Vamos, un abrazo i adios!

Abrazólas i salió diciendo al oficial:

— Estoy pronta, señor,

Este se inclinó nuevamente i partieron. Cuando la señora Santos llegó al salon de la gobernacion donde se encontraba Forminaya con su secretario, levantóse aquel de su asiento, hizo señal al oficial i soldados para que se retiraran i con la urbana cortesia española ofreció un asiento a su nueva víctima.

Hubo un instante de silencio. Forminaya examinaba a la señora Santos, i esta permanecia tranquila.

— Señora, dijo de repente el gobernador, se ha denunciado a este despacho que Ud. auxilia a los insurjentes de Coromoro i Charalá. Hai pruebas, pero mandé llamar a Ud. para que declare si eso es o no cierto.

— Es cierto, contestó Antonia con firmeza.

— ¡Cómo! exclamó el estúpido funcionario español, que no comprendia la abnegacion sublime de la mujer que tenia en su presencia; ¡cómo! confiesa Ud. sin embajes ese crimen!

— Yo no he cometido crimen alguno, señor gobernador.

— ¡Cómo! continuó Forminaya. ¿No es crimen re-

belarse contra nuestro amado i lejítimo soberano Fernando VII?

— Nó: he cumplido un deber.

— ¿Auxiliando a los insurjentes?

— No es insurjente, señor gobernador, quien combate por sus derechos i trata de adquirirlos a pesar de las crueldades de funcionarios implacables.

— ¿Señora!

— Sí, exclamó Antonia Santos parándose, las inauditas i frecuentes crueldades que Uds. han cometido, han obligado a muchos granadinos a defenderse del modo que pueden ¿qué hai en esto de raro?

— ¡¿no sabe Ud., señora, preguntó el gobernador, cuál es la suerte de los insurjentes americanos?

— Si, respondió Antonia: son ahorcados, arcabuceados i enviados a climas donde mueran pronto.

— ¡¿no sabe Ud. que mañana puede sufrir igual suerte?

— Lo sé; pero ¿cree Ud. atemorizarme presajiándome una muerte próxima? En esta larga guerra hemos aprendido a morir. Han matado Uds. a tantos granadinos, que hoi la muerte es cosa comun i vulgar. La espero, pues, sin miedo.

— Por último, dijo Forminaya con violencia, ¿no me dice Ud. quiénes auxilian esa guerrilla i los insurjentes que la componen?

— Nó, señor.

— ¿No me promete Ud. que dejará de auxiliarla?

— Nó.

— Secretario, concluyó Forminaya, dirijiéndose a aquel que habia guardado silencio durante la conversacion: haga Ud. poner a esta mujer en capilla i que cuanto ántes se le presten los auxilios espirituales que necesita, pues, por mi vida, será arcabuceada

dentro de cuarenta i ocho horas en el sitio en que mueren siempre los rebeldes.

Dirijiése el secretario al lugar en que se hallaba la señora Santos. Paróse esta i ambos se dirijieron a la puerta de la sala. Al llegar al umbral. Antonia se detuvo:

— Señor gobernador, dijo, no olvide Ud. mis palabras: su poder concluirá pronto; la sangre derramada clama al cielo. Yo moriré, pero mi sacrificio servirá para producir la caída de la tiranía en estas provincias. Repito, no lo olvide Ud.

I dichas estas palabras salió de la sala tranquilamente.

El funcionario español cayó sobre su silla asustado de oír esas proféticas palabras. «Valerosa mujer! dijo: será triste que muera. Procuraremos hacer que denuncie a sus cómplices i se salve.»

III

LA CAPILLA.

Antonia Santos fué puesta en capilla.

Al llegar al tenebroso cuarto de donde no debia salir sino para el patibulo, Antonia volvió la vista a todas partes, i en seguida quedó sumida en una meditacion profunda.

Pocos momentos despues se abrió la puerta de la prision i apareció el secretario del gobernador.

— Vengo de parte del señor gobernador, dijo a la señora Santos.

— ¿Que órden trae Ud.? preguntó esta.

— Ofrece dejar a Ud. libre i entregarle sus pro-

piedades, que se han mandado confiscar, si da Ud. una lista de las personas que prestan auxilio á la guerrilla de Charalá.

—¡Ah! ¿Con que el señor gobernador me propone esto?

—Sí, señora.

—Pues bien, pido que se me dé un término de dos horas para resolverme. Mientras tanto, suplico a Ud. le diga al señor Forminaya que ordene a mi confesor, el señor doctor Torres, venga a mi prision.

—Se dará la orden, señora.

Salió el secretario. Una hora despues entró al calabozo el confesor de la señora Santos, sacerdote respetable i virtuoso.

Levantóse vivamente la señora Santos al verle i le ofreció asiento.

—¿Sabra Ud., doctor, que estoi condenada a muerte?

El doctor Torres dió un grito i palideció.

¿Cómo, señora!

—Auxiliaba a la guerrilla de Charalá, i por esto Forminaya me ha condenado a muerte.

—Entónces, señora, el motivo de su muerte es mui noble i sagrado ¡Ojalá que todas la imitaran! Asi se salvaria la causa de nuestra independenciam.

—Pero se me han hecho propuestas para salvar mi vida, i he creido de mi deber consultarlas con Ud.

—Hable Ud., señora. Pediré a Dios que me ilumine para dar un consejo saludable.

—Forminaya me ofrece la vida, si denuncio a las personas que auxilian a la guerrilla de Charalá. ¿Cree Ud. que si yo no acepto esa infame propuesta i desecho ese deshonoroso medio de salvacion, cometeré un suicidio?

—¿I Ud. juzga que si da ese denunció sus amigos morirán?

—Al instante.

—De manera que la muerte de Ud. impide la de muchos.

—Así lo creo.

—Entónces, señora, Ud. no se suicida, sino que sufre el martirio por salvar la vida de muchos desgraciados. Eso es noble, jeneroso, santo. Bendita sea Ud., señora.

—¡Ah! razon tenia yo para creer que Ud. opinaba como yo. Gracias, mil gracias, doctor, por sus dulces i consoladoras palabras. Mis creencias se han fortificado: tengo valor. ¿Tendrá Ud. la bondad de recibir esta tarde mi última confesion?

—Vendré, señora.

—Gracias, doctor.

—Hasta la tarde, señora.

El sacerdote salió. Una hora despues entró el secretario.

—¿Qué ha resuelto Ud., señora? dijo

—Morir, contestó Antonia.

—¿De veras!

—Sí: diga Ud. al gobernador que se engaña tristemente si piensa que yo puedo cometer una infamia tan grande como la que me propone. Dígale Ud. que, aunque mujer i débil, no tengo temor alguno i no vacilo entre la muerte i la deshonor. Dígale Ud. que puede ordenar se prepare todo lo necesario para mi suplicio.

El secretario, asombrado, salió de la capilla.

Despues de haber abrazado a sus criados por última vez, hecho sus últimas disposiciones i recibido los auxilios que presta la religion en estos casos,

Antonia Santos se creyó dispuesta para entregar su alma a Dios.

IV.

EL SUPPLICIO.

Eran las ocho de la mañana del día siguiente al que empezaron los sucesos referidos. En medio de la plaza de la ciudad se había colocado un banquillo. Varios soldados, conversando i riendo, custodiaban el terrible asiento.

Se oyó de pronto un redoble de tambor, i salió Antonia Santos de su prision en medio de muchos soldados. Su confesor la acompañaba, llevando un crucifijo en la mano. Antonia vestía un severo traje negro e iba adornada con sus mejores joyas. Un pueblo numeroso la contemplaba con respeto i dolor, todos sufrían, todos lloraban al ver aquella mujer : hermosa i jóven aun, morir prematura i horriblemente.

Al salir de la cárcel, volvió Antonia Santos su vista al balcon de la casa de gobierno. Allí, rodeado de sus sicarios, estaba Forminaya mirando a la martyr granadina. Antonia le miró con tristeza, como perdonándole su crueldad. Al ver Forminaya esa mirada de misericordia, entróse precipitadamente. Al llegar al banquillo, i elevando la voz : « Amigos, compatriotas míos, exclamó, dirigiéndose a los hombres que la rodeaban, suplico a Uds. salgan de la plaza, dejando solo a las mujeres. No desoigan Uds. la súplica de una infeliz que va a morir. »

Los hombres se comunicaron unos a otros la orden de la señora Santos. Poco rato despues solo queda-

ban en la plaza las mujeres i los verdugos. Entónces dirijiéndose Antonia a las primeras, les dijo : « Acérquense Uds., amigas mías. » Se aproximaron algunas. Antonia se quitó las joyas i las distribuyó entre las mujeres que la rodeaban. Luego hizo que se retiraran.

Sentóse despues en el banquillo, i por una precaucion de sublime pudor, se amarro un pañuelo junto a los piés, temiendo que en las convulsiones de la agonía, el viento levantase su vestido. En seguida gritó « estoi pronta, » con voz tan fuerte que resonó hasta en la casa del gobernador. Los verdugos tambien estaban prontos. Oyóse una esplosion terrible, una espesa nube cubrió por breves instantes a la víctima i a sus verdugos; i pasado el estruendo, elhumo, el terror, vióse únicamente sobre el polvo de la plaza un cuerpo despedazado. El alma de Antonia Santos había volado al cielo, donde la aguardaban las de Policarpa Salavarrieta i de madama Rolland !...

Algunos parientes i amigos de Antonia recojieron su cadáver i la enterraron en el cementerio de la ciudad.

SILVERIA ESPINOSA DE RENDON.

Nueva-Granada o Estados-Unidos de Colombia, como hoi se llama ese país, es la república sud-americana en que las señoras se consagran con mas ahinco al estudio de la literatura i de la poesía. La patria de los eminentes poetas Arboleda, Caro, Fernández Madrid, Cárrasquilla, Madiedo, etc., etc., lo es tambien de distinguidas poetisas. A este respecto,

Chile, con su ilustracion, con sus mil escuelas gratuitas i sus cien colejios, queda mui atras comparado con aquella república hermana, o con cualquiera otra de las del Pacífico. Sino, ¿cuales son las señoras que entre nosotros se dedican a estos estudios con provecho i que pueden llevar con justicia el nombre de *poetisas*? Despues de nuestra inolvidable doña Mercedes Marin de Solar, honra del país que la vió nacer, no conocemos otra que la señora Orrego de Uribe; pues una o dos mas que hacen versos mediocres, no debian, a nuestro juicio, aparecer entre las poetisas.

Lo contrario sucede en las demas repúblicas sud-americanas. En Bogota, por ejemplo, capital de Nueva-Granada, hai por lo ménos una treintena de señoras que cultivan el bello arte de la poesía, i que dan a luz de vez en cuando, en los periódicos i revistas del país, sus magníficas producciones.

En Chile, desde la filípica de Sarmiento han brotado escelentes poetas; pero poetisas no tenemos sino una o dos. I esto que la poesía, a nuestro entender, se hizo mas para la mujer que para el hombre; pues aquella, dotada de una sensibilidad esquisita, se inspira i exalta mas facilmente. Por esto plugo a los dioses del Olimpo que las musas fueran del sexo bello. Una mujer, Safo, ha sido tambien el mas célebre poeta que han tenido los siglos. ¿Cuántas *décimas musas* no han existido en los países que han cultivado la poesía?

Pero digamos algo de la señora Espinosa de Rendon. Esta célebre poetisa nació en Bogotá en la tercera década del presente siglo. Sus primeras composiciones poéticas aparecieron en el *Parnaso Granadino*. Desde aquella época ha colaborado en varios

periódicos nacionales i extranjeros, mereciendo, por la fama de que goza entre los literatos españoles, que los redactores del *Eco Hispano-americano* le confiaran la eleccion de la pieza dramática que debia figurar en la coleccion del Teatro español i americano.

Ademas de la multitud de poesias con que esta literata ha enriquecido los periódicos, publicó un folleto, en 1850, que lleva por título: *Lágrimas i recuerdos*. Tiene escritas varias composiciones traducidas del italiano, una novela i una obra en prosa i verso sobre la *Educacion de las jóvenes*. En diversas épocas ha publicado artículos de costumbres, de literatura i de moral. En el *Correo de Ultramar* publicó un juicio critico de sus poesias el señor don José Maria Torres Caicedo, ventajosamente conocido entre nosotros por sus trabajos literarios.

Ultimamente (1870), la *Guirnalda literaria* ha publicado diez de las mejores composiciones de esta señora, las cuales llevan los siguientes epígrafes: *Vivir; O la cruz o la muerte; Bolívar; A una rosa marchita; Meditacion; Una corona i unas flores; Al pié de los altares; Una palabra de amistad; A nuestra madre María; Por qué me miras, anciano?* De buena gana insertariamos en este opúsculo alguna de esas bellas composiciones; pero las cortas dimensiones que debemos daracada una de estas biografias, no nos permite hacerlo. Reproduciremos, sin embargo, las cinco estrófas siguientes de la última composicion, que es una de las mejores. ®

¿POR QUÉ ME MIRAS ANCIO?

— Te miro, porque es bella
 Tu cándida inocencia,
 Mas pura que la esencia,
 Oh niña! del jazmín.
 Te miro, cual mirara,
 Anjelica vision,
 Radiante aparicion
 De alado serafin.

Te miro, porque calman
 Tus lánguidas miradas
 Del pecho envenenadas
 Dolencias mil i mil;
 I siento poco a poco.
 Ceder mi cruda pena
 Al ver, ai! tan serena
 Tu frente de marfil.

Te miro, porque es grato
 A un pecho anciano i yermo,
 I lánguido i enfermo,
 Sin gloria i sin amor,
 Hallar una alma pura
 Que sale de la infancia
 Con toda su fragancia,
 Con todosu esplendor.

Pues oye. — Hubo una jóven,
 Cual tú, cándida, hermosa,
 I aquella fué la esposa
 Que me otorgará Dios,
 Tambien me diera una hija
 Imájen de su madre;
 I yo era esposo i padre...
 No viven ya las dos!.,.

I viejo, errante por do quiera
 Su imájen hechicera
 Viajaba sin cesar.
 I en tí la encuentro al cabo...
 Oh! juzga lo que siento;
 I déjame un momento,
 Mirándote; llorar,...

AGRIPINA MONTES DEL VALLE.

Esta señora es otra de las muchas poetisas que honran el suelo neo-granadino. Nació en Antioquia, pero en la actualidad vive en el pueblo de Manizales.

Sus primeros versos aparecieron en 1861, i desde entónces acá se ha hecho admirar por nuevas i magnificas composiciones.

Entre estas, no podemos dejar de citar las que publica la *Guirnalda literaria*, que son unas de las mejores, escritas en su corta vida de poetisa: *A Maria Santisima el 8 de diciembre*, bellísima composicion que consta de diez octavas en versos heptasílabos i que principia:

Las auras matinales
 Sus ósculos primeros
 Posaron, hechiceros
 Sobre la sien jentil
 Vibrantes en el bosque
 Resuenan a porfia
 Los trinos de armonía
 Que vierte el colorin.

Siguen a esta composición: — *A un amigo en la muerte de su hermosa; En el álbum de Anjelina; Carlos A. P. Pagola, i La Golondrina*, traducción de Lamartine.

Siendo aun jóven la señora Montes del Valle, hai mucho todavía que esperar de su rica inspiración i de su elevada inteligencia.

-OTRAS POETISAS DE NUEVA-GRANADA.

Como ya lo hemos insinuado al trazar algunos renglones sobre la primera literata i poetisa neogranadina, doña Silveria Espinosa de Rendon, ese ilustrado i venturoso país es la patria de un sin número de señoras que se consagran con fruto al cultivo de la literatura i la poesía. Entre otras muchas, a quienes las musas dispensan sus favores, citaremos las siguientes, que solo conocemos por sus lindas producciones dadas a la prensa.

AMELIA DENIS. — Esta señorita es autora de muchas i acabadas producciones, que la hacen ocupar el primer rango entre las poetisas colombianas. La excelente composición titulada *A la emperatriz Eugenia, con motivo del regalo de la estatua de Colon, hecho por ella a la ciudad de este nombre*, fué reproducida en la mayor parte de los periódicos hispano-americanos i en casi todos los franceses. Siguen a esta composición: *Una noche en el teatro*, escrita por recomendación de una amiga; *La poetisa istme-*

ña; A un caracol vacío; En las montañas de mi patria. — A un torrente; A mi madre; A mi hermana Matilde; Amor i dignidad; Anhelos, dedi cada al señor doctor Q. Miranda.

AGRIPINA SAMPER DE ANCÍZAR. — De esta poetisa neogranadina no conocemos mas que tres composiciones, pero que ellas solas bastarian para acreditar su mérito. La primera se titula. — *En la noche*; la segunda es una linda seguidilla — *A Rosa*; i la tercera — *Un cuento que no acaba*, i que es tambien otra preciosa seguidilla.

HELENA F. LINCE. — Esta poetisa colombiana se ha hecho conocer, entre otras magníficas composiciones, por las siguientes: *A Medellín*, compuesta de redondillas endecasílabas; *A la querida memoria de mi amiga Ana Rosa Rodríguez*, dedicada al señor don Ricardo Rodríguez, i *A un pajarillo*, compuesta de sáficos adónicos.

JOSEFA ACEVEDO DE GÓMEZ. — Conocida ventajosamente en la república de las letras por sus excelentes composiciones en verso i en prosa, tituladas: *Las damas de Bogotá al jeneral Moreno, con ocasion del restablecimiento del gobierno legitimo en mayo de 1831; Una tumba en los Andaquies; La isla de Santa Helena* (soneto); *Cancion*; *Mis recuerdos de Tibacuí*, cuadro de costumbres colombianas, escrito en magnífica prosa.

UBALDINA DATILA DE PONCE. — Hé aquí otra señora neogranadina conocida por sus preciosos cantos. La *Guirnalda literaria* ha publicado de esta distinguida poetisa las siguientes composiciones: *Dido; A mi*

mãdre; A mi Rosa; A Venus, i La Vejez, que concluye por esta escelente estrofa:

Yo pisaré temblando sus umbrales
Sin los halagos de una voz querida,
Sin el grato velar de la esperanza.
Sin mas amores que una tumba fria.

MERCEDES SUAREZ. — De las tres composiciones que de esta señorita hemos leído en la *Guirnalda literaria*, ninguna nos ha gustado tanto como la preciosa seguidilla que tiene por epigrafe: *El Hogar paterno*, i de la cual copiamos las dos siguientes estrofas:

Allí un hogar querido
Tengo, i en mi alma
Guardados los recuerdos,
Aí! de mi infancia
Que huyó diehose
Por esmaltada senda
De bellas rosas.

En ese hogar existen
Séres que adoro;
De ternura i afecto
Dulces tesoros;
Séres queridos.

En cuya ausencia amarga,
Cuán triste vivo!

Las otras dos composiciones de esta poetisa llevan por epigrafe; *A la esperanza* i *Al retrato de mi mãdre*, las cuales, del mismo modo que la precedente, son tambien, en nuestro humilde concepto, bastante buenas.

En fin, debiendo reducir en lo posible las dimen-

siones de este opúsculo, solo indicaremos en seguida los nombres de otras literatas i poetisas colombianas que se han hecho notar por sus bellas producciones, publicadas en los periódicos neo-granadinos i en la *Guirnalda literaria*. Estas son: Dolores Haro — Isabel Bunch de Cortés — Leonor Blander — Mercedes Parra de Quijano — Soledad Acosta de Sámper, etc.

MUJERES CÉLEBRES DE VENEZUELA.

JOSEFA PALACIOS DE RIVAS I OTRAS.

Venezuela es el país que ha producido los mas grandes hombres de la América del Sur. Patria del gran Bolívar, a quien una buena parte de Hispanoamérica debe su independencía; de Sucre, el vencedor de Ayacucho; de los célebres literatos i poetas Bello, Baralt, Lozano, Maitin, García de Quevedo, etc., etc., cuenta tambien con un buen número de mujeres i literatas célebres, pero cuyos nombres nos son enteramente desconocidos.

Nada hemos podido encontrar en la biblioteca nacional, ni en las librerías de Santiago i Valparaíso respecto de las celebridades mujeriles de Venezuela.

La causa de la ignorancia en que estamos de todo lo que concierne a la mayor parte de las repúblicas hermanas, es debido a la especie de entredicho en que vivimos con ellas. En Chile, mas sabemos de lo que pasa en Francia, que de lo que sucede en Vene-

mãdre; A mi Rosa; A Venus, i La Vejez, que concluye por esta escelente estrofa:

Yo pisaré temblando sus umbrales
Sin los halagos de una voz querida,
Sin el grato velar de la esperanza.
Sin mas amores que una tumba fria.

MERCEDES SUAREZ. — De las tres composiciones que de esta señorita hemos leído en la *Guirnalda literaria*, ninguna nos ha gustado tanto como la preciosa seguidilla que tiene por epigrafe: *El Hogar paterno*, i de la cual copiamos las dos siguientes estrofas:

Allí un hogar querido
Tengo, i en mi alma
Guardados los recuerdos,
Aí! de mi infancia
Que huyó diehose
Por esmaltada senda
De bellas rosas.

En ese hogar existen
Séres que adoro;
De ternura i afecto
Dulces tesoros;
Séres queridos.

En cuya ausencia amarga,
Cuán triste vivo!

Las otras dos composiciones de esta poetisa llevan por epigrafe; *A la esperanza* i *Al retrato de mi mãdre*, las cuales, del mismo modo que la precedente, son tambien, en nuestro humilde concepto, bastante buenas.

En fin, debiendo reducir en lo posible las dimen-

siones de este opúsculo, solo indicaremos en seguida los nombres de otras literatas i poetisas colombianas que se han hecho notar por sus bellas producciones, publicadas en los periódicos neo-granadinos i en la *Guirnalda literaria*. Estas son: Dolores Haro — Isabel Bunch de Cortés — Leonor Blander — Mercedes Parra de Quijano — Soledad Acosta de Sámper, etc.

MUJERES CÉLEBRES DE VENEZUELA.

JOSEFA PALACIOS DE RIVAS I OTRAS.

Venezuela es el país que ha producido los mas grandes hombres de la América del Sur. Patria del gran Bolívar, a quien una buena parte de Hispanoamérica debe su independencía; de Sucre, el vencedor de Ayacucho; de los célebres literatos i poetas Bello, Baralt, Lozano, Maitin, García de Quevedo, etc., etc., cuenta tambien con un buen número de mujeres i literatas célebres, pero cuyos nombres nos son enteramente desconocidos.

Nada hemos podido encontrar en la biblioteca nacional, ni en las librerías de Santiago i Valparaíso respecto de las celebridades mujeriles de Venezuela.

La causa de la ignorancia en que estamos de todo lo que concierne a la mayor parte de las repúblicas hermanas, es debido a la especie de entredicho en que vivimos con ellas. En Chile, mas sabemos de lo que pasa en Francia, que de lo que sucede en Vene-

zuela o en el Ecuador. Los gobiernos respectivos deben ponerse de acuerdo para hacer cesar este estado de cosas, que nos perjudica en gran manera. Cuando las repúblicas sud-americanas se confundan como en una sola familia, entónces i solo entónces serán acatadas i respetadas por las grandes naciones del viejo mundo.

Solo sabemos respecto de mujeres célebres de Venezuela que, en la época de la independencia, se hizo notar como tal la señora doña JOSE FAPALACIOS, viuda del benemérito jeneral don José Félix Rivas, la cual se condenó a un ostracismo voluntario durante todo el tiempo que permaneció su patria en poder del enemigo, no obstante las reiteradas instancias del mismo jeneral Morillo para que abandonase su destierro, i a cuyos comisionados contestó siempre la señora: " Digan Uds. a su jeneral que Josefa Palacios no abandonará este lugar miéntras que su patria sea esclava; no lo abandonará sino cuando los suyos vengan a anunciarle que es libre i la saquen de él. "

De las margariteñas, doña LUISA CACERES, esposa del jeneral patriota Arizmendi, linda jóven de diez i nueve años de edad, prefirió los mas crueles padecimientos i ser enviada a España bajo *partida de registro*, ántes de escribir a su marido aconsejándole traicionase la causa de los patriotas, como lo pretendian sus opresores. Insurreccionada la isla, i siendo corto el número de hombres, las margariteñas vinieron en su auxilio; i llegó a tal grado su patriotismo, que no solo hacian centinelas de noche para que aquellos pudiesen descansar, sino que se adiestraron tambien en cargar i disparar los cañones.

Otra señora que se hizo mui notable fué doña JUANA ANTONIA PADRON, madre de los célebres jenera-

les patriotas don Mariano i don Tomas Montilla, cuyc adios a sus hijos cuando iban a partir en defensa de la patria, lo recordará siempre la historia: " *No hai que comparecer en mi presencia, les dijo, si no volveis victoriosos.* "

MUJERES CÉLEBRES DEL ECUADOR.

DOLORES VEINTEMILLA DE GALINDO.

A medida que avanzamos en el estudio de las producciones literarias que salen de la pluma del bello sexo en las demas repúblicas hermanas, nos convenemos mas i mas del juicio que, al tratar de las poetisas de Nueva-Granada, hemos emitido respecto de la suma pobreza, entre nosotros, de iguales producciones.

Miéntras que en Chile no contamos sino con dos o tres señoras que han dado pruebas de suficiencia en materias literarias, el Ecuador, que creemos inferior en ilustracion, ha tenido i tiene una infinidad de literatas que han dado a luz magníficos trabajos, tanto en prosa como en verso. No sabemos a qué atribuir esta poca aficion a las letras, este atraso literario en nuestro bello sexo. En Chile hemos tenido por maestros a los mas eminentes humanistas que han existido en América española, como don José Joaquin de Mora i don Andres Bello. En nuestros colejos de señoritas, de veinticuatro años atras se enseña la gra-

mática castellana, la ortología i la métrica por los magníficos textos del señor Bello, i sin embargo, nuestras jóvenes de la aristocracia, que lo pasan constantemente desocupadas, no saben escribir un cuento ni componer un cuarteto, i ojalá que siquiera no olvidaran lo aprendido en los colejos! Dicho esto de paso, vamos a trazar algunos breves rasgos sobre la vida de una de las poetisas mas eminentes del Ecuador.

Doña Dolores Veintemilla de Galindo nació en Quito en 1829. El nombre que le dieron sus padres fué como el precursor del destino adverso que marchitó una a una las flores tempranas de su ilusion. Dos ramos importantes de las bellas artes fijaron su atencion: la pintura i la música. Manejaba el pincel con habilidad i destreza, i la música era para ella el dulce lenguaje al cual traducía sus impresiones.

Hoi sus armonias han cesado; su lira ha desaparecido destrozada por la mano de la adversidad, i los cantos de la bella poetisa se han confundido con el polvo del sepulcro. En mayo de 1857, i a la temprana edad de 28 años, la muerte heló aquella noble frente. Los infortunios de su vida la precipitaron al suicidio.... Preciso es deplorar su fin trágico, sin hacer reminiscencia de un hecho que tanto lastima el corazon de todos, i que mas que una palabra de censura, merece una lágrima de compasion.

De sus trabajos literarios, cuya mayor parte fueron reducidos a cenizas por su propia mano cuando iba a abandonar el mundo, solo se conocen las composiciones que antes de su fallecimiento se habian publicado en los periódicos. De entre estas, citaremos las dos que reproduce la *Guirnalda literaria* bajo el epígrafe de *Quejas*, la una, i *La noche i mi dolor*, imitacion de

Zorrilla, la otra. Ambas son notables por el sentimiento i armonia que se observa en ellas.

ANJELA CAAMAÑO DE VIVERO.

Esta es una de las literatas i poetisas ecuatorianas que mas honra al país que la vió nacer. Dotada de admirable facilidad para escribir, tanto en prosa como en verso, ha dado a la prensa bellas i numerosas composiciones en diversidad de metro.

Solo la *Guirnalda literaria* reproduce en sus páginas diez i seis de estas. Entre ellas daremos a conocer, mui a la lijera, las siguientes: *A Rosa María*, linda composicion que consta de quince cuartetos endecasílabos; *Un Sueño*, compuesta de diez i siete estrofas en el metro anterior; *A la señorita Dolores Sucre*; *A la señora doña Mercedes Marín de Solar en su album* (Santiago), magnífica composicion que consta de diez i seis estrofas de arte mayor; *Comadreja*; *A la señora Amelia Solar de Claro*, en su album (Santiago), compuesta de siete octavas reales; *Al canto de la Jitana*; *A los fumadores en el teatro*, etc., etc.

Por esta breve enumeracion se verá que la señora Caamaño de Vivero es una de las poetisas mas fecundas del Ecuador; asegurando que las lindas producciones indicadas, llenas de inspiracion i fantasia, son solo una parte de las muchas que ha compuesto i publicado.

DOLORES SUCRE.

Como la poetisa que precede, muchas son las producciones que esta literata ecuatoriana ha dado a la prensa. Solo indicaremos, entre las que conocemos, el nombre de las principales: *Lágrimas i recuerdos*. — A la memoria de mi hermana Rosaura (Fragmentos de un canto — 1860), linda composicion en octavas reales, *A la señora Cármen Ballen de Duran en sus dias* — (1860); *A la señorita Anjela Caamaño* (con un ramillete); *El pobre* — Al señor doctor P. P. Carbo; *Las visitas*; *A unos ojos elocuentes*; *La señorita en birlocho i la señora a caballo*; *A mis amigos* (con motivo de haberme pedido unos versos); *A mi prima la señorita Anjelina Orámas, en sus dias* (Agosto 2 de 1868); *A mi hermana Rosaura*; *A la señorita Concepcion Garcia* — 1857; *A la memoria de mi respetable amigo el señor jeneral don Tomas C. Wright*; *En el álbum de la señorita María Urbina*, etc., etc.

Todas estas composiciones revelan el talento poético de la señorita Sucre. Sentimos no podernos ocupar de ellas detenidamente, pues que debemos reducir en lo posible cada uno de estos apuntes biográficos, segun el plan que nos hemos propuesto seguir.

OTRAS POETISAS I LITERATAS DEL
ECUADOR.

RITA LECUMBERRI. — Las principales composiciones

de esta distinguida poetisa guayaquileña son las siguientes: *A una rosa marchita*; *Tristeza i plegaria a Dios*; *En el álbum de mi hermana*; *Deprecacion*, *En el álbum de Anjela Caamaño*. Además de las precedentes, la *Guirnalda literaria* reproduce tambien la hermosa composicion de esta literata, titulada *A Guayaquil* i compuesta de diez i nueve cuartetos endecasílabos.

GARMEN FEBRES DE BALLEEN. — De esta señora ecuatoriana solo conocemos tres composiciones, distinguiéndose entre ellas, por su elevado mérito, la que tiene por título: *A mi esposo ausente*. Las otras dos *A una flor*. i *A mi madre*, son tambien bastante buenas.

JACINTA PEÑA i JUANA DEL C. ROCA. — Estas dos señoritas son prosadoras. La primera ha escrito i publicado en la *Guirnalda literaria* una bella tradicion bíblica titulada — *El Calvario*; i la segunda es autora de otra linda composicion que lleva por epígrafe — *La Esperanza*. Ambas son mui notables por su mérito; son mas bien poesía que prosa.

ECUATORIANAS QUE SE HICIERON NOTABLES EN LA ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA.

Las señoras ecuatorianas de la independendencia merecen tambien un lugar en este capítulo, porque

muchas de ellas se hicieron célebres, des plegando el mayor amor a la causa de la libertad, desde la primera insurreccion de Quito en 1809 hasta la trasformacion política del país en 1820.

El año siguiente, un traidor del ejército del jeneral Sucre, de apellido López i con el grado de teniente coronel, se atrevió a dirigir una proclama a las guayaquileñas, exhortándolas a que abandonasen a la causa de la independencia. Ellas contestaron a ese papel en estos términos:

« ¡ Traidor ! ¿ Aun te atreves a pronunciar los nombres de la inocencia i el pudor, despues de haber profanado este suelo con tus crímenes ? ; Cobarde ! ¿ Las pequeñas fatigas de una marcha corta te atreves a poner en consideracion de un sexo que las conoce i las desprecia ? ; Hombre detestable ! Tuleguaje es igual a tus intenciones ; i el desórden de tus palabras igual a la desorganizacion de tu alma corrompida. Huya para siempre de ella la victoria, que sería el triunfo de los vicios i ántes de experimentar ese día de horror, pereciendo el último de sus defensores, las damas a quienes hablas, encendiendo con sus propias manos esta hermosa ciudad, sepultáran su honor i su decoro en las cenizas de Guydaquil, agosto 18 de 1821. — Rocafuerte — Tola — Garai-coa — Llaguno — Lavallen — Rico — Camba — Calderon — Diaz — Gorrichategui — Luzcando — Campos — Plaza — Merino — Aguirre — Casilari — Haro — Morales — Gainza — Roldan — Carbó — Urbina — Elizalde. »

MUJERES CÉLEBRES DEL PERU.

SANTA ROSA DE LIMA.

PATRONA DEL PERÚ I DE AMERICA.

En el Perú han florecido muchos santos i siervos de Dios, siendo unos de los mas célebres la santa cuyo nombre encabeza estos apuntes, santo Toribio Mogrobejo (1) i el beato Fr. Martin de Porres.

Vamos a decir dos palabras respecto de la primera. Esta venerable santa nació en la ciudad de Lima el día 30 de abril de 1586. Sus padres, nobles aunque escasos de bienes de fortuna, se llamaron don Gaspar Flores, nacido en la isla de Puerto-Rico, i doña María de la Oliva, natural de Lima.

El nombre de bautismo de Rosa fué el de *Isabel*, si bien se lo cambiaron despues a causa de su hermoso color, parecido al que tiene la flor de aquel nombre. Desde la mas tierna edad se admiró en Rosa su virtud, su gracia, su prudencia, su amabilidad, su viveza de talento i todas las demas cualidades que hacen estimable a una niña.

Desde temprano manifestó tambien su inclinacion al retiro i a la penitencia; ayunaba tres dias a la se-

(1) Santo Toribio, arzobispo de Lima, nació en Mayorga (España) en 1538; fué consagrado en 1581 por orden del rei Felipe II, aunque no era sino lego, i hasta entónces no habia desempeñado mas que funciones administrativas. Como Las Casas, se dedicó al alivio de los infelices indios i fundó por todas partes hospicios, seminarios e iglesias. Murió en Lima en 1606. Fué beatificado por el papa Inocencio XI i canonizado por Benedicto XIII despues de 1726. Su fiesta se celebra el 27 de abril.

muchas de ellas se hicieron célebres, des plegando el mayor amor a la causa de la libertad, desde la primera insurreccion de Quito en 1809 hasta la trasformacion política del país en 1820.

El año siguiente, un traidor del ejército del general Sucre, de apellido López i con el grado de teniente coronel, se atrevió a dirigir una proclama a las guayaquileñas, exhortándolas a que abandonasen a la causa de la independencia. Ellas contestaron a ese papel en estos términos:

« ¡ Traidor ! ¿ Aun te atreves a pronunciar los nombres de la inocencia i el pudor, despues de haber profanado este suelo con tus crímenes ? ; Cobarde ! ¿ Las pequeñas fatigas de una marcha corta te atreves a poner en consideracion de un sexo que las conoce i las desprecia ? ; Hombre detestable ! Tuleguaje es igual a tus intenciones ; i el desórden de tus palabras igual a la desorganizacion de tu alma corrompida. Huya para siempre de ella la victoria, que sería el triunfo de los vicios i ántes de experimentar ese día de horror, pereciendo el último de sus defensores, las damas a quienes hablas, encendiendo con sus propias manos esta hermosa ciudad, sepultáran su honor i su decoro en las cenizas de Guydaquil, agosto 18 de 1821. — Rocafuerte — Tola — Garai-coa — Llaguno — Lavallen — Rico — Camba — Calderon — Diaz — Gorrichategui — Luzcando — Campos — Plaza — Merino — Aguirre — Casilari — Haro — Morales — Gainza — Roldan — Carbó — Urbina — Elizalde. »

MUJERES CÉLEBRES DEL PERU.

SANTA ROSA DE LIMA.

PATRONA DEL PERÚ I DE AMERICA.

En el Perú han florecido muchos santos i siervos de Dios, siendo unos de los mas célebres la santa cuyo nombre encabeza estos apuntes, santo Toribio Mogrobejo (1) i el beato Fr. Martin de Porres.

Vamos a decir dos palabras respecto de la primera. Esta venerable santa nació en la ciudad de Lima el día 30 de abril de 1586. Sus padres, nobles aunque escasos de bienes de fortuna, se llamaron don Gaspar Flores, nacido en la isla de Puerto-Rico, i doña María de la Oliva, natural de Lima.

El nombre de bautismo de Rosa fué el de *Isabel*, si bien se lo cambiaron despues a causa de su hermoso color, parecido al que tiene la flor de aquel nombre. Desde la mas tierna edad se admiró en Rosa su virtud, su gracia, su prudencia, su amabilidad, su viveza de talento i todas las demas cualidades que hacen estimable a una niña.

Desde temprano manifestó tambien su inclinacion al retiro i a la penitencia; ayunaba tres dias a la se-

(1) Santo Toribio, arzobispo de Lima, nació en Mayorga (España) en 1538; fué consagrado en 1581 por orden del rei Felipe II, aunque no era sino lego, i hasta entónces no habia desempeñado mas que funciones administrativas. Como Las Casas, se dedicó al alivio de los infelices indios i fundó por todas partes hospicios, seminarios e iglesias. Murió en Lima en 1606. Fué beatificado por el papa Inocencio XI i canonizado por Benedicto XIII despues de 1726. Su fiesta se celebra el 27 de abril.

mana, ilos restantes se alimentaba con yerbas i raices cocidas sin sal. Para evitar las alabanzas i adulaciones que continuamente le prodigaban, determinó desfigurarse el rostro, frotándolo con pimienta hasta corroer el cutis.

Se hizo mui célebre por su ascetismo i virtudes cristianas, no ménos que por su ardiente caridad. No contenta con socorrer a los pobres con muchas limosnas, les servia de enfermera: consiguió permiso de su madre para llevar a su propia casa a las mujeres enfermas que andaban mendigando sin tener donde acojerse, i las colocaba en algunas camas que les preparaba, proveyéndoles las medicinas i alimentos, sin querer que la acompañasen ni ayudasen, i las servia, las acompañaba i curaba hasta ponerlas en completa sanidad; i cuanto mas inválidas i mendigas eran estas pobres, tanto mayor cuidado ponía en socorrerlas i curarlas. Cuando no habia en casa algunas de estas, salía en busca de otras por las calles i lugares distantes.

Por circunstancias particulares pasó con resignacion desde la opulencia hasta la situacion mas precaria. Se puso a servir para mantener a sus padres i hermanas. Despreció a cuantos fueron a solicitarla en matrimonio, a pesar de no carecer los pretendientes de bienes de fortuna; i decidida a consagrarse a Dios, tomó el velo en 1606 en el monasterio de religiosas dominicas, donde por espacio de doce años se entregó a las mas duras austeridades.

Padeció una larga i penosa enfermedad que sufrió con admirable resignacion, hasta que al fin murió el 24 de agosto de 1617 a los 31 años de edad. Fué beatificada el dia 5 de abril de 1668 por Clemente IX, i canonizada el 12 de abril de 1671 por Clemen-

te X. La Iglesia celebra su fiesta el dia 30 de agosto.

Terminaremos esta breve biografía con los siguientes versos, dedicados

A SANTA ROSA.

DE SANTA MARIA.

Rosa sois la primera que entre albores
Ostentará en su seno el nuevo mundo.
Siendo tu olor de santidad fecundo,
Vliento de otras rosagantes flores.

De tí brotaron tantas rosas bellas
En huertos del Esposo cultivadas:
Santa Madre, te dicen, i animadas
V seguir vuelan tus hermosas huellas;
Ni es este solo el fruto de tus votos:
Lienes mil lenguas que de mil devotos
Vllá ponen tu gloria en las estrellas.

Maria de los nombres el mas tierno,
Vñadió el sello a tu glorioso nombre,
Rosa, ya sancta, te veneró el hombre;
I a pesar de la rabia del infierno,
V mante esposa fuiste del Eterno.

ANDREA BELLIDO I OTRAS PATRIOTAS.

Esta mártir de la libertad de su patria, esta magnánima mujer nació en la ciudad de Huamanga (hoi

Ayacucho), i fué fusilada por los españoles en 1822 por su constancia en no revelar a los autores de una carta que estaba firmada con su nombre, i en la que se daban noticias importantes para que se salvara una fuerza patriota que iba a ser sorprendida en Quiccamachai, seis leguas distante de Huamanga.

Despues de la accion de la Macacona, se hallaba el guerrillero Quiros en dicho Quiccamachai, i quedó cortado por consecuencia de esta derrota con toda su fuerza, que no bajaba de seiscientos hombres con el aumento que le habian dado los patriotas de Huamanga. Atacada esta fuerza por los españoles, tuvo que abandonar su posicion, i entre los despojos que le tomaron en la retirada, quedó una chamarra del marido de la Bellido i se sacó de ella la carta que aparecia firmada por la consorte, i contenia avisos anticipados sobre esta misma espedicion.

Al tomar declaracion a la Bellido sobre su carta, hallaron que no hablaba el castellano i que ménos podria escribirlo. Con este motivo, creció mas el empeño de conocer al verdadero autor de la carta que habia dado un aviso tan interesante, i del que se habia hecho un misterio en la ciudad, estando el secreto reducido a pocas personas. La Bellido se negó constantemente a hacer esta revelacion, i prefirió la muerte a la declaracion de un secreto que habria costado la vida al que vendió la confianza de los españoles, comprometiéndolo quizá a otros muchos vecinos. A la hora que se habia señalado para su ejecucion, si no delaraba quién era el verdadero autor de la carta, marchó al suplicio esta valerosa mujer de mas de sesenta años, con una calma que asombró a los espectadores. En los momentos de la ejecucion se le volvió a requerir para que dijera la verdad i sal-

vara la vida; pero la heroína insistió en su negativa, recibió la muerte con una firmeza admirable, llevándose su secreto a la tumba.

Vanagloriése en buena hora Colombia con sus heroicas Policarpa Salavarrieta i Antonia Santos. El Perú, que no le cede en ambicion a la gloria, tiene tambien la de contar entre los mas intrépidos héroes a la inmortal ANDREA BELLIDO.

Peró no solo esta señora se hizo célebre por su amor a la patria, por su constancia en servirla i por los sacrificios hechos en su obsequio, sino tambien otras muchas. En Lima, se distinguieron en este sentido las señoras MANUELA ESTACIO — BARBARA ALCAZAR — JUANA GARCÍA — CANDELARIA GARCÍA — FRANCISCA V. SANCHEZ DE PAGADOR — PETRONILA ALVAREZ — JOSEFA SANCHEZ — FRANCISCA CABALLERO — MARÍA GUISLAS — MERCEDES NOGAREDA — N. FERREIROS — BRÍJIDA SILVA-ROSA CAMPUSANO — CAMILA ARNAO — CARMEN NORIEGA DE PAREDES — AGUSTINA PÉREZ DE SEGUIN — NARCISA GÓMEZ — ANTONIA ULATE i GÓMEZ. En Ayacucho, TRINIDAD CELIS, que fué condecorada i gozó de una pension concedida por los generales San Martín i Bolívar (1). En Lambayeque, CATALINA AGÜERO i N. ITURREGUI; i en Cajamarca, las señoras BONIFACES i las señoras EGUSQUIZAS.

En un pueblo del departamento de Trujillo existió tambien una patriota anciana, a manos de la cual llegó, en 1821, una proclama del jeneral San Martín. Hallándose esta respetable matrona en un territorio dominado por las armas españolas, a trescientas

(1) A estos dos grandes capitanes debe su independendencia la América del Sur. El primero nació en 1778 en el pueblo de Yapeyú, que forma parte de la República Argentina, i falleció en el puerto de Boulogne en 1830. Bolívar nació en Carácas en 1783 i murió en 1830.

leguas de los libertadores, no vacila en poner al jeneral San Martin una carta, en que, despues de desahogar su pucho en el vivo amor patrio en que se abrazaba, le dice: « Sé que *te* (1) faltan hombres e cabalgaduras; tengo un hijo único i cinco caballos; con estos i su trabajo me proporcionaba la subsistencia; en adelante, miéntras tú libiertas a mi país de sus opresores, la buscaré yo. Ya va a emprender el viaje, para ponerlos con su persona, a tu disposicion. Esta es la orden que lleva, i va resuelto a no descansar hasta no encontrarte. Admítelos, pues; empléalos en el servicio de la patria, que es a quanto aspiro. »

A los diez i siete dias de camino, por sendas escusadas i fragosas, logró el jóven comisionado presentarse en el cuartel jeneral, que estaba entónces en Supe, pueblo situado treinta leguas al norte de Lima. San Martin le recibió con su acostumbrada afabilidad; mas cuando leyó la carta i supo el objeto de su venida, se enterneció, le abrazó, le colmó de favores, i pudo persuadirle a que regresase a consolar a su anciana madre. El nombre de esta patriota peruana no se insertó en los boletines del ejército por no comprometerla con los españoles.

MARIA NATIVIDAD CORTES.

El Perú, como Nueva-Granada i el Ecuador, es otra de las repúblicas hermanas que aparece mui

(1) Las lenguas aborijenés, usadas por un gran número de los habitantes del Perú, carecen del equivalente de *usted*.

superior a Chile con respecto a los progresos que hacen sus hijas en la literatura i la poesía. Solo el *Parnaso Peruano* publica las composiciones de ocho poetisas de aquella república, i tres que aparecen en la *Guirnalda literaria*, son once, aparte de las que no conocemos por acá. I Chile ¿cuántas poetisas tiene? Vergüenza da contestar a esta pregunta: no tiene mas que dos que merecen el nombre de tales.

Sin embargo, como ya lo hemos dicho i lo repetiremos hasta el cansancio, en Chile hemos tenido por maestros a los poetas i literatos mas hábiles de la América española, i nuestros textos de enseñanza, los mismos porque estudian nuestras jóvenes en los colejos, son adoptados en las demas repúblicas.

Los peruanos que no han tenido maestros tan afamados, ni tantos colejos i escuelas gratuitas como nosotros, cuentan con escelentes i numerosas poetisas, una de las cuales es la que encabeza estos apuntes biográficos, i de la que pasamos a ocuparnos.

Doña María Natividad Cortés vive en Lima entregada a la práctica de las virtudes cristianas. Los diarios del Perú han publicado en distintas ocasiones composiciones preciosas que llevan su firma. Ellas revelan el amor i los sentimientos de una de esas organizaciones formadas para sentir i para amar con toda la vehemencia de la pasión. El público, por lo jeneral indiferente i frio, no ha negado sus elojios a la inspirada poetisa, i los diarios han acompañado a la publicacion de las composiciones que han logrado obtener de su pluma, entusiastas aplausos. Las principales de estas composiciones son: *A un poeta*; *A una amiga*; *A María T. de Garcia*; *A una niña*, que principia con esta linda estrofa:

Niña pura i celestial,
Anjel de dicha i de amores,
El perfume de las flores
Es tu aliento virjinal.

La vida de la señora Cortés encierra mas de una severa enseñanza i oculta mas de un misterio que no pretendemos descubrir, respetando la delicadeza de la mujer i la ternura de su alma. Hubo un dia en que la ciencia, con sus solícitos cuidados, salvó esa preciosa existencia, contra la cual habian conspirado el extravío de una ardiente imaginacion i el mas extraño sentimentalismo.

No hacemos una revelacion; consignamos un hecho que está vivo en la memoria, i que basta para estimar lo que vale el alma de esa mujer i la índole de su poesía.

Jóven aun, ha guardado su lira, en que con tanta pasión cantó el amor de un hombre ingrato, al pié del santuario del Dios de la caridad.

CAROLINA FRIRE DE JAIME.

Esta señora es otra de las muchas poetisas i literatas que honran el antiguo imperio de los incas. Nació en Tacna en 1845. Dotada de un talento precoz, a la edad de tres años leyó con tal perfeccion en unos exámenes del colejio nacional de su ciudad natal, que el prefecto de aquel departamento le concedió una beca de gracia en el mismo establecimiento.

Ocho años despues desempeñaba en el propio cole-

jio el cargo de profesora de la clase de aritmética, i se hacía notar ya entre sus compañeras por su decidida afición a la literatura i particularmente a la poesía. Contaba catorce años cuando compuso una comedia en verso para representarla entre sus amigas; i, aunque adolecía de todos los defectos consiguientes a la falta de conocimiento de las reglas i de su inesperienza, poco mundo e ignorancia de los resortes teatrales, revelaba, no obstante, inspiracion poética i favorables disposiciones que le ofrecían un brillante porvenir.

Un periódico publicado en 1860, con el título de *La Bella Tacneña*, registra los primeros ensayos de esta poetisa. Despues, *la América* i otros periódicos la dieron a conocer bajo el seudónimo de "*Carlota de...*". El *Parnaso Peruano* publica de esta señora las siguientes composiciones: *Arica — Sobre las ruinas; A mi esposo, en su cumpleaños; A Clorinda, despues de su muerte; i Sobre la tumba de mi hijo.*

Pero ne se crea que estas sean las únicas composiciones que hayan salido de la inspirada pluma de la poetisa tacneña. La *Guirnalda literaria* registra tambien de ella otras muchas, tales como las siguientes: *A Cristo crucificado; No te olvides de mí; Carta a mi amiga Leonor Manrique, poetisa peruana; A mi hijo Julio; i la magnífica seguidilla titulada Al declinar el sol*, que principia con esta linda estrofa:

Las nubes de la tarde
Cruzan el cielo,
Flotando alaire libre
Su largo velo,
I su albo encaje
Parece del espacio
Casto ropaje.

JESUS SANCHEZ DE BARRETO.

Es mui digno de notarse que miéntras que en Chile, en que tanto ruido se hace con sus colejos, academias i escuelas, no hai una sola jóven pobre o rica que se consagre a la pintura, en el Perú existen familias enteras que por gusto i aficion se dedican a este bello arte. A una de esas familias distinguidas pertenece la señora de quien vamos a decir dos palabras.

Doña Jesus Sánchez de Barreto nació en el seno de una notable familia de Lima. Encerrada en el estrecho círculo del hogar doméstico, adquirió el gusto por el estudio i la aficion mas decidida por todo lo bello. Todas sus hermanas son artistas. La viuda del infortunado e inolvidable Corpancho maneja el pincel con el mismo talento que nuestra poetisa maneja la pluma. Todas sus composiciones dadas a la prensa llevan el seudónimo de *Dalmira*.

A mas de las producciones poéticas publicadas en los periódicos i en el *Parnaso Peruano*, ha dado a la prensa algunos preciosos trabajos en prosa, entre los cuales son notables: — *La emancipacion social de la mujer*; *Recuerdos en la muerte de Virginia Pinillas*; *La ingratitud, la gratitud i el amor*.

Las mejores de sus poesías son las que reproduce el *Parnaso* i que llevan por epigrafe: *A mi hermano*; *A mi amiga*; i *Patria i libertad*.

JUSTA GARCIA ROBLEDO.

Las primeras composiciones de esta poetisa peruana se publicaron en el *Cosmorama*, i fueron recibidas con sinceros aplausos de todos los que vieron en ellas la esperanza de un brillante porvenir poético.

El *Comercio*, el *Nacional* i muchos otros periódicos han dado a luz en distintas épocas varias de sus composiciones que no han hecho sino convertir en una realidad las esperanzas que todos concibieron al leer el primer trabajo. Entre estas composiciones se distinguen las que ha reproducido el *Parnaso Peruano*, i que llevan los siguientes epígrafes: *El amor único*; *El Desierto de Piura*; *A Manuela Armas de Agüero*; *A Clemente Althaus*; *A la luna*.

Esta jóven poetisa es hija del coronel don Mariano García Roblede, vencedor de Junin i Ayacucho, i de la señora doña Magdalena Meléndez. En 1857, dando un adios al mundo, tomó el hábito en el monasterio del Carmen; pero su delicada complexion la obligó a abandonar la senda que habia elejido oyendo las inspiraciones de su corazon. Volvió al mundo, pero para seguir la tranquila i oculta vida de la monja consagrada a la meditacion i al silencio.

LEONOR SAURI.

El *Parnaso Peruano*, redactado por el distinguido compilador don José Domingo Cortés, i del cual hemos extractado esta biografía i otras, publica de esta poe-

tisa tres magníficas composiciones que llevan por epígrafe; *A una Alondra*; *Mi llanto* (dedicada a su hermano); *Jamás te olvidaré*. Estas composiciones no necesitan de elogios, ni de personas que encarezcan su mérito. Ellas solas se recomiendan, especialmente la titulada *Mi llanto*.

Cuando leíamos en nuestra primera edad el precioso soneto de Lope de Vega (1) a Lucinda, juzgábamos que había gran exajeración en aquello « de lo que puede una mujer que llora. » Estamos tentados a creer que el llanto de Lucinda, que hizo volver a su adorada jaula al ingrato canario, no era mas un eternecedor ni mas hermoso que el de esta poetisa.

CAROLINA GARCIA DE BAMBAREN.

Esta distinguida poetisa ha publicado en el *Cosmorama* i otros periódicos algunos interesantes artículos, pero siempre ocultándose modestamente bajo el velo del anónimo. Nunca ha querido publicar sus versos, i solo a una feliz casualidad se deben las

(1) Uno de los mas famosos poetas de España; nació en Madrid en 1562, compuso MIL OCHOCIENTAS comedias, además de cuatrocientos autos sacramentales, i fue sobresaliente en todos los jéneros. *El mejor alcalde del rei*; *La esclava de su galán*; *La estrella de Sevilla* i otras muchas piezas, honrarán eternamente su memoria. De sus poemas, la *Gatomaquia* es preciosa. En 1655 murió este portentoso de fecundidad de quien dijo otro poeta:

Compone Lope de Vega,
El Fenix de los infenios
I Apolo de los poetas,
Tantas farsas por instantes
I todas ellas tan buenas,
Que ni yo sabré contarlas
Ni hombre alguno encarecerlas

pocas poesías que de ella aparecen en el *Parnaso Peruano*, i que se distinguen por la sencillez, la gracia i el sentimiento. Estas poesías llevan por epígrafe: *La Mendiga*; *La Chozza*.

Esta señora es hermana de la poetisa Justa García Robledo. En 1859 casó con el doctor don Calso Bambaren, uno de los mas distinguidos médicos de Lima. Además de distinguirse como escritora, descuella también en la pintura; i entre otros trabajos suyos, recordamos una lindísima copia en miniatura de la *Virgen de la silla de Rafael*, que mereció una medalla en la esposicion que tuvo lugar en Lima en 1869.

MANUELA VARELA DE VILDOZO.

Esta señora nació en Lima. Desde sus primeros años se notó en ella una decidida afición a la poesía, que cultivó en el colejio de Belen.

A los quince años, i a la edad en que las niñas empiezan a saborear los goces de la juventud, contrajo matrimonio. En esa época compuso las pocas poesías que publica el *Parnaso Peruano* i que llevan este epígrafe: *El 14 de abril de 1864*; *Jamas*; *A Dios*; *Amargura*.

La señora Varela hace mucho tiempo que no escribe versos, probablemente porque toda la poesía la ha reasumido en sus hijos i en sus deberes de esposa i madre.

MANUELA VILLARAN DE PLACENCIA.

A la lista de las poetisas peruanas debemos agregar el nombre de esta señora. El *Comercio*, el *Céfiro*

i el *Tiempo*, han dado a luz en diversas épocas sus composiciones, en que resaltan la ternura i la pureza de una alma de exquisita sensibilidad. Entre estas composiciones, el *Parnaso Peruano* reproduce las tituladas : *El Pescador* ; *La Pastora* i una preciosa *Le-trilla*.

La vida de esta poetisa debe buscarse en el hogar, al lado de sus hijos, consagrada al culto de la simpática relijion del deber i de la familia.

LEONOR MANRIQUE.

Hé aquí otra distinguida poetisa hija del Perú. El *Parnaso Peruano* nada dice sobre ella ; pero sí la *Guirnalda literaria*, impresa en Guayaquil, que publica seis de sus mejores composiciones i que llevan los siguientes títulos : *Tristeza* ; *Fuego* ; *Arequipa* ; *La vida del campo* ; *Al amor* ; i *La Margarita de los Alpes*, que principia con esta excelente estrofa :

Bella como la ilusion,
Dulce como la esperanza,
Modesta como la luna,
Buena como la plegaria
Que hasta el trono del Señor
Los elejidos levantan :
Tal era la niña pura,
Nacida entre las montañas ;
Tal Margarita, del mundo
I los ángeles amada ;
Tal la niña que murió
Cuando quince años contaba,
De la memoria de todos
Un año despues borrada.

Las composiciones poéticas de la señorita Manrique brillan por la inspiracion i fantasía, que las hacen mui notables i dignas por tanto de la publicidad, como de su agradable i encantadora lectura.

MANUELA ANTONIA MARQUEZ.

Hé ahí otra poetisa peruana que tampoco aparece en el *Parnaso* de esta nacion, escrito ultimamente por el distinguido compilador señor Cortés. La señora Márquez es autora de bellas i acabadas composiciones, entre las cuales citaremos las que llevan los siguientes epígrafes : *A un jefe del ejército, ántes del combate del 2 de mayo*, i el preciosísimo soneto *A don Clemente Althaus, en la muerte de su madre*, que transcribimos en seguida :

Perdona, amigo, que mi pobre canto
Vaya a turbar tu silencioso duelo
Sin que pueda ofrecerte algun consuelo
Que tregua ponga a tu filial quebranto.
A la nueva fatal, llena de espanto
Sentí correr entre mis venas hielo,
Fervorosa plegaria elevé al cielo
I brotó de mis ojos triste llanto.
¿Por qué, oh muerte! no acudes presurosa
Al que vive sin fe, sin alegría?
¿Por qué a la madre santa i amorosa
Arrebató veloz tu mano impía?
¡Ah! que en vez de esa vida tan preciosa
Cortado hubieras la existencia mía!...

OTRAS MUJERES CÉLEBRES DEL PERU O QUE TIENEN RELACION CON ESTE PAIS.

CAMPILLANA. — Princesa del Perú, que vivía en tiempo de la conquista. Habiéndola conocido Pizarro (1), le cobró afecto, el cual luego se convirtió en intimidad i después en amor apasionado. Mui útil fué al conquistador la ternura de la princesa; pues las revelaciones que le hizo acerca de la población del país, las costumbres i el carácter de sus habitantes, le animaron a emprender nuevos descubrimientos i aseguraron al buen éxito de sus empresas. Cuando estas le obligaban a separarse de Campillana, Pizarro sostenía una correspondencia epistolar con ella, i casi siempre arreglaba su conducta por los consejos que le daba. En 1541, a instancias de Pizarro, Campillana abrazó la religión católica; i cuando ya se preparaba a unirse en matrimonio con su amante, fué este asesinado en su propio palacio. Desesperada por tan sensible pérdida, abandonó aquel territorio, i buscó en un solitario retiro i en el estudio, lenitivos para su dolor; pero no tardó mucho en fallecer, pues su muerte acaeció en 1549. En la biblioteca de los dominicos de Puno se halla un manuscrito en lengua castellana de que fué autora aquella princesa. Se encuentra en él dibujados i pintados, por su mano, varios monumentos antiguos, i un con-

(1) Este conquistador nació en Trujillo de España en 1480, i fué muerto en Lima en una conspiración en 1541. No sabía leer ni escribir i su ambición desmedida i mal corazón le hicieron cometer graves excesos.

siderable número de plantas del Perú, con sus respectivas esplicaciones sobre las propiedades de estas.

MARÍA DE ESCOBAR. — Natural de Trujillo en Estremadura (España), fué la primera que introdujo el trigo en el Perú. Era mujer de Diego Chávez, que con su hermano Francisco acompañaron a su compatriota Pizarro a la conquista del imperio de los incas. Muerto en Lima Diego Chávez, su esposa María de Escobar fijo su residencia en la misma ciudad viéndose colmada de bienes de fortuna, que le dieron los peruanos en recompensa de la humanidad con que se condujo su esposo.

VENERABLE MADRE MARÍA ROSA LEON. — Fundadora de las capuchinas de Lima; fué hija de don José de Leon i Ayala, natural de Sevilla, i de doña Estefanía Muñoz. Desde mui niña dió señaladas muestras de su piadosa virtud; tomó el hábito de capuchina en Madrid; salió de la corte con otras religiosas i durante su largo viaje sufrió muchos padecimientos, habiendo tenido que regresar a Lisboa i de allí a Cádiz en 1710. Habiéndose embarcado segunda vez en 1711, arribó al Callao en febrero de 1713. Fué abadesa del monasterio hasta 1716, en que con grande humildad hizo que se eligiese a la madre María Jertrudis, i ella quedó de vicaria. Falleció el 14 de agosto del último año citado, i su vida fué escrita en aquella ciudad. ®

LA CONDESA DE CHINCHON. — Señora española, esposa de un virrey del Perú. En este país se vió acometida de una fiebre rebelde, i se determinó a usar un remedio que hasta entónces solo era conocido de los

indígenas: la corteza de un árbol que se criaba en montañas, con la cual se curó bien pronto. En 1722. regresó a Europa i se apresuró a dar a conocer este medicamento, del cual habia hecho grande acopio; i, entre otras personas, comunicó sus buenos resultados al cardenal Lugo, quien lo llevó a Roma algunos años despues, i bien pronto se conoció su eficacia, a pesar del descrédito en que muchos médicos quisieron hacerlo caer; en fin, aquel agente terapéutico se estendió con la mayor rapidez por toda la Europa con el nombre de *Corteza del Perú i de Quina*; tambien fué conocido con el nombre de *Polvos de los Jesuitas*; porque los pabres de la compañía hacian grandes remesas a Europa de aquella corteza. Linneo (1), queriendo perpetuar el gran servicio hecho a la humanidad doliente por la condesa de Chinchon, dió el nombre de *Chinchona* al jénero de planta que contiene este precioso vegetal.

MUJERES CÉLEBRES DE BOLIVIA (1).

MARIA JOSEFA MUJIA.

Esta célebre poetisa boliviana nació en Sucre en

(1) Célebre naturalista sueco, que nació en 1707 en Roeskild, i murió en 1778; era hijo de un cura protestante, i tuvo largo tiempo que luchar con la miseria. Ha dejado algunas obras i fama de sabiduría.

(2) Capitulo dedicado al Excmo. señor Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Chile, doctor don Rafael Bustillos, como una débil muestra de simpatías hácia nuestra aliada la República de Bolivia, tan abundante i rica en producciones de todo jénero. — Santiago.

El Autor.

1820. Sus padres, el coronel de artillería don Miguel Mujía i doña Andrea Estrada, eran de los mui pocos que en aquella época de agitaciones i de luchas se consagraban a dar a sus hijos una esmerada educacion.

Gracias a esta circunstancia, la señora Mujía pudo desde mui temprano desarrollar su intelijencia i adquirir una ilustracion entónces mui rara entre las personas de su sexo. A los 14 años de edad, la jóven María Josefa se vió acometida de la enfermedad que mas tarde la privó enteramente de la vista, a pesar de los esquisitos cuidados de la ciencia médica.

Talvez a esa terrible desgracia debe la eminente poetisa ese jérmén de profundo i delicado sentimiento que ha derramado en sus poesías, sobre todo en aquellas que se refieren a su desdichada situacion.

Ajena a todos los placeres que procura la vista de la espléndida naturaleza, la señora Mujía ha sabido criar un bello mundo en su alma con su imaginacion i con su jenio; mundo ideal, sublime, divino!

Así se comprende cómo la poesía es para esta señora su único consuelo, su constante ocupacion. La amistad, la patria, la familia, su propia desgracia i los misterios de la santa relijion son los temas favoritos de su delicada musa: su versificacion es dulce, sus imágenes naturales, su inspiracion siempre tranquila i melancólica. Es como una de aquellas arpas coeas de que nos hablan las antiguas leyendas.

El *Parnaso Boliviano* reproduce de esta eminente poetisa sus mas acabadas composiciones, entre las cuales citaremos las siguientes: *El árbol de la esperanza*; *La Ciega*; *Etelvina*; *Al señor Manuel José Cortés*; *A Delio en su partida*; *A mi suspiro*; *A la muerte del señor don Casimiro Olañeta*; *Himno a la*

indígenas: la corteza de un árbol que se criaba en montañas, con la cual se curó bien pronto. En 1722. regresó a Europa i se apresuró a dar a conocer este medicamento, del cual habia hecho grande acopio; i, entre otras personas, comunicó sus buenos resultados al cardenal Lugo, quien lo llevó a Roma algunos años despues, i bien pronto se conoció su eficacia, a pesar del descrédito en que muchos médicos quisieron hacerlo caer; en fin, aquel agente terapéutico se extendió con la mayor rapidez por toda la Europa con el nombre de *Corteza del Perú i de Quina*; tambien fué conocido con el nombre de *Polvos de los Jesuitas*, porque los pabres de la compañía hacian grandes remesas a Europa de aquella corteza. Linneo (1), queriendo perpetuar el gran servicio hecho a la humanidad doliente por la condesa de Chinchon, dió el nombre de *Chinchona* al jénero de planta que contiene este precioso vegetal.

MUJERES CÉLEBRES DE BOLIVIA (1).

MARIA JOSEFA MUJIA.

Esta célebre poetisa boliviana nació en Sucre en

(1) Célebre naturalista sueco, que nació en 1707 en Roeskild, i murió en 1778; era hijo de un cura protestante, i tuvo largo tiempo que luchar con la miseria. Ha dejado algunas obras i fama de sabiduría.

(2) Capitulo dedicado al Excmo. señor Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Chile, doctor don Rafael Bustillos, como una débil muestra de simpatías hácia nuestra aliada la República de Bolivia, tan abundante i rica en producciones de todo jénero. — Santiago.

El Autor.

1820. Sus padres, el coronel de artillería don Miguel Mujía i doña Andrea Estrada, eran de los mui pocos que en aquella época de agitaciones i de luchas se consagraban a dar a sus hijos una esmerada educacion.

Gracias a esta circunstancia, la señora Mujía pudo desde mui temprano desarrollar su intelijencia i adquirir una ilustracion entónces mui rara entre las personas de su sexo. A los 14 años de edad, la jóven María Josefa se vió acometida de la enfermedad que mas tarde la privó enteramente de la vista, a pesar de los esquisitos cuidados de la ciencia médica.

Talvez a esa terrible desgracia debe la eminente poetisa ese jérmén de profundo i delicado sentimiento que ha derramado en sus poesías, sobre todo en aquellas que se refieren a su desdichada situacion.

Ajena a todos los placeres que procura la vista de la espléndida naturaleza, la señora Mujía ha sabido criar un bello mundo en su alma con su imaginacion i con su jenio; mundo ideal, sublime, divino!

Así se comprende cómo la poesía es para esta señora su único consuelo, su constante ocupacion. La amistad, la patria, la familia, su propia desgracia i los misterios de la santa relijion son los temas favoritos de su delicada musa: su versificacion es dulce, sus imágenes naturales, su inspiracion siempre tranquila i melancólica. Es como una de aquellas arpas coeas de que nos hablan las antiguas leyendas.

El *Parnaso Boliviano* reproduce de esta eminente poetisa sus mas acabadas composiciones, entre las cuales citaremos las siguientes: *El árbol de la esperanza*; *La Ciega*; *Etelvina*; *Al señor Manuel José Cortés*; *A Delio en su partida*; *A mi suspiro*; *A la muerte del señor don Casimiro Olañeta*; *Himno a la*

Santísima Virgen; Un consuelo, dedicada a su amigo don Julian Berreiro; *El Poeta*, dedicada al distinguido poeta boliviano don Mariano Ramallo, etc., etc.

La *Guirnalda literaria*, además de *La Ciega*, ya citada, publica también un bello soneto *A Bolívar*, i una linda composición que lleva el título de *Fragmentos*. Con ese soneto terminaremos estos breves apuntes biográficos

A BOLIVAR.

Aquí reposa el inclito guerrero:
Bolivia triste i huérfana en el mundo,
Llora a su padre con dolor profundo,
Libertador de un hemisferio entero.

Al resplandor de su invencible acero,
Cayó el león de Iberia moribundo;
Nació la libertad, árbol fecundo,
Al eco de su voz temible i fiero,

De los soberbios Andes el coloso
Yace en la tumba; mas su ilustre nombre,
Grande cual ellos, inmortal, glorioso.

Honra a la historia i enaltece el hombre.
¡Bolívar! ¡genio de eternal memoria,
Nombre que dice: ¡libertad i gloria!

MERCEDES BELZU DE DORADO.

Otra de las distinguidas poetisas que honra a la nación boliviana es la señora cuyo nombre precede a estos breves apuntes biográficos.

Doña Mercedes Belzu de Dorado nació en la Paz en 1835. Fueron sus padres el jeneral don Manuel Isidoro Belzu, ex-presidente de Bolivia, i doña Juana Manuela Gorriti (1), una de las mas distinguidas escritoras de la América del Sur.

Desposóse mui jóven i salió de su patria para ir a Lima i de allí a Europa, donde residió durante cuatro años. De vuelta a su país, fijó su residencia en Sucre hasta 1864, en que volvió a la Paz. La guerra civil que ajitó entónces al país i que vino a herir en el corazón a la desgraciada familia de esta poetisa, la obligó a abandonar de nuevo su patria i a buscar un asilo mas tranquilo en el Perú.

Fué en Arequipa donde la señora Belzu se dió a conocer como poetisa, publicando en los periódicos de aquella ciudad, numerosas composiciones poéticas, que merecieron ser reproducidas en el extranjero. Las principales de estas producciones, que se encuentran en el *Parnaso Boliviano*, son las siguientes: *Al Misti*, dedicada a la señora Joaquina R. de Campos; *Recuerdos*; *Un adios*, dedicada al señor Abel de la E. Delgado; *A la Virgen de Mercedes*; *Imitacion de Shakespeare*; *Plegaria*, traduccion de madama M. Waldor; *Dolor*. Desde luego se nota en estas composiciones un fino gusto literario i una dición castiza i fácil.

Conocedora del frances i del inglés, esta poetisa ha traducido al español varias poesías de Hugo, de Lamartine i de Shakespeare.

Concluiremos estos breves apuntes con las mismas

(1) Esta señora, según la *Guirnalda literaria*, nació en la República Argentina, i es autora, entre otros escritos, de una linda composición en prosa sobre Eleonora de Olivar, duquesa de Alba, que lleva por título: *Una apuesta*, i que publica la obra citada

palabras con que la señora Belzu califica sus hermosos versos, escribiendo a una amiga al remitírselos: «versos sin arte, sin pretension, tristes como mi vida, monótonos como el sentimiento que me domina; los escribí sin pensar en que jamas fueran leídos i sin preocuparme de reglas que ignoraba.»

Ultimamente, la *Guirnalda literaria* ha reproducido tambien en sus páginas la bella composicion *Al Misti*, que creemos es una de las mejores de esta distinguida poetisa, cuya modestia da mayor realce al indisputable mérito de sus interesantes producciones literarias.

NATALIA PALACIOS (1).

Jóven poetisa que figura con brillo en el parnaso boliviano. Es hija de don Casimiro Palacios i doña Teresa Gutiérrez, distinguidos miembros de la sociedad de la Paz. Nació, como ella misma lo dice en su *Ensayo sobre la educacion de la mujer en Bolivia*, a orillas del Choqueyapu, al pié del Illimani, la majestuosa montaña por cuya elevada cúspide sale el sol, como se la representa en el escudo de armas de la República, hija de Bolívar.

Natalia Palacios es, no solo una gloria de las letras bolivianas, sino tambien uno de los mas bellos adornos de la sociedad de la Paz, pues se distingue, tanto por las dotes de la intelijencia, como por las del corazón.

(1) Dedicada al ilustrado i simpático encargado de negocios de Chile en Bolivia, doctor don Floridor Rojas, que se sirvió remitirnos apuntes biográficos sobre esta distinguida poetisa. — La Paz.

El Autor.

Ella es el alma de una *Sociedad de beneficencia de señoras* que existe en aquella ciudad, i que es la Providencia de las clases desvalidas.

Despues de la batalla del 15 de Enero, cuando las balas cruzaban todavía por las calles de la ciudad, se le vió dirijirse al hospital de sangre a curar a los heridos, cosa que practicó durante muchos dias con extraordinario valor i esmero. Su sociedad es buscada por las personas mas distinguidas. Hombres de estado i escritores públicos hallan en su esquisito trato, agrado i provecho. Como una muestra de su talento poético copiamos las siguientes bellas estrofas de su *Plegaria a la Virgen de Copacabana*, escrita el 31 de Mayo de 1868, en el lugar en que esta Virgen tiene su templo, a orillas del magnífico lago de Titicaca, a pocas leguas de la ciudad de la Paz.

Madre, cuyo afecto tierno
No desoye al que la implora,
Escúchanos, oh Señora,
Limpio espejo del Eterno!
Mira ya nuestro quebranto,
I al Dios santo
Ruega por el desgraciado....
Sobre el hijo descarriado
Estiende tu blanco manto.

Nuestra vida doblegada
Al soplo de las pasiones,
Pobre flor de estas rejiones
Por el huracan tronchada.
De rocío matinal

Un raudal
Ve en tí, que la vivifica,
La eleva i la comunica
La pureza celestial.

Si la viuda lacrimosa
Dirije a tí su plegaria,
Aun sobre urna funeraria
Le das fuerzas bondadosa.
Al huérfano i al mendigo
Sin amigo,
Sin hogar i sin hermano,
Tú les estienes la mano
I les procuras abrigo.

Cuando ruje la tormenta
En el mar, tu santo nombre,
Invocado por el hombre.
El fiero aquilon ahuyenta.
En este mundo de horrores
I dolores,

¿Quién por la senda nos guía
Del bien, oh dulce María?
Tú, amparo de pecadores!

Quien te invoca con el alma
En el lecho de agonía,
I espera i en tí confía,
Muere sin pena i en calma.
I en su hora postrimera,
Cual lumbrera,
Le conduces entre nubes
De ángeles i de querubes
A la patria verdadera!

MUJERES CÉLEBRES DE LA INDEPENDENCIA.

JUANA AZURDUY DE PADILLA, esposa del jeneral patriota don Manuel Ascensio Padilla (1), no solo tuvo

(1) No se debe confundir este Padilla con el que figuró durante la invasión inglesa, cochabambino también, y cuyo nombre era Aniceto.

el mando, en la guerra de la independencia, de una fuerza de 30 fusileros i 200 naturales de San Julian, a una legua de distancia del cuartel de los realistas, sino que salió por el Villar al encuentro del enemigo que trataba de cortar la retirada a su marido, lo rechazó completamente matándole 15 hombres i tomándole la bandera, que presentó a Padilla por sus propias manos. Esta mujer heroica fué premiada por el gobierno con el grado i sueldo de teniente coronel. Despues de la muerte de su patriota esposo, ella siguió empuñando la espada i no la dejó hasta que vió su patria libre.

LA SEÑORA DE MATTOS, esposa del sabio mineralojista de este nombre, que participaba de los mismos sentimientos de su virtuoso marido, una de las victimas del enemigo, fué conducida por un destacamento de soldados al lugar del suplicio de su desgraciado esposo, i al acercarse, « levanta la cabeza, orgullosa — rebelde, le decian los que la conducian; mírale, mírale espirar. » Pero ella, llena de valor i con toda entereza, se dirijió a su moribundo compañero diciéndole: « Esposo mio, tú me enseñaste a vivir, i ahora me enseñarás a morir. Sube al cielo, mártir de la patria; que yo no tardaré en seguirte! »

TERESA LEMOYNE, señora de las principales familias de Chuquisaca; perseguida hasta ver sus bienes confiscados i condenada al destierro de Lagunillas, a donde fué obligada a marchar con sus nueve hijos, a pié, sin recursos de ningun jénero para su abrigo i mantencion, es otra de las señoras bolivianas que se hicieron notables en la guerra de la Independencia. Esta virtuosa matrona se conservó en su destierro hasta que los patriotas la sacaron de él.

MERCEDES TAPIA, descendiente de una familia distinguida; despues de la victoria de Suipacha (1), ganada por el jeneral Balcarce, fué vestida de blanco i con sus lindos cabellos sueltos salió al encuentro de Castelli, a la cabeza de una diputacion compuesta del bello sexo chuquisaqueño, y pronunció, en presencia del representante de la junta de Buenos-Aires i de su comitiva, una elocuente arenga que hizo derramar lágrimas a toda aquella reunion. Esta jóven fué una de las mas perseguidas despues del desgraciado suceso de Huaqui i de la ocupacion de Chuquisaca por los realistas. No obstante, vivió hasta que la alegría con que recibió la nueva de la victoria de Salta, cortó tan bella existencia.

MUJERES CÉLEBRES DEL BRASIL (2).

CATALINA ALVAREZ PARAGUAZU.

Esta heroína brasilera se hizo célebre en la época del descubrimiento del Brasil, i fué hija del cacique de Tupinambás, el cual la dió por esposa, en premio de los servicios que le habia prestado, a un náufrago portugues, Diego Alvarez Correa, famoso entre los salvajes bajo el nombre de *Caramurú Assú*. Este

(1) Noviembre 7 de 1810.

(2) Capitulo dedicado al Exmo. señor Ministro Plenipotenciario del Brasil residente en Chile, don Francisco Javier da Costa Aguiar de Andrada, por sus sentimientos democráticos, que hacen honor a su país, aunque se titula imperio. — Santiago.

El Autor.

vivió algun tiempo entre los indios; pero cierto dia, habiendo percibido un buque europeo que los vientos habian llevado hácia el golfo de Bahía, le hizo desde la costa señales de socorro, i en el momento que vió venir en su busca una lancha, no tuvo paciencia para aguardar a que se acercara, i fué nadando a su encuentro.

Paraguazú, que le amaba sobre manera, al ver su fuga no temió luchar con las olas, se arrojó al mar i le siguió tambien a nado. Ambos fueron recibidos en la lancha i trasportados al buque, que era frances, i que al cabo de cierto tiempo fondeó en uno de los puertos de su nacion. Alvarez i Paraguazú fueron conducidos a Paris; Catalina de Médicis los acojió con benevolencia, i la jóven india se civilizó pronto en aquella corte, donde escitaba la curiosidad i el interes jeneral por su talento i sus maneras amables. Instruida en la relijion católica, recibió las aguas del bautismo, i la reina dispuso que la ceremonia se celebrase con toda pompa; siendo ademas su madrina: desde entónces Paraguazú se llamó *Catalina Alvarez*.

Los dos esposos volvieron al Brasil, i residian en el mismo sitio donde despues se fundó la villa llamada Velha, ejerciendo Alvarez o Caramurú una prodijiosa influencia en las tribus de los Tupinambás i cooperando Paraguazú, o sea doña Catalina, a que sus compatriotas se sujetasen con ménos repugnancia a la dominacion portuguesa; pero habiendo ido a establecerse a inmediaciones de villa Velha, el primer donatario de aquella provincia, Pereira Coutinho, mas ambicioso que agradecido, aprisionó a Caramurú. Entonces la esposa de este, doña Catalina, puso en convulsion todo el país, i los tupinambás se armaron a su voz i mataron a los portugueses i al hijo de

Pereira, siendo él mismo muerto poco despues, i llevada en triunfo su cabeza.

En 1582 fundó doña Catalina el primer templo del Brasil, bajo la invocacion de Nuestra Señora de Gracia, que despues cedió con muchas tierras a los monjes benedictinos. Algunos escritores dicen que las familias mas ilustres del Brasil, i otras varias que no lo son ménos en Portugal, descienden de esta famosa heroína.

A MARIA DE SIQUEIRA.

Esta valerosa mujer nació en la ciudad de San Pablo en 1690. Sus ricos i nobles padres, don Francisco Luis Castello Branco i doña Isabel da Costa i Siqueira, cuidaron de darle una escelente educacion. Ligada por los lazos conyugales a don Antonio de Cunha Sotomayor, caballero de la Orden de Cristo, doña Rosa pasó a la ciudad de Bahía en compañía de su consorte, i allí, a principios de diciembre de 1713, se embarcaron con direccion a Lisboa.

En este viaje, el buque que conducia a los esposos fué asaltado por tres corsarios arjelinos, i allí doña Rosa se trasformó en soldado veterano, animando a la tripulacion i peleando a la par con ella. Los moros fueron rechazados por un puñado de valientes, al grito de « Viva la fe de Jesucristo! » i alentados por esta célebre heroína.

Cuando el buque llegó a Lisboa en marzo de 1714, doña Rosa fué la admiracion de aquellos habitantes, que apenas daban crédito a su heroismo i arrojo.

Algunos años despues, esta señora falleció en la

misma ciudad, admirada no ménos por sus virtudes cívicas, que por su valor i gran corazon.

OTRAS MUJERES CÉLEBRES DEL BRASIL.

DAMIANA DE CUNHA, célebre misionera que trabajó incesantemente, i durante toda su vida, por reducir a la fe católica i a la civilizacion a los indíjenas de la provincia de Goyaz (1808).

MARÍA BARBARA, esposa de un simple soldado i modelo de amor conyugal. Fué cruelmente asesinada, junto a la fuente de Marco, en la provincia del Pará, por la mano homicida que en balde pretendió manchar su castidad. Resignada, prefirió la muerte a la deshonor i dió ejemplo de amor conyugal.

CLARA CAMARAO, valerosa mujer, que en la invasion holandesa empuñó las armas, alentó con su ejemplo a las señoras de Porto Calvo i marchó a su frente contra los invasores holandeses (1634). Acompañó en toda la campaña a su esposo, don Antonio Felipe Camarao, i tuvo parte en todas las victorias.

MARÍA DE SOUZA, una de las mas nobles matronas de Pernambuco; dotada de espíritu varonil, supo vencer su aflixion natural, sofocar sus afectos maternales, i dar ejemplo de heroicidad en la invasion holandesa, en que murieron valerosamente varios de sus hijos.

MARÍA URSULA DE ABREN LANCASTRE, que a la edad de 18 años, ardiendo en deseos de adquirir gloria, se embarcó en 1700 para Lisboa i sentó plaza de *soldado* bajo el nombre de *Baltazar de Coito Cardoso*, i pasó a la India. Largo sería enumerar todas las proezas de esta heroína i los combates en que se encontró; solo diremos aquí que en el asalto de la fortaleza de Amboino, fué uno de los soldados que primero escaló el fuerte i por cuyo hecho fué nombrada cabo del baluarte de *Madre de Dios*. En 1714 trocó la vida guerrera por la pacífica, retirándose del ejército i casándose con Alfonso Teixeira Arraes de Mello, que, años ántes, habia sido gobernador del fuerte de San Juan Bautista, en la isla de Goa. Esta célebre mujer murió en esta isla en 1718, rodeada del respeto de sus contemporáneos.

RITA JUANA DE SOUZA, escritora que floreció por los años de 1718, i falleció a los 22 de edad.

ANJELA DE AMARAL RANGEL, descendiente de una familia ilustre por los servicios prestados al país. Nació en la primera década del último siglo. Enteramente ciega, pero dotada de una viva imaginación, dictaba versos admirables por su mérito; así es que fué llamada la *Musa ciega*. Algunas de sus composiciones poéticas fueron publicadas en los *Jubilos de América*.

GRACIA HERMELINDA, llamada la *filósofa*, i a quien las letras deben un excelente libro titulado *Sentencias* i publicado en 1837, es otra de las mujeres célebres del Brasil por su ilustración. Fué hija del jeneral don Raimundo José de Cunha Mattos, i mui poco tiempo sobrevivió a la publicación de sus *Sentencias*. Un año

después, en 1838, espiró en los brazos de su inconsolable padre.

MARÍA JOAQUINA DOROTEA DE SEIXAS, célebre poetisa, que nació en 1767 en Villarrica i falleció en 1853, dejando fama de virtuosa e ilustrada.

Principales miembros de la familia reinante.

Emperador : don Pedro II de Alcántara, nacido en diciembre 1825, es hijo de don Pedro I i de Leopoldina-Carolina-Josefina, archiduquesa de Austria, que murió en 1826. Este magnífico emperador, este hombre lleno de maneras, de bondad i de virtud, ha demostrado prácticamente en Sud-América, que hai emperadores que podrian ser dignos presidentes de estas *repúblicas democráticas*, así como hai en ellas presidentes que no servirian ni para emperadores. Los anales del Brasil están llenos de anécdotas relativas a la bondad y sencillez de este gran emperador. Nosotros conocemos algunas de esas anécdotas, que hemos leído en los *Viajes* del eminente estadista argentino señor Sarmiento. Don Pedro II es idolatrado, i con razon, por sus pueblos, que pagan con su amor las bondades de su soberano. Actualmente viaja por Europa, seguro de que su imájen no se apartará un instante de la memoria de sus queridos súbditos. ¡Justa recompensa debida a las altas prendas de tan virtuoso i sencillo monarca!... Emperatriz : Teresa-Cristina-María, hija de Francisco I, rei de las Dos-Sicilias, nacida el 14 de marzo de 1822 i desposada el 30 de mayo de 1843. Infantes : la princesa Isabel-

Cristina-Leopoldina, etc., nacida el 29 de julio de 1846; la princesa *Leopoldina-Teresa-Francisca*, etc., nacida el 13 de julio de 1847.

MUJERES CÉLEBRES DE LA REPUBLICA ARGENTINA.

JUANA MANSO DE NORONHA,

EDUCACIONISTA FILANTROPA (1),

Ninguno es mas acreedor al glorioso título de filántropo, que el que consagra su vida i sus desvelos a la noble tarea de educar a la juventud menesterosa. En la esfera social hai pocos servicios tan importantes como las que prestan a la humanidad las personas que se dedican a la enseñanza pública, a este apostolado, a este segundo sacerdocio, que exige mas desprendimiento i abnegacion que el que ejerce el mismo ministro de Jesucristo. Educar a la infancia, servir al hombre de guia en sus primeros años i prepararle para el mundo, es la obra mas santa i meritoria, es la mision mas sublime, es la mayor prueba que se puede dar de caridad, de virtud, de amor a la humanidad, en fin.

(1) Dedicada al Exmo. señor don Domingo Faustino Sarmiento, fundador de la instruccion primaria en Chile i actual Presidente de la Republica Argentina, el pais mas ilustrado i liberal de la América del Sur.

El Autor.

Vamos a escribir dos palabras respecto de una señora argentina que con mucha justicia merece el nombre de caritativa i de filántropa. Doña Juana Manso de Noronha se halla hace muchos años consagrada a la educacion de sus compatriotas en la populosa ciudad de Buenos-Aires, siendo allí el mas decidido apóstol de tan importante propaganda.

La señora Manso es oriunda de Buenos-Aires. Habiendo enviudado i poseedora de una instruccion poco comun, que la coloca entre los mas encumbrados literatos de su país se consagró a la enseñanza dirijiendo un colejo de niñas.

En 1859, deseando ser mas útil a su patria, solicitó la direccion de una escuela de ambos sexos, la que le fué concedida i fundó en el mismo año con el núm. 1. Este precioso plantel, esta gran escuela, que podria figurar sin desdoro al lado de las que existen en Estados-Unidos, ha llegado a tener cerca de cuatrocientos alumnos. Pero no es solo educando niños como la señora Manso sirve a la causa de la ilustracion en la patria argentina.

En 1868 fué nombrada por el gobierno de su país para redactar los *Anales de la educacion comun*, periódico cuya publicacion habia cesado por ausencia del señor Sarmiento, su redactor i fundador.

Hemos leído algunos números de esta interesante publicacion pedagógica, i podemos asegurar que la señora Manso desempeña hábilmente su cometido. En ella ha dilucidado importantes cuestiones sobre educacion comun, las cuales harian honor a nuestros literatos chilenos. No sabemos que en Sud-América se halle otra señora a la cabeza de una publicacion semejante, ni de ninguna otra clase.

No satisfecha esta recomendable educacionista con

Cristina-Leopoldina, etc., nacida el 29 de julio de 1846; la princesa *Leopoldina-Teresa-Francisca*, etc., nacida el 13 de julio de 1847.

MUJERES CÉLEBRES DE LA REPUBLICA ARGENTINA.

JUANA MANSO DE NORONHA,

EDUCACIONISTA FILANTROPA (1),

Ninguno es mas acreedor al glorioso título de filántropo, que el que consagra su vida i sus desvelos a la noble tarea de educar a la juventud menesterosa. En la esfera social hai pocos servicios tan importantes como las que prestan a la humanidad las personas que se dedican a la enseñanza pública, a este apostolado, a este segundo sacerdocio, que exige mas desprendimiento i abnegacion que el que ejerce el mismo ministro de Jesucristo. Educar a la infancia, servir al hombre de guia en sus primeros años i prepararle para el mundo, es la obra mas santa i meritoria, es la mision mas sublime, es la mayor prueba que se puede dar de caridad, de virtud, de amor a la humanidad, en fin.

(1) Dedicada al Exmo. señor don Domingo Faustino Sarmiento, fundador de la instruccion primaria en Chile i actual Presidente de la Republica Argentina, el pais mas ilustrado i liberal de la América del Sur.

El Autor.

Vamos a escribir dos palabras respecto de una señora argentina que con mucha justicia merece el nombre de caritativa i de filántropa. Doña Juana Manso de Noronha se halla hace muchos años consagrada a la educacion de sus compatriotas en la populosa ciudad de Buenos-Aires, siendo allí el mas decidido apóstol de tan importante propaganda.

La señora Manso es oriunda de Buenos-Aires. Habiendo enviudado i poseedora de una instruccion poco comun, que la coloca entre los mas encumbrados literatos de su país se consagró a la enseñanza dirijiendo un colejio de niñas.

En 1859, deseando ser mas útil a su patria, solicitó la direccion de una escuela de ambos sexos, la que le fué concedida i fundó en el mismo año con el núm. 1. Este precioso plantel, esta gran escuela, que podria figurar sin desdoro al lado de las que existen en Estados-Unidos, ha llegado a tener cerca de cuatrocientos alumnos. Pero no es solo educando niños como la señora Manso sirve a la causa de la ilustracion en la patria argentina.

En 1868 fué nombrada por el gobierno de su país para redactar los *Anales de la educacion comun*, periódico cuya publicacion habia cesado por ausencia del señor Sarmiento, su redactor i fundador.

Hemos leído algunos números de esta interesante publicacion pedagójica, i podemos asegurar que la señora Manso desempeña hábilmente su cometido. En ella ha dilucidado importantes cuestiones sobre educacion comun, las cuales harian honor a nuestros literatos chilenos. No sabemos que en Sud-América se halle otra señora a la cabeza de una publicacion semejante, ni de ninguna otra clase.

No satisfecha esta recomendable educacionista con

ejercer en Buenos-Aires su mision de propaganda, ha viajado tambien por los pueblos de la campaña, dando lecturas públicas i organizando sociedades para el fomento de las escuelas i bibliotecas populares. En fin, la señora Manso es el ángel creador i tutelar de la educacion primaria de la República Argentina. ¡Cuánto no ganarian estos países, envueltos, a causa de su ignorancia, en la guerra civil unos, i en el fanatismo e intolerancia otros, si cada uno de ellos pudiera contar con media docena de señoras como esta !....

Para que el lector pueda apreciar por sí mismo la ilustración, celo i entusiasmo de esta respetable argentina, insertamos a continuacion la breve pero interesante carta que escribió al señor Sarmiento en 1866, encontrándose este eminente publicista de ministro en Nueva-York. Dice así:

« Buenos-Aires, diciembre 24 de 1866. — He visto publicada en la *Tribuna* su carta a la sociedad rural. He dado una lectura en Quilmes, i propuesto la formacion de una sociedad de escuelas, segun sus indicaciones. Este otoño mo propongo recorrer los pueblos vecinos, dando lecturas para promover asociaciones, i cuento inducir a Chivilcoi a invitar a todas las municipalidades de la campaña, para un meeting con el objeto de promover la educacion. Si no lo obtengo, le declaro que aun no estoi dispuesta a morir de despecho como M. Moreno, ni de pesar como Belgrano, ni de reblandecimiento cerebral como Paz.

« Hemos venido al mundo a luchar para vencer i no para dejarnos morir. Asistí el pasado domingo a la reunion extraordinaria de la sociedad auxiliar de bibliotecas. Juzgue Ud. de los efectos que en los

ánimos va a producir el *informe* pasado por el Rector de la Universidad, que verá Ud. publicado en la *Nacion Argentina*. *Requiescat in pace!*

« La biblioteca de Chevicoi se inauguró vigorosa i continúa recibiendo refuerzos de todas partes. — *Juana Manso.* »

Pero no solo revela esta carta la fe, el entusiasmo i ardoroso empeño de esta eminente filántropa, sino tambien la elevacion de sus ideas en materia de bibliotecas populares. Ella conocia los términos poco liberales del informe a que alude.

Tal es uno de los mas empeñosos e ilustrados colaboradores con que hoi cuenta la República Argentina para difundir la educacion comun en su hermoso territorio. Mujeres como esta, que por desgracia son bien raras en América del Sur, honran altamente la nacion i el siglo en que aparecen. ¿Tiene Chile algo semejante á esta señora ni aun entre sus mismos literatos i pedagogos?

BIENVENIDA SARMIENTO,

EDUCACIONISTA.

Hé aquí una de las pocas señoras ilustradas que en América del Sur han consagrado toda su vida a la educacion del bello sexo, i que merece por tanto figurar al lado de los mas distinguidos filántropos.

Doña Bienvenida Sarmiento i Albarracin nació en San Juan de la Frontera en la primera década del

bresente siglo; siendo sus padres el señor don Clemente Sarmiento i doña Paula Albarracin, ambos pertenecientes a las mas distinguidas familias de la provincia arjentina. Es la mayor de sus otros dos hermanos, el señor don Domingo Faustino, que tanta gloria ha dado a su pais i a la América, i doña Procesa, la aprovechada discípula del célebre pintor Monvoisin.

En 1841, habiéndose trasladado a Chile para librarse de la tenaz persecucion declarada por el gobernador Benavídes a su hermano don Domingo Faustino i a toda la familia, la señora Bienvenida fundó en San Felipe de Aconcagua, donde fijó su residencia, un colejio de señoritas que dirijió muchos años i en el cual formó matronas que aun hoi recuerdan su nombre con cariño i gratitud.

El que escribe estos apuntes desempeñaba en aquella época los cargos de ministro i profesor del liceo de la misma ciudad (1), i pudo apreciar por sí mismo el buen orden, moralidad i progreso de tan importante plantel de señoritas. La enseñanza de todos los ramos de estudio se distribuia entre la directora i su hermana doña Procesa, circunstancia que honraba en gran manera el establecimiento; pues en aquella época de atraso para nosotros, las directoras de colejio, esceptuando a las señoras Cabezón, no eran en Chile otra cosa que meras inspectoras o *mayordomas* que confiaban la enseñanza, como sucede hoi todavia en muchos de ellos, a *profesores* que van de afuera i que suelen ser la causa de graves escándalos.

(1) Con la mayor constancia i por el mezquino salario de *veinticinco pesos*, desempeñé esos dos destinos durante cinco años, que ni siquiera me han servido para los efectos de mi miserable jubilacion.

Despues de un período de treinta años no se ha vuelto ni se volverá a plantear en San Felipe, ni aun en Santiago mismo, un establecimiento de educacion como el que dirijió esta ilustrada señora, i que llevó el nombre de *Colejio de las Sarmientos*. Ligados por vínculos de gratitud a su respetable hermano, nuestro ilustrado maestro, el señor don Domingo Faustino, visitábamos el establecimiento, i pudimos apreciar de cerca el celo i competencia de la directora, quien, ademas de una hermosa letra, poseía aventajados conocimientos en gramática castellana, jeografía, historia, etc., siendo tambien eximia en bordado, tejidos i demas habilidades propias de su sexo.

Despues de una larga residencia en Chile de mas de doce años, empleados esclusivamente en la educacion de la juventud, la señora Bienvenida volvió a San Juan, su patria, para continuar, como ántes, su noble mision de caridad ilustrada.

Adelante, mujer benéfica i meritoria! Un pueblo de Chile, cuya juventud habeis educado, os recuerda i bendice; i uno de sus hijos os cuenta entre los *hombres* mas útiles de la América del Sur.

MANUELA PEDRAZA I OTRAS PATRIOTAS.

Doña Manuela Pedraza, mas conocida con el nombre de la *Tucumana*, se distinguió de una manera heróica durante la invasion inglesa (1806), lanzándose en medio de la pelea al campo de batalla, i por cuyo hecho fué premiada con el grado de teniente. Mujer hubo, dice el doctor Fúnes, cuyo postrer adios fué

decir a su marido : « *No creo que te muestres cobarde; pero, si por desgracia huyes, busca otra casa donde te reciban.* »

Mas tarde, cuando Buenos-Aires rompió las cadenas que la ligaban a la Península, las madres escitaban a sus hijos, las hermanas a los hermanos, las esposas a los esposos para que arrostrasen los peligros i sostuviesen la independencia.

En esta memorable lucha se distinguieron notablemente las señoras doña TOMASA DE LA QUINTANA, doña CARMEN QUINTANILLA DE ALVEAR, doña REMEDIOS DE ESCALADA, doña MAGDALENA CASTRO, doña ANJELA CASTELLI DE IGARZABAL, doña NIEVES DE ESCALADA, doña MARIA DE LA QUINTANA, doña MARIA DE LA ENCARNACION ANDONAEGUI, doña MARIA EUJENIA DE ESCALADA, doña ISABEL CALVIMONTE DE AGRELO, doña PETRONILA CORDERO, doña MARIA SANCHEZ DE THOMPSON, doña RAMONA ESQUIVEL i ALDAO i doña RUFINA DE ORTEGA, que solicitaron del gobierno grabase sus nombres en las armas que debian servir a los patriotas, ademas de muchos servicios que prestaron con sus personas i bienes.

La señora doña TIBURCIA HAEDO DE PAZ presentó a sus dos hijos don José María i don Julian al servicio de la patria, cortando así sus estudios, pero quedando a la República Argentina la gloria de contar a uno de los hijos de esa matrona. como uno de los primeros jenerales de Sud-América.

Doña MARGARITA ARIAS DE CORREA es otra matrona argentina que se distinguió en el mismo sentido que la precedente, i cuyos hijos fueron mas tarde víctimas en la guerra contra el jeneral Quiroga.

Doña TEODORA SUÁREZ DE ROLDAN, anciana de 70 años, se hizo tambien célebre por su patriotismo. Habiendo pasado a descansar a su pobre habitacion

el doctor don Juan José Castelli, con otros jefes i oficiales del ejército patriota, doña Teodora, trasportada de gozo, presentó al doctor Castelli una flor del campo. Movido este de la curiosidad al ver el semblante alegre de la anciana, que parecia ser la abuela de aquella humilde familia, le preguntó la edad que tenia, « Señor, contestó sonriendo, *no soi tan vieja como parezco; no cuento sino cuatro meses de edad.* » Sorprendido Castelli, pidió esplicaciones de aquel enigma. « *Si señor, añadió ella, nací el 25 de mayo; hasta entónces no he vivido un solo dia,* » cuyas palabras pronunció con voz sonora i rostro animado por la satisfaccion que experimentaba.

Argentina hubo que diera hasta ocho hijos que fueron todos ellos, con escepcion de uno solo, sacrificados por la pátria. Esa mujer, de mas de cien años de edad, que no habia tenido noticia de ninguno de sus hijos emprendió un viaje hasta Santiago de Chile, donde encontró al único sobreviviente de *sarjento condecorado* en la escolta del presidente de la república (1).

En 1810, habiendo llegado el primer ejército auxiliar de Buenos-Aires a un punto de las inmediaciones de Córdoba, en que debia mudar caballos para pasar adelante, se presentó al jeneral en jefe, don Antonio González Balcarce, con el número suficiente de estos animales, la viuda del maestro de posta i le dijo: « Señor jeneral, acepte US. estos caballos para el servicio de la pátria. » Aquel jefe, sabiendo que ellos constituian todo su patrimonio, elojó su desinterés; pero al mismo tiempo le hizo ver que las circunstancias no exijian semejante sacrificio, i dió ór-

(1) Domingo Faustino Sarmiento. —SUD-AMERICA, tomo 1, pag. 124.

den al comisario para que le pagase. «Pues bien, replicó, ya que US. no los necesita por ahora, considérellos siempre como propiedad pública; disponga de ellos cuando la salud del país lo exija; yo los cuidaré mucho con este objeto. Llévelos US. hasta donde guste; pero le ruego que no me confunda con la jente mercenaria, i no me agravie ofreciéndome dinero.»

Asonbrado de este rasgo de patriotismo, quiso el jeneral persuadirla que sus deberes de madre de familia merecian la preferencia sobre todos los demas. «Nó, le contestó, *mis bienes, mis hijos, mi persona, todo pertenece a la patria; todo lo debo a ella, i todo lo sacrificaré gustosa por su felicidad i por su gloria.*» A esta elocuente esposicion de sus bellos sentimientos no habia respuesta que dar; se le concedió lo que solicitaba; i al frente de sus peones tuvo ella la satisfaccion de trasportar el ejército gratuitamente hasta la segunda posta.

Un testigo de vista, persona de todo crédito, que nos ha favorecido con la relacion de este pasaje, no ha podido, por desgracia, acordarse ni del lugar de residencia, ni del nombre de aquella buena patriota argentina.

MUJERES CÉLEBRES DE CHILE (1).

PAULA JARA QUEMADA DE MARTINEZ.

La señora Paula Jara Quemada de Martínez nació

(1) Para la colocacion de las mujeres célebres de este capítulo i de todo el libro, solo se ha tenido presente el orden de las fechas del nacimiento de cada una.

en Santiago de Chile el año de 1768, de una familia distinguida. Desde mui jóven se hizo notar por su filantropía i ardiente caridad.

El 19 de marzo de 1818 fué el día en que esta señora hizo brillar mas las virtudes que la adornaban, con ocasion de la derrota de Cancha-Rayada. Al saber doña Paula que habia tenido lugar este desastre, hizo reunir a todos sus inquilinos peones i capataces; los armó como mejor pudo, colocó a la cabeza a uno de sus hijos i aguardó al jeneral San Martin, que debia pasar por su hacienda de Paine. Tan luego que aquel jefe hubo llegado a este punto, se le presentó doña Paula ofreciéndole el grupo de servidores fieles que la acompañaban, como tambien caballos, alimentos, refresco i las casas de la hacienda, que bien pronto se convirtieron en cuartel jeneral, almacen de víveres, hospital para heridos i punto de reunion, desde donde los grupos de dispersos eran remitidos al campamento jeneral. San Martin dató desde aquí las primeras órdenes que impartió para la reorganizacion del ejército patriota i que dieron por resultado la victoria de Maipo.

En estos mismos días i poco ántes que doña Paula se replegase sobre Santiago, tuvo lugar otra escena que revela el temple de alma i el gran corazon de esta mujer extraordinaria. Hallábase sentada en los corredores de las casas de su hacienda, cuando divisa de improviso una partida de soldados españoles que se dirijen hácia ella. La señora, patriota reconocida, madre de lindas hijas i propietaria acaudalada, se prepara para recibir a los terribles huéspedes. Era costumbre entónces hacer requisiciones de víveres, de caballos, de forrajes para la tropa, i ni la cantidad ni el título se discutian entre el que las exijia es-

den al comisario para que le pagase. «Pues bien, replicó, ya que US. no los necesita por ahora, considérellos siempre como propiedad pública; disponga de ellos cuando la salud del país lo exija; yo los cuidaré mucho con este objeto. Llévelos US. hasta donde guste; pero le ruego que no me confunda con la jente mercenaria, i no me agravie ofreciéndome dinero.»

Asombrado de este rasgo de patriotismo, quiso el jeneral persuadirla que sus deberes de madre de familia merecian la preferencia sobre todos los demas. «Nó, le contestó, *mis bienes, mis hijos, mi persona, todo pertenece a la patria; todo lo debo a ella, i todo lo sacrificaré gustosa por su felicidad i por su gloria.*» A esta elocuente esposicion de sus bellos sentimientos no habia respuesta que dar; se le concedió lo que solicitaba; i al frente de sus peones tuvo ella la satisfaccion de trasportar el ejército gratuitamente hasta la segunda posta.

Un testigo de vista, persona de todo crédito, que nos ha favorecido con la relacion de este pasaje, no ha podido, por desgracia, acordarse ni del lugar de residencia, ni del nombre de aquella buena patriota argentina.

MUJERES CÉLEBRES DE CHILE (1).

PAULA JARA QUEMADA DE MARTINEZ.

La señora Paula Jara Quemada de Martínez nació

(1) Para la colocacion de las mujeres célebres de este capítulo i de todo el libro, solo se ha tenido presente el orden de las fechas del nacimiento de cada una.

en Santiago de Chile el año de 1768, de una familia distinguida. Desde mui jóven se hizo notar por su filantropía i ardiente caridad.

El 19 de marzo de 1818 fué el dia en que esta señora hizo brillar mas las virtudes que la adornaban, con ocasion de la derrota de Cancha-Rayada. Al saber doña Paula que habia tenido lugar este desastre, hizo reunir a todos sus inquilinos peones i capataces; los armó como mejor pudo, colocó a la cabeza a uno de sus hijos i aguardó al jeneral San Martin, que debia pasar por su hacienda de Paine. Tan luego que aquel jefe hubo llegado a este punto, se le presentó doña Paula ofreciéndole el grupo de servidores fieles que la acompañaban, como tambien caballos, alimentos, refresco i las casas de la hacienda, que bien pronto se convirtieron en cuartel jeneral, almacen de víveres, hospital para heridos i punto de reunion, desde donde los grupos de dispersos eran remitidos al campamento jeneral. San Martin dató desde aquí las primeras órdenes que impartió para la reorganizacion del ejército patriota i que dieron por resultado la victoria de Maipo.

En estos mismos dias i poco ántes que doña Paula se replegase sobre Santiago, tuvo lugar otra escena que revela el temple de alma i el gran corazon de esta mujer extraordinaria. Hallábase sentada en los corredores de las casas de su hacienda, cuando divisa de improviso una partida de soldados españoles que se dirijen hácia ella. La señora, patriota reconocida, madre de lindas hijas i propietaria acaudalada, se prepara para recibir a los terribles huéspedes. Era costumbre entónces hacer requisiciones de víveres, de caballos, de forrajes para la tropa, i ni la cantidad ni el título se discutian entre el que las exijia es-

pada en mano i el que entregaba con la rabia en el corazon.

— Las llaves de la bodega, dijo el oficial por todo saludo al acercarse, i señalando un costado de los edificios.

— ¿Necesita Ud. provisiones? Las tendrá Ud. en abundancia.

— Las llaves pido.

— Las llaves no se las entregaré jamas. Nadie sino yo manda en mi casa.

Ciego de cólera, el oficial mandó a su tropa hacer fuego sobre la insolente mujer que pretendia poner coto a su voluntad soberana. Pero la escitacion habia sido recíproca; doña Paula, mientras la tropa ejecutaba el movimiento precursor de muerte, habia avanzado desde el dintel de la puerta, i casi tocado con su pecho las carabinas tendidas horizontalmente. El oficial, desconcertado i a punto de cometer un asesinato, paseó una mirada vengativa a su alrededor, i como si hubiese encontrado venganza i castigo sin mancha para él, « incendien la casa » gritó con voz estentórea i ademan que no admitia réplica ni demora. Acertaba a encontrarse cerca del pié de la mujer indignada el tradicional brasero que mantiene el calor del agua para el mate, tan frecuentado entónces, i haciendo rodar brasas i brasero hasta los piés de los soldados atónitos, « hé ahí el fuego » replicó señalando a los que iban a buscarlo. Despues de un momento de silencio, el oficial se desahogó en amenazas, volvió la brida a su caballo, i fuése con los suyos dejando escapar un torrente de maldiciones.

Terminada la guerra de la Independencia, doña Paula abandonó la alta sociedad en que un dia habia aparecido, i descendió a las miserias del pueblo,

derramando por todas partes, durante el resto de su vida, socorros, auxilios, consuelos i favores.

Hasta poco tiempo ántes de su fallecimiento, estaba fijado en las alcaldías de las cárceles un decreto del presidente de la república, ordenando que estuviesen *sin escepcion alguna* abiertos los calabozos a doña Paula Jara i comunicados todos los presos. Los reos sentenciados a muerte quedaban desde ese momento entregados a ella; i sus cuidados, sus exhortaciones i su piedad ilustrada les hacian prepararse al duro trance, si es que no podia apartar la cuchilla de la lei, pendiente sobre sus cabezas, como lo hizo con la Caroca, a quien libró de ser fusilada.

En la casa de correccion de mujeres, doña Paula habia introducido importantes mejoras morales; i organizando entre las señoras de Santiago una suscripcion de víveres, vestidos de deshecho i otras limosnas, se habia hecho la administradora de socorros, a mas de la predicacion i la doctrina que por largos años ejerció, i en cuyas dos funciones sacerdotales habia adquirido talentos e instruccion que le envidiaban sus compañeros de trabajo.

Esta distinguida matrona, célebre por su patriotismo, piedad i filantropía, murió en Santiago el 9 de setiembre de 1851, despues de una larga enfermedad.

AGUEDA MONASTERIO DE LATTAPIAT I OTRAS
PATRIOTAS.

Quando los pueblos se proponen ser libres e independientes, jamas dejarán de conseguirlo si hai entre

ellos union, constancia i enerjía. Entónces se hacen animosos i valientes; soportan con gusto los trabajos mas terribles; vencen las dificultades mas insuperables i atropellan, por decirlo así, todos los riesgos i peligros de la vida. Nada los detiene i nada los arredra. Entre las bayonetas, las espadas i los cañones, ellos se lanzan a la brecha, asaltan los castillos i acometen i triunfan de sus enemigos.

Ninguna de las historias nos ofrece pruebas mas convincentes de esta verdad que la de los naturales de nuestra patria. Ellos jamas rindieron la cerviz al pesado yugo de la servidumbre española; sostuvieron cerca de dos siglos una constante lucha, queriendo ántes morir a la espada i al fuego mortífero de los cañones que ser humildes esclavos. No importa que las aterrantés armas de los Españoles fulminen contra ellos rayos de fuego; hieran en hora buena sus fusiles a grandes distancias los desnudos pechos de los indios: ellos, sin mas armas que su valor, union i patriotismo, acometen, asaltan i vencen muchas veces a los mas aguerridos españoles.

Intrépidos i con el mayor denuedo se presentan a pecho descubierto en los mas inminentes peligros de la artillería, avanzan hasta quitar al enemigo los cañones que les ofenden, como sucedió en la batalla de Marihuenu (1554), mandada por Villagra. Ellos, en fin, sin mas estímulo que la gloria de conservar su propia libertad, supieron sostener con suma constancia i heroismo una guerra sangrienta i esterminadora por el largo espacio de ciento ochenta i cuatro años, hasta conseguir que los mismos españoles les propusiesen la paz bajo la condicion de no reconocer el menor homenaje ni tributo para su soberano monarca.

A imitacion, pues, de los valientes toquis i esforzados guerreros araucanos del siglo diez i seis i diez i siete, nuestros padres, tambien chilenos, aunque descendientes de los españoles, quisieron mas bien morir que dejar de ser libres. Esta libertad ha costado a Chile muchas lágrimas i mucha sangre, e inocentes victimas se han sacrificado por ella en las aras de la patria. Una de esas víctimas ilustres es doña Agueda Monasterio, de quien pasamos a ocuparnos.

Esta heroína chilena, mui digna de figurar al lado de la inmortal Policarpa Salavarrieta i con la cual justamente se le compara, nació en Santiago el año de 1772, siendo sus padres el señor don Ignacio Monasterio i la señora doña Antonia Silva, ambos de familias respetables y conocidas del reino. Su esposo, don Juan Lattapiat, descendiente de una noble familia de Francia, mui conocida en Tolon, se distinguió en la reconquista de Buenos-Aires contra los ingleses (1806) al lado del jeneral Liniers, oficial frances al servicio de España.

La señora Monasterio, como esposa de un patriota distinguido, no podia ménos que inspirarse en esos mismos sentimientos de noble patriotismo. Así fué que tan luego que estalló la revolucion, tomó una parte activa en favor de los patriotas, i su casa, situada en el barrio de la Chimba, se convirtió mas tarde en asilo de los comisionados que mandaba San Martin a este lado de los Andes para cerciorarse del estado de los asuntos de Chile.

Sus hijos, entre los cuales figura el valiente coronel Lattapiat, uno de los héroes de la Independencia Americana i digno heredero de sus virtudes, siguiendo el ejemplo de tan ilustres projenitores, no solo han conservado con brillo el honor que les legaron aque-

llos, sino que han podido conquistar por sí mismos un lugar distinguido en la historia de la independencia. Su otro hijo, el bravo i malogrado teniente primero del batallon núm. 4 del ejército libertador del Perú, murió en el campo de batalla, defendiendo heroicamente la libertad al frente del castillo de la Independencia en el Callao, i por cuyo hecho el baluarte de la Princesa que le hizo fuego, lleva desde entónces el nombre de *Lattapiat*.

Esta sola circunstancia, la de ser madre de dos héroes, habria hecho acreedora a la señora Monasterio a merecer bien de la patria, si sus padecimientos, su heroismo i sus servicios prestados a la causa de los independientes no hubiesen hecho de ella una segunda Policarpa.

Doña Agueda Monasterio, ántes que divulgar el secreto de los patriotas comprometidos en la revolucion, que se le queria arrancar a la fuerza, prefirió morir i ser martirizada. Estaba la horca puesta para ejecutarla, i al pié del suplicio debieron cortar la mano derecha a su hija doña Juana, ántes de colgar a la madre en presencia suya. Así fué la sentencia del presidente Marcó, por haberle sorprendido una comunicacion que la señora dirijia a San Martin en Mendoza.

Su hija doña Juana fué convencida de haber escrito varias veces a aquel jeneral por orden de doña Agueda. La victoria de Chacabuco (12 de febrero de 1817) libró a estas dos víctimas de ser inmoladas de un modo tan cruel i bárbaro; pero no las libró de la muerte; pues la señora Monasterio murió al poco tiempo a consecuencia de enfermedades contraídas en las prisiones. Don Felipe Monasterio, patriota ilustré i distinguido, fué llevado en una mula apare-

jada desde Santiago hasta los calabozos de Valparaíso con dos fuertes barras de grillos i esposas en las manos, i tirado por los españoles como un fardo desde la cubierta hasta la bodega de un buque, i condenado al presidio de Juan Fernández con otros ilustres patriotas.

Estas atrocidades cometidas por los españoles con seres tan caros al corazon de una mujer de distinguida posicion social, no disminuian en lo mas mínimo las convicciones políticas i los sentimientos patrióticos de la señora Monasterio; y Marcó, convencido de esta verdad i de que nada conseguiria del carácter firme i enérgico de su ilustre víctima, procuró hacerla morir a pausas en los calabozos de Santiago.

Pero si la señora Monasterio era notable por su acendrado patriotismo, no lo era ménos por su caridad i amor maternal. Inspirada por el tierno cariño que profesaba a sus hijos, corrió a la plaza de Armas tan luego que oyó las descargas del motin de Figueroa (1.º de abril de 1811), para cerciorarse de si habia sucedido algo a su hijo Francisco de Paula, niño entónces i a quien creía encontrar entre los cadáveres que, en la accion, habian quedado tirados en medio de la plaza.

Desde esa época hasta su muerte, que tuvo lugar en 1817, pocos meses despues de la entrada de San Martin a Santiago, como queda dicho, datan los servicios prestados a su patria por esta mujer extraordinaria, por esta víctima ilustre, que habria preferido mil veces la muerte i que prefirió sufrir toda clase de tormentos ántes que descubrir los secretos que se le confiaran i comprometer la causa santa de los independientes.

Los crímenes cometidos por los españoles con la

señora Monasterio i su familia, esplican perfectamente el odio implacable de su hijo, el valiente coronel Lattapiat, para con aquellos. El triste recuerdo de la muerte de su idolatrada madre, causada por ellos; las tropelias i vejámenes cometidos con sus hermanos i tíos; la muerte de su hermano en el campo de batalla, unido todo esto a su valor i a la santidad de la causa que defendía, hicieron de él un héroe, i mas de una vez le tuvieron próximo a precipitarse en la via de las venganzas, como sucedió en la toma de los castillos de Valdivia (3 de febrero de 1820), donde estuvo a punto de hacer fusilar unos prisioneros de guerra, segun lo refiere Miller en el tomo 1.º, páj. 298, de sus *Memorias*.

Su hijo, pues, ese brazo de fierro, ese leon de los Andes chilenos, se encargó de vengar con su valiente espada la muerte de su querida madre i los atentados cometidos con su familia por los enemigos de su patria; i a la verdad que su incansable actividad en las campañas de la guerra de la Independencia, su arrojo i denuedo en los combates, unido a los esfuerzos constantes de sus bravos compañeros, nos dieron al fin la libertad de que gozamos.

Mas, ¿qué se ha hecho hasta hoy para honrar la memoria de esa heroína, de esa matrona chilena, que tal fortaleza manifestó en los trabajos i que tales hijos supo dar a la patria? ¿Cubren siquiera sus restos venerandos una modesta lápida, un monumento que recuerde a la posteridad su patriotismo i sus virtudes? I su hijo ¿ha recibido el galardón a que sus nobles hazanas le hacen justamente acreedor? ¡Triste condicion de las cosas humanas! ¡La madre yace olvidada, hasta el punto de habernos costado un triunfo el poder reunir unos pocos datos para formar

con ellos estos breves apuntes biográficos, i el hijo, aunque respetado i venerado por todos los hombres de bien, habita una triste choza en un barrio apartado de la ciudad, pues su escasa renta no le da para mas!....

Terminaremos esta biografía con los siguientes nombres de las señoras chilenas que en la época de la Independencia se distinguieron por su amor i sacrificios hechos en obsequio de la patria, i cuyas biografías no insertamos en este opúsculo por falta de datos: MERCEDES GUZMAN DE TORO — MERCEDES TORO DE ALDUNATE — MARIANA TORO DE GAMERO — ANTONIA ENCALADA — MERCEDES SALAS DE ROJAS — MERCEDES ROJAS — MICAELA FUENTECILLA DE GUZMAN — JOSEFA FUENTECILLA — MERCEDES VALDES DE ARANGUIZ — JERTRUDIS ROSALES DE RAMIREZ I MERCEDES ROSALES DE SOLAR.

JOSEFA ALDUNATE DE O'HIGGINS (1).

Esta virtuosa i caritativa señora pertenece a una de las familias mas distinguidas i respetables del país. Nació en Santiago en 1773, i falleció el 17 de agosto de 1826. Fueron sus padres don Juan José Aldunate, hermano del sabio obispo don José Antonio, i doña Ana María Larrain i Lecáros, descendientes de la aristocracia colonial.

La niña Josefa creció al lado de sus ricos i nobles padres, quienes le dieron la educación correspon-

(1) Dedicada al bondadoso señor don Juan Miguel Valdes, que con la mejor voluntad se sirvió proporcionarme los precedentes datos biográficos. — Santiago.

diente a su alta clase, inculcándole además los sanos principios de la religión i la moral.

Jóven ya, i dotada de notable hermosura, casó con don Tomas O'Higgins, primo-hermano de don Bernardo i uno de los sobrinos que trajo a América don Ambrosio, padre de aquel. Don Tomas O'Higgins fué intendente de la provincia de Coquimbo en 1811.

La caridad fué la virtud culminante de la señora Aldunate, practicándola durante toda su vida. Habiendo fallecido sin sucesion en el año que hemos indicado, dejó una gran parte de sus bienes para obras de beneficencia. Estos bienes consisten en una casa i un sitio en Valparaíso, los cuales, merced al progreso de aquella localidad i a la acertada administracion del actual albacea, don Juan Miguel Valdes, han tomado un valor considerable, que ántes no tenían. Actualmente producen 1803 pesos anuales, que el albacea invierte religiosamente en dar cumplimiento a las disposiciones testamentarias.

Hemos visto las principales cláusulas de ese testamento, i en ellas solo se ordena la fundacion de una escuela para niñas pobres; sin embargo, el actual albacea tiene dos establecidas que funcionan en locales propios, i además las siguientes subvenciones a establecimientos del mismo jénero: 240 pesos al Asilo del Salvador de Valparaíso; 207 pesos a la Casa Central de las hermanas de caridad; 120 pesos á la casa del Buen Pastor; 96 pesos á la congregacion de Purísima, i otras subvenciones i pagos que no recordamos en este momento, para misas, comida de los pobres del hospicio en ciertos dias del año, etc., etc.

En 1857, el albacea de la señora Aldunate puso las dos escuelas de mujeres de que hemos hablado,

bajo el cuidado i vijilancia de la Sociedad de instruccion primaria de Santiago. Esta corporacion ha dado a una de esas escuelas el nombre del señor arzobispo don *Manuel Vicuña*, por haber sido este ilustre sacerdote, cuando era simple clérigo, confesor de la señora, i de seguro quien la aconsejó que dispusiera de sus bienes de un modo tan útil como verdaderamente piadoso i caritativo; la otra escuela lleva el nombre de su fundadora — *Josefa Aldunate*, — perpetuando de este modo la memoria de sus virtudes i de su filantropía.

Seria de desear que las señoras pudientes i caritativas de Santiago imitasen tan bello como jeneroso ejemplo. Pocos legados pueden ser tan agradables a Dios como los que se dejan para la educacion de sus criaturas. Esa educacion es la que nos enseña el cumplimiento de nuestros deberes para con el Criador i la sociedad en que vivimos. Sin ella, el hombre está mui espuesto a errar, a confundir el bien con el mal i el vicio con la virtud: el que ignorante peca, ignorante se condena, dice el proverbio. Por esto, los hombres ilustrados i ricos de otros países legan cuantiosas sumas para la instruccion del pueblo. Entre muchos otros, podemos citar al célebre filántropo yankee Peabodi que, en 1869, legó la enorme suma de *dos millones de pesos fuertes* para las escuelas de su pátria. ¡Dichoso país que tiene tales hijos!

LUISA RECABARREN DE MARIN (1).

Doña Luisa Recabárren nació en la Serena en 1777,

(1) Estractada de la biografía escrita i publicada por el señor don Manuel Carvallo, uno de los hombres mas eminentes que ha tenido Chile, i cuyo fallecimiento ha sido justamente lamentado.

i falleció en Santiago el 31 de mayo de 1839 a la edad de 61 años. Fueron sus padres don Francisco de Paula Recabárren i Pardo de Figueroa i doña Josefa Aguirre i Argandoña, personas de alto merecimiento.

Doña Luisa quedó huérfana a la edad de ocho años, pero felizmente bajo la guarda de sus afectuosos tios don Estanislao Recabárren, dean de la catedral de Santiago, i de su hermana doña Juana, viuda jóven de mérito distinguido i sin familia, quienes la hicieron venir pronto a su lado i la miraron siempre como a su hija mas querida.

Desde mui niña, doña Luisa se hizo notar por su aplicacion al estudio i por sus sentimientos de caridad, de que dió constantes pruebas. La sociedad que rodeaba al dean Recabárren, compuesta de los mas eminentes eclesiásticos i letrados de aquella época, contribuyó mucho a formar en doña Luisa aquel gusto por lo sólido i lo bello que jamas perdió, sin que por eso se advirtiera en ella el menor tinte de afectacion ni ostentacion de superioridad, ni mengua alguna de la dulzura de modales, característica en las coquimbanas.

A la edad de 19 años, doña Luisa se unió en matrimonio al doctor don José Gaspar Marin, hábil jurisconsulto i descendiente de una de las mas ilustres familias que existian en Coquimbo desde el tiempo de la conquista.

La señora Recabárren consagróse entónces al cumplimiento de sus deberes con la devocion de una madre que conoce su mision santa en la tierra, i, como la buena madre de Lamartine, inculcaba en el corazon de sus hijos, desde la mas tierna infancia, aquella instruccion sólida en la religion i piedad que,

en el curso de la vida, nos ahorra tantos errores i extravíos, nos libra de tantas amarguras i nos prodiga tan deliciosos consuelos.

La señora Recabárren habia leído mucho, aunque, segun ella decia, sin órden i solo por divertirse. Mas, en su conversacion se notaba una vasta i sólida instruccion en materias religiosas, cuya discusion jamas esquivaba; un buen conocimiento de la historia jeneral, i especialmente de la contemporánea de Europa, cuyos acontecimientos apreciaba con juicioso criterio; i no le eran desconocidas las bellezas de la literatura francesa, cuya lengua aprendió en su juventud.

Pero habia un ramo (por desgracia descuidado por muchos hasta lo presente en Chile) en que la señora Recabárren era una especialidad: — la historia de la revolucion de nuestra independenciam.

Siendo su casa el punto de reunion de los célebres patriotas Vera, Comilo Henríquez, Argomedo, Mackenna i de lo mas escogido de la sociedad de Santiago, la señora Recabárren tomaba parte en las conversaciones que allí tenian lugar i que prepararon los acontecimientos del 18 de setiembre de 1810.

La reconquista española, verificada en octubre de 1814, obligó al señor Marin a emigrar al otro lado de los Andes, dejando sus negocios en bastante desórden por las agitaciones de la política i los azares de la guerra. Doña Luisa se sostuvo entretanto a fuerza de economía, sin descuidar la educacion de sus hijos i sin dejar de remitir a su esposo socorros oportunos a pesar de las dificultades de la comunicacion i de la vijilancia incesante de los recelosos españoles. Durante su ausencia tuvo tambien que sostener un pleito penosísimo para recobrar, como parte de su dote, los

fondos que el señor Marin habia entregado poco ántes de emigrar a un español para negociar con ellos, i que el gobierno habia confiscado como bienes de prófugo.

El señor Marin comunicaba a su esposa, desde las provincias arjentinas, todas las noticias que podian interesar a los patriotas que aquí quedaron, i ella los reunia en su casa o los buscaba cautelosamente para leerles esas cartas i reanimar los espíritus abatidos.

Cuando en enero de 1817 sorprendieron los españoles la correspondencia del patriota Manuel Rodriguez, al fugarse de Melipilla, hallaron junto con el papel en que se hablaba de la señora Recabárren como una de las personas presentes a la lectura de cierta carta circunstanciada de San Martin, la clave que descifraba los nombres de las personas citadas en dicha correspondencia. Nada era dudoso para el gobierno, i solo faltaba conocer los pormenores de esa carta. Marcó mandó en el acto (4 de enero de 1817) poner presa a doña Luisa, i San Bruno la condujo, aunque con mucho miramiento, al monasterio de Agustinas, donde fué detenida mientras se le procesaba, hasta que el ejército libertador entró triunfante en Santiago (12 de febrero de 1817).

Vuelto del destierro su esposo don Gaspar Marin, la señora Recabárren le acompañó hasta el 24 de febrero de 1839, año en que quedó viuda. De seis hijos que tuvo, le sobrevivieron cuatro, dos hombres i dos mujeres, que hacen honor a su memoria. La muerte de la señora Recabárren fué conforme a su vida, resignada, religiosa i ejemplar.

JAVIERA CARRERA DE VALDES (1).

Esta ilustre matrona nació en Santiago en 1781, i fueron sus padres don Ignacio de la Carrera i doña Francisca de Paula Verdugo, pertenecientes a la mas encumbrada aristocracia colonial.

En medio del círculo escogido de hombres serios i de alto merecimiento que frecuentaban la casa de sus padres, educóse doña Javiera con gran recojimiento, hasta que cumplió su edad núbil. Prendóse de sus atractivos un jóven caballero que hubo de obtener su mano. Llamábase este don Manuel de la Lastra, hermano del jeneral patriota don Francisco. De este matrimonio, doña Javiera tuvo dos hijos i quedó viuda a la temprana edad de 19 años; habiendo su esposo muerto ahogado en el rio Colorado, camino de la cordillera de los Andes.

En 1800, casó en segundas nupcias con el doctor don Pedro Diaz Valdes, asesor de la capitania jeneral de Chile, oriundo de Asturias, hombre de grandes dotes de bondad i emparentado en la Península con personajes de alto valer.

El gran prestigio de doña Javiera i el predominio que ejercia en sus tres hermanos, don José Miguel, don Juan José i don Luis Carrera, jefes de alta graduacion del ejército, hicieron de ella la heroína de la *Patria vieja*, como en la nueva fué la martir.

Así, en 1810 lanzando a sus hermanos, que fueron dóciles a sus consejos, en la arena de la agitacion, se hizo un gran nombre político i casi una potencia en

(1) Estractada de la biografía escrita i publicada por el fecundo i erudito historiador chileno don Benjamin Vicuña Mackenna.

la república. Un año despues, empujando a aquellos a don José Miguel, recién llegado de Europa, a los vaivenes de la revolucion, se constituyó, por el éxito de sus empresas, en una suprema autoridad; i por último, en el siguiente, el año 12, que pudo llamarse con propiedad el año de los Carreras, porque imperaron entónces con todo su esplendor i todos sus estravíos, fué esta señora la cúspide de la revolucion i el irresistible consejo de sus promotores.

Proscritós los Carreras a consecuencia de la batalla de Rancagua, pérdida por los patriotas el 2 de octubre de 1814, doña Javiera acompañó a sus hermanos al otro lado de los Andes i siguió la suerte de estos, sufriendo en su compañía grandes trabajos.

En Buenos-Aires habitó de prestado en casa del canónigo don Bartolomé Tollo, quien, cuando vino a Chile a graduarse de doctor en cánones, recibió una jenerosa hospitalidad de la familia de los Carreras. La existencia de doña Javiera, durante los dos primeros años de la emigracion (1815 i 1816), corrió en la miseria, hasta el punto de poder describirse su hogar en esa época con las palabras con que don Juan José, su hermano, pintaba a don José Miguel, ausente entónces en Estados- Unidos, las aflicciones de su techo de proscrito. * ¡Ya no nos queda prenda que vender, le decía, i muchos días no comemos sino lágrimas! *

Mas no pasó mucho tiempo sin que a las amarguras de la miseria se juntasen las de las catástrofes. A mediados de 1817, don Luis i don Juan José Carrera fueron aprendidos en Mendoza, procesados como reos de conspiracion, sentenciados a muerte i ejecutados en la plaza pública el 8 de abril de 1818, tres días despues de la jornada de Maipo.

La infeliz señora, que habia dado mil pasos i hecho los mayores esfuerzos por salvar a sus hermanos del patibulo, supo la nueva de aquel desastre por las músicas i repiques que anunciaban al Plata la victoria de sus hijos. Doña Javiera estuvo al perder la existencia por este suceso, en que elle misma se acusaba de imprudentes insinuaciones.

Pero las aflicciones de esta desgraciada matrona iban solo a comenzar. Al saberse en Buenos-Aires que don José Miguel Carrera, vuelto ya de Estados- Unidos, se habia reunido al jeneral Ramírez en Entre-Ríos, el gobierno de la ciudad arrestó a doña Javiera en su casa, poniendo dos soeces centineles a la puerta de su dormitorio. Desterráronla en seguida a la Guardia de Lujan, un fuerte de la Pampa donde el rigor del clima enferma aun a los soldados. De aquí fué trasladada, con su salud quebrantada, a San José de Flores, en la vecindad de Buenos-Aires, imas tarde encerráronla en un convento.

Como los planes de su hermano pareciesen desvanecerse, la señora Carrera consiguió al fin su libertad; pero apenas se sublevó el ejército del Alto-Perú en la costa de Arequito (7 de enero de 1820) i Carrera se incorporó en sus filas, recelosa doña Javiera de nuevas vejaciones, escapóse a pié de Buenos-Aires, i siguiendo la playa del rio, fué a refugiarse a bordo de una fragata de guerra del Brasil que estaba anclada en la boca del riachuelo Barracas. Despues, navegando el rio, fué a asilarse en Montevideo.

Habiendo don José Miguel entrado a Buenos-Aires en alas de la victoria a la cabeza de un ejército, doña Javiera voló a abrazarle desde la otra ribera. Esta debia ser la última vez que estaria con su hermano.

Carrera no oyó esta ocasion los consejos de doña

Javiera, i no solo confió en sí propio, sino que entregó su causa al atolondrado Alvear, que habia venido de Montevideo. Espulsado este de Buenos-Aires, doña Javiera logró ocultarse en casa de una jenerosa amiga, doña Dámasa Cabezon (Véase mas adelante esta biografía), pasando despues a Montevideo i cuyo pasaporte consiguió por influjos de esta señora.

Un dia, a fines de setiembre de 1821, hallándose doña Javiera en esta ciudad, recibió la infausta noticia de que su hermano don José Miguel habia sido fusilado en Mendoza (4 de setiembre del año citado), en el mismo sitio en que lo habian sido, tres años ántes, sus otros dos hermanos! Esta segunda catástrofe abatió de tal manera su ánimo i su salud, que durante muchos meses se desconfió de su vida.

Restablecida milagrosamente de tan grave enfermedad, la señora Carrera prolongó voluntariamente su destierro hasta la caída de la administracion O'Higgins. En 1824, se embarcó en Montevideo, i llegó a Valparaíso en el otoño de aquel año.

Apénas hubo llegado a Chile, donde fué recibida con grandes muestras de deferencia i respeto, la señora Carrera se dirijió a su estancia de San Miguel, en San Francisco del Monte, en la que vivió por un espacio de cerca de cuarenta años, i cuyos jardines cultivaba por sus propias manos.

En 1826, muerto ya su esposo, el bondadoso Diaz Valdes, apareció el nombre de la señora Carrera en los acontecimientos de su patria que tenian alguna significacion política; pero esta vez fué solo para pedir al gobierno de aquella época la traslacion a Chile de los restos de sus hermanos que aun existian en Mendoza. Esa traslacion tuvo lugar, con gran pompa i solemnidad, el 14 de junio de 1828, durante

la administracion del jeneral Pinto, uno de sus mas leales amigos.

En sus últimos años, como en toda su vida, la señora Carrera dió las mas relevantes pruebas de caridad. Estando para morir, mandó hacer inventarios póstumos de sus bienes, dejó muchos legados para obras de beneficencia, e hizo comprar el luto que, por su muerte, debian llevar sus deudos i parientes.

Esta ilustre matrona, cuyas virtudes e infortunios han hecho tan célebre su nombre, entregó su alma al Criador el 20 de agosto de 1862, i sus exequias fueron dignas de su alto merecimiento.

ANTONIA SALAS DE ERRAZURIZ.

Esta ilustre matrona nació en Santiago el 13 de junio de 1788, i fueron sus padres el célebre filántropo don Manuel de Salas i Corbalan, i la señora doña Manuela Palazuelos i Aldunate, ambos pertenecientes a las mas distinguidas familias.

Dotada la señora Salas de Errázuriz de un jenio alegre i festivo, se la vió, desde sus mas tiernos años, ser la compañera inseparable de su caritativo padre, ya en sus diarias visitas al hospicio, de que este fué fundador, ya a las cárceles i presidios, llevando muchas veces en sus tiernos brazos el vestido que debia cubrir la desnudez del necesitado.

Tal fué su vida hasta el año de 1809 en que contrajo matrimonio con el señor don Isidoro Errázuriz

Aldunate. Con el ejemplo del padre, los sentimientos de caridad habian echado hondas raíces en el corazón de la hija, quien, en lo sucesivo, no debía ya vivir sino para los pobres. En efecto, sus deberes de esposa i madre no le impidieron jamas el practicar la caridad, i nunca el menesteroso golpeó las puertas de su casa sin que encontrara el socorro de sus necesidades en cuanto los recursos de la señora se lo permitian.

Inspirada en las ideas de libertad que jermaban en su corazón i que hicieron de su señor padre i esposo unos de los primeros mártires de nuestra independencia, la señora Salas de Errázuriz se portó como un gran patriota i una gran matrona. Su entereza i su resignacion no la abandonaron un momento en aquella época aciaga. No se le oyó una sola queja por los sufrimientos que le causaba el destierro a Juan Fernández de su anciano padre i de su esposo; ántes al contrario, animosa i resignada, se ocupaba, ya en buscar recursos para cubrir las fuertes contribuciones que le imponia el gobierno español, ya en mandar víveres a los desterrados, ya en adquirir noticias que poder comunicarles i que pudiesen consolarlos en el destierro, i para lo cual tenia que burlar la vijilancia del gobierno por mil ingeniosos medios, hasta que, con la victoria de Chacabuco (12 de febrero de 1817), volvieron aquellos de su destierro.

En los años de 1819 i 20 desarrollóse con gran rapidez la viruela, tanto mas temible entónces cuanto ménos conocidos eran los medios de curarla; diez-maba la poblacion i esparcia por todas partes el llanto i el terror. La señora Salas de Errázuriz, residente en esa época en su chacra de San Rafael, situada en el llado de Maipo, léjos de huir de la epi-

demia, se preparó para combatirla; i al saber que en un mal rancho yacia abandonada la familia Leiva, compuesta de cinco personas, todas atacadas de la viruela, corrió presurosa i la hizo conducir a las casas de la chacra; pero no habiendo piezas aisladas en que colocarla, la estableció en la inmediata a la que servia de dormitorio a sus hijos, sin otra separacion que una débil puerta. A esta familia se agregaron pronto dos apestados mas que se encontraron abandonados en un potrero, i todos ellos tuvieron la suerte de recobrar la salud, merced a la asistencia, cuidados i desvelos de la señora Salas.

Hé aquí, entre otros muchos, el noble i valeroso ejemplo de abnegacion i de caridad que nos ha legado esta ilustre matrona. El espuso su vida i la de su familia por salvar la de siete infelices; ella no temia a la muerte cuando servia a Dios o a sus pobres.

Contenta i feliz vivia la señora Salas de Errázuriz, rodeada de sus hijos i esposo, cuando el 19 de noviembre de 1822 acaeció el gran terremoto que asoló la mayor parte del país i que sepultó bajo los escombros de las casas de Popeta a un hijo querido i parte de su servicio doméstico. Parecia natural que tan rudo golpe arrancase quejas a su corazón; pero la virtuosa señora, con una resignacion i una conformidad que solo Dios puede dar, vió a su tierno hijo exhalar en sus brazos el último suspiro, del mismo modo que a la fiel sirviente que, a la misma hora, moria tambien a su lado. Su cuerpo cedió al fin a tanto dolor, i fué atacada de una grave enfermedad que amenazó sus dias i que la postró en cama durante ocho meses.

Restablecida apénas de esta enfermedad, la mujer

caritativa continuó practicando sus buenas obras: su casa se convirtió muchas veces en hospital, donde se curaba al enfermo i desvalido, como sucedió en diciembre de 1829 despues de la accion de Ochagavía. Sin atender a las opiniones políticas de los que combatian, la señora Salas recojió del campo de batalla su primera víctima, la hizo conducir a su casa i la salvó de la muerte curándole una gravísima herida.

Desde 1833, las desgracias domésticas persiguieron sin cesar a la señora Salas de Errázuriz: la muerte de su amante esposo i de varios de sus hijos postráronla nuevamente en cama i agotaron al fin sus fuerzas debilitadas. Restablecida completamente de su enfermedad, volvió de nuevo a su tarea favorita de hacer el bien i de servir a la humanidad que padece.

A consecuencia de la batalla de Longomilla (6 de diciembre de 1851), de triste memoria, centenares de heridos jemian en los hospitales de Talca; la señora Salas de Errázuriz intentó trasladarse a aquella ciudad; pero no permitiéndoselo sus fuerzas ni su edad avanzada, mandó a sus hijas para que hiciesen sus veces, quedando ella encargada de recojer los auxilios que el pueblo de Santiago podia proporcionarle.

Los hospitales, el hospicio i casa de huérfanos se encontraban en aquella época en un estado miserable, a pesar de los esfuerzos de algunas almas caritativas por levantarlos de su postracion; pero esta dicha solo estaba reservada a la señora Salas de Errázuriz, talvez como un premio que la Divina Providencia le concedia. Tambien a su empeño es debido el establecimiento de la *Sociedad de beneficencia de*

señoras, que tuvo lugar en julio de 1852 i que ha producido tantos frutos para el alivio del indijente. Esa *Sociedad* recordará siempre el celo con que la señora Salas de Errázuriz supo impulsar sus trabajos, la actividad i vigor de aquella alma caritativa, que, sobreponiéndose a sus dolencias físicas i a la fatiga de los años, acudió siempre al clamor del necesitado i elevó su voz por todos los que sufrían.

Distribuido el cuidado de los establecimientos de beneficencia entre varias señoras socias, a fin de acudir mejor al remedio de sus necesidades, mui luego se notó en ellos, i especialmente en los hospitales, una transformacion completa: sus salones, que por falta de ventilacion i aseo no eran propios para seres humanos, se convirtieron pronto en aseados i ventilados; i una curacion esmerada i alimentos bien preparados, disminuyeron el número de las víctimas. Los facultativos redoblaron tambien sus esfuerzos al ver que sus trabajos tenían escelentes resultados.

La esperiencia que la *Sociedad* habia adquirido en el ejercicio de sus deberes, le hizo notar la falta de una clase de obstetricia, que hacia tiempo se habia suprimido; i con el objeto de remediar este mal, se dirijió i obtuvo del Supremo Gobierno que se volviese a establecer; i gracias a esa clase, existen hoi hábiles matronas en los principales pueblos de la República.

Pero los cuidados i atenciones de la señora Salas de Errázuriz no se limitaban solamente a los establecimientos de beneficencia de Santiago, pues en cuanto se lo permitian los recursos con que contaba, estendia tambien su mano jenerosa a los de las provincias. El administrador del hospital de Ancud solicitó algunos auxilios de la señora, i obtuvo de la *Sociedad*, para

aquel establecimiento, veinticinco camas, gran cantidad de ropa i algun dinero. El empleado de igual clase del hospital de San Fernando pidió tambien algunos socorros a la *Sociedad*, i la señora Salas no trepidó en constituirse en su agente a fin de conseguirlos.

Las mejoras introducidas en los establecimientos de beneficencia no satisfacian aun todas las aspiraciones de la *Sociedad* que presidia la señora Salas de Errázuriz; pues los oficios de enfermeras, roperas, etc., eran desempeñados por personas asalariadas que no cumplian sus deberes con la exactitud debida; i para llenar este vacío, trabajó la *Sociedad*, impulsada por su presidenta, en hacer venir a Chile las dignas i venerables hijas del mas santo de los santos San Vicente de Paul, las *Hermanas de Caridad*, que tan bellos frutos han dado i están dando, ya en el cuidado de los hospitales i demas casas de beneficencia, ya en la educacion de la juventud menesterosa.

Atendidos ya los hospitales i demas establecimientos de beneficencia, satisfechas ya casi todas sus necesidades, faltaban aun preservar a la huérfana abandonada de los riesgos que corre en su juventud; faltaba aun arrancar del crimen a las víctimas que enjendran las malas pasiones, para convertirlas en miembros útiles a la sociedad. Para conseguir tan santo propósito, la señora Salas de Errázuriz propuso en setiembre de 1858 i la *Sociedad de beneficencia* aceptó i emprendió la fundacion de la "Casa del Buen Pastor," que pronto principió a dar los mas sazonados frutos, ya educando a la tierna i desamparada niña, ya recojiendo a la mujer de mala vida, quien, gracias a los cuidados de la Casa, se convierte muchas veces en una buena madre de familia, o por lo ménos en una Magdalena.

Esta sola institucion de caridad haria el mas alto clojio de la señora Salas de Errázuriz, si no la hubiésemos visto tomar parte en todas las que hemos mencionado, pues es mui raro el establecimiento de beneficencia que no tenga para con ella una deuda de gratitud. Las escuelas de niñas pobres i el *Asilo del Salvador*, de que no hemos hablado en las líneas precedentes, fueron tambien el objeto de sus maternales cuidados.

En cuanto a su instruccion, la señora Salas de Errázuriz, aunque nacida i educada en la época del coloniaje, no era una mujer vulgar: habia leído mucho, hablaba el frances, traducia el inglés i escribia su propio idioma con bastante correccion, como lo comprueban algunas actas que, escritas de su puño i letra, han quedado en los libros de la *Sociedad de beneficencia*, de que fué su presidenta i mas activo i laborioso miembro.

Los años i trabajos que habia sufrido agotaron al fin sus debilitadas fuerzas, i una fuerte fiebre amenazó su existencia el 7 de noviembre último; la enfermedad continuó tomando cada dia mas cuerpo, hasta que la madre de los pobres se preparó para llenar sus últimos deberes. Sus parientes i amigos rodearon su lecho; i en medio de sus dolencias se le oía elevar votos al cielo por los establecimientos que le debian su existencia, i mui especialmente por el monasterio del *Buen Pastor*. La fiebre se hizo mas intensa, la debilidad llegó a su último grado, i la ilustre enfermo entregó su alma al Criador, el dia 8 de enero del presente año (1867), despues de dos meses de cama, empleados en ejercicios piadosos i en consolar a sus aflijidos deudos i amigos.

Al siguiente dia tuvieron lugar las exequias cele-

bradas por su alma. Por una gracia especial, el señor ministro del culto accedió a los deseos de las monjas del *Buen Pastor*, de conservar en su propio cementerio los preciosos restos de la que fué fundadora de ese monasterio, i que consagró todos los momentos de su vida, hasta sus últimos instantes, al bien del pobre i al alivio del desgraciado. Colocado el cadáver en el centro de la capilla, rodeado de numerosos deudos i amigos, entonaron las monjas en coro las preces que la iglesia eleva en tales casos por el descanso de los que fueron. A las doce regresó el acompañamiento, i las oraciones de las monjas continuaron los oficios en medio de una numerosa concurrencia de parientes i amigos de la finada. El servicio fúnebre fué dirigido por el señor prebendado don Manuel Parreño i oficiado por toda la comunidad. Concluida la misa, el señor canónigo don Francisco Martínez Garfías, justo apreciador de las grandes virtudes de la señora Salas de Errázuriz, pronunció en tono conmovido un sentido discurso que hizo derramar mas de una lágrima. El orador pintó con breves pero elocuentes palabras los rasgos mas notables de la vida de tan ilustre i virtuosa matrona.

Tal ha sido la vida i tal la muerte de la señora doña Antonia Salas de Errázuriz, mujer notable por su cuna, notable por su ilustracion i notable por sus virtudes cívicas i evanjélicas.

ROSARIO ROSALES.

Cuando en noviembre de 1814 fueron deportados al presidio de Juan Fernández los mas ilustres pa-

triotas chilenos, se negó a sus hijas i esposas el permiso de consolarles en su compañía. Una sola mujer, la señorita doña Rosario Rosales, pudo vencer las dificultades que se presentaban, i logró acompañar al autor de sus dias. Contrariando la orden espresa de este, que temia aumentar sus propios pesares con el espectáculo de los padecimientos de aquella jóven, obtuvo a fuerza de lágrimas i ruegos, i valiéndose de la amistad de Sir Thomas Staines, comandante de la fragata de S. M. B. la *Bretona*, que el capitan de la corbeta *Sebastiana* le permitiese seguir a su padre.

Era este el septuajenario don Juan Enrique Rosales ciudadano benemérito i respetable, que habia llenado los primeros empleos en el país, i estaba a la sazón mui enfermo. Los desvelos de esta buena i excelente hija, así en la navegacion como en el destierro, fueron incesantes para aliviar los padecimientos de aquel infeliz, que se habian acrecentado de resultas de una caída que le obligó a hacer cama por espacio de seis meses. Cuando ella supo la derrota de los patriotas en Rancagua (2 de octubre de 1814), fué acometida de una enfermedad de nervios que la atormentó hasta sus últimos dias; mas, a pesar de esto, insensible a sus propios males, solo se acordaba de su amado padre.

Con una solicitud infatigable, con sus propias manos labró tambien la tierra para sustentarle, i se despojó de su ropa para preservarle de la intemperie. En ranchos de paja, destechados, espuestos a las lluvias que allí caen lo mas del año, a los recios temporales que allí soplan de continuo, mal provistos de ropa, sujetos a una escasa racion de frijoles i charqui, pasaron aquellos desventurados mas de dos años con la mayor constancia, consolán lose i ayudándose

mútuamente; i la jóven Rosales animaba á todos con su ejemplo.

Al fuerza de dinero lograron las familias de los desterrados burlar alguna vez la vijilancia del gobierno español, i remitir a aquellos, víveres i ropa; una sola escepcion hicieron los opresores, concediéndoles permiso para estraer una limitada porcion de aquellos artículos. ¿Pero de qué servia este permiso? Lo que no robaban los conductores lo guardaba el gobernador de la isla; i este i aquellos, con licencia superior, los vendian despues públicamente a precios enormes.

A los dos años se incendió parte de la poblacion de Juan Fernández, i con ella el rancho que ocupaba Rosales i su virtuosa hija, i lo poco que tenian adentro para su abrigo. Reducidos a dormir a cielo raso, renovó aquel anciano los ruegos que repetidas veces habia hecho a su amada Rosario para que regresase a Santiago. "No, mi padre, contestó, la suerte de Ud. debe ser la mia. Permítame que siga acompañándole; no puedo separarme de Ud.; el pensamiento solo de abandonarle me es ménos soportable que la muerte. „

Enternecido a estas palabras accedió Rosales a sus súplicas, i continuó ella consolándole hasta que la batalla de Chacabuco (12 de febrero de 1817) puso término a tan larga serie de infortunios. La Providencia premió sus afanes. Esta escelente hija, tan digna de ser citada como modelo de amor paternal i de patriotismo, estimada de todos, gozó por largo tiempo, al lado de su padre i apreciable familia, del dulce espectáculo de ver libre i feliz a su querida patria.

MARIA CORNELIA OLIVARES.

La guerra de la independenciamericana fué muy fecunda en hechos heróicos de todo jénero, no solo de parte de sus valerosos hijos, sino tambien de sus ilustres matronas. Entre la multitud de acciones interesantes que hermocean aquella gloriosa época, es difícil elejir. Aun ántes de que las colonias españolas en América tratasen de sacudir el ominoso yugo que las oprimia, se presentó a las bellas argentinas una oportunidad de señalar su consagracion al país de su nacimiento. La invasion de Buenos-Aires por los ingleses en 1806, desenvolvió en ellas el jéermen de esta virtud. No satisfechas con exhortar i animar a los hombres a la resistencia, se precipitaban en medio de la carnicería del campo de batalla, distinguiéndose entre todas doña Manuela Pedraza, que fué premiada por su heroicidad con el grado de teniente.

Mas tarde, cuando Buenos-Aires rompió las cadenas que la ligaban a la península, las madres escitaban a sus hijos, las hermanas a los hermanos, las esposas a los esposos, para que arrostrasen los peligros i sostuviesen la independenciamericana.

Pero volvamos los ojos a nuestro querido Chile. Nosotros no tenemos que envidiar los sentimientos patrióticos de las mujeres de otros países. Para demostrarlo, ahí están, entre otros muchos, los nombres venerados de Paula Jara, Agueda Monasterio Javiera Carrera, Luisa Recabarren, Rosario Rosales i el que encabeza estas líneas, del cual pasamos a ocuparnos.

Doña María Cornelia Olivares vivia en Chillan en

1817. Pocos días ántes de la batalla de Chacabuco (12 de febrero del año citado), el gobernador realista de aquel pueblo perpetró un hecho atroz en la persona de esta señora, que se distinguía por su amor patrio. Sabido es que en concepto de los tiranos no podía haber mayor delito. Sin embargo, contenidos por el temor de la influencia que tenía la familia de aquella señora, en razón de sus muchos parientes i de su fortuna, se contentaron por algun tiempo con perseguirla ocultamente. Mas al fin se sobrepuso el despotismo agonizante a toda consideración. Cuando se supo en Chillan que los libertadores estaban salvando los Andes, no le fué posible a la patriota Olivares reprimir su entusiasmo. En medio de los enemigos, irritados mas que nunca por la tentativa de los independientes, tuvo ella valor de pronunciar públicamente sus sentimientos, sus deseos i esperanzas, i de pronosticar el glorioso éxito que a los pocos días logró aquella expedición en la cuesta de Chacabuco. Entónces la aprisionaron, le rasparon el cabello i las cejas i la tuvieron espuesta en Chillan a la vergüenza pública desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, cuyos ultrajes sufrió con inalterable firmeza de ánimo. Su heroicidad fué premiada por el gobierno de O'Higgins, el cual, en decreto de 2 de diciembre de 1818, declaró a doña María Cornelia Olivares « una de las ciudadanas mas beneméritas del estado, » en atención a sus sobresalientes virtudes cívicas.

I nosotros ¿qué hemos hecho para conservar la memoria de esa heroica chilena? ¿Se ha dado siquiera su venerable nombre a algunas de las calles o paseos públicos de la ciudad en que vivió? Tenemos pueblos i calles que llevan el nombre de individuos

que ningun sacrificio han hecho en obsequio de la patria i a quienes nada debe su independencia; i no tenemos ni pueblos, ni calles que se llamen *Las-Heras, Rodríguez, Infante, Argomedo, Agueda Monasterio, Cornelia Olivares, etc., etc.*

DAMASA CABEZON DE CORDOBA,

EDUCACIONISTA.

Hé aquí una señora que, como su sabio padre i sus dignas hermanas, consagró toda su vida a la ilustración de sus semejantes. Mujeres como esta merecen figurar al lado de los mas eminentes filántropos.

Doña Dámasa Cabezon nació en Salta (República Argentina) en 1792, i fue hija del consumado latinista don José Leon Cabezon (1) i de la señora doña

(1) El señor Cabezon nació en una ciudad de España, vino á América a la edad de 20 años, i casó en Salta, donde pidió carta de ciudadanía. En 1810, perseguido en esta ciudad por haberse decidido por la causa de la independencia americana, se trasladó a Buenos-Aires, donde siguió enseñando latinidad hasta 1828, año en que pasó a Chile, estimulado por el deseo de abrazar a su hija Manuela, que existía en este país desposada con el capitán de fragata don Servando Jordán. En Santiago fundó el señor Cabezon el colejo que recuerdan aun muchos sujetos que viven i del cual salieron preparados algunos hombres eminentes que han figurado en la iglesia, en el foro i aun en la milicia. Entre esos hombres citaremos los siguientes: el prebendado don Joaquín Larrain Gandarillas i el senador don Patricio, su hermano; don Vicente Tocornal, obispo electo de Chiloé i el senador don Manuel José Balmaceda. Discípulos suyos fueron tambien los abogados don Juan Vicente Mira, don Manuel Antonio Peña, don Luis Lopezandía i los señores don Eduardo Cuevas, don Diego Antonio Ovalle, don Evaristo Gandarillas, don Francisco i don Ramon Morandé, don José María i don Juan Félix Eyzaguirre, i muchos otros.

El señor Cabezon enseñó en América el largo período de cincuenta i un años, i se retiró de la profesion en 1840, a instancias de sus hijas, viendo

María Martina Outes, porteña de Buenos-Aires. Educada con todo esmero por su señor padre, se consagró desde mui niña a la enseñanza de la juventud. En 1820, estableció un colejio en Buenos-Aires, i casó, tres años despues, con don Jerman Córdoba, quien la obligó a dejar la carrera de la enseñanza.

Habiéndose trasladado a Chile con su padre en 1828, doña Dámasa ayudaba a este en la clase de latin del colejio que aquel fundó en Santiago en el mismo año. Viven aun en esta ciudad muchos sujetos respetables que recuerdan con gratitud las lecciones que recibieron de tan hábil maestra.

En febrero de 1832, asociada a su hermana doña Manuela, fundó en esta misma ciudad el colejio de niñas que llevó su nombre i que dirigió por muchos años hasta el de 1845 en que pasó á la Paz (Bolivia) a plantear un establecimiento del mismo jénero. En Bolivia permaneció tres años, cumplió su compromiso con aquel gobierno, dejó algunas alumnas capaces de continuar enseñando por su método i se volvió a Santiago, persuadida de que en aquel país, a causa de sus disensiones civiles, no le era posible hacer gran cosa.

En 1849 pasó a la Serena, donde fundó del mismo modo un colejio, que dirigió por espacio de diez años, obteniendo en la enseñanza los mas brillantes resultados.

Se ve por lo espuesto que esta estimable educacionista, en su laboriosa vida fundó cuatro colejios i educó una parte de la juventud de tres repúblicas sud-americanas.

estas que su salud decaía no tablemente. Falleció a la edad de 84 años, legando a su familia la única herencia que pueden dejar los hombres abnegados, los que se consagran al servicio de la humanidad: — un nombre puro i honorable.

En 1859 se retiró a Valparaíso con su esposo i su hermana doña Manuela, i murió en esta ciudad el 17 de marzo de 1861, dos meses despues del fallecimiento de aquel.

Doña Dámasa Cabezon poseía una instruccion nada comun entre las personas de su sexo. Traducia como el mejor latinista, los clásicos de esta lengua, i se consagró con ardor al estudio de la gramática castellana, en el cual habia adquirido conocimientos mui notables. Tenia una habilidad prodijiosa para toda clase de bordados; ella misma hacia los dibujos para bordar. Cuando en 1832 abrió su colejio de niñas en Santiago, no se conocia en esta ciudad lo que se podia hacer con la aguja; ella enseñó a las alumnas a imitar el pincel con la seda.

Con algunas obras de valor que trabajó de esta clase, ayudó en muchas ocasiones al sosten de toda la familia, de la cual, siendo ella la hermana mayor, se habia constituido en madre afectuosa.

Como directora de colejio, fué en todas partes querida de sus alumnas i apreciada de las madres de familia, por su carácter afable i bondadoso, por su jenerosidad i desprendimiento. Sacrificaba gustosa su bienestar i todas las conveniencias que le proporcionaba su trabajo por conservar la paz, que le parecia preferible a todos los bienes terrenos. Solo así se esplica que esta señora, i su digna hermana doña María Josefa, despues de haber consagrado su vida entera a la educacion de la niñez, no hayan dejado a sus hijos otros bienes que su buen nombre.

ISIDORA ZEGERS DE HUNEEUS.

La vida de la señora Zegers fué una serie de triunfos, como su muerte ha sido una elección en la que han tomado parte todos los corazones jenerosos.

Nacida esta señora en España en 1803, a consecuencia de la invasión de este país por los ejércitos de Napoleon, tuvo su familia que emigrar a Paris, donde recibió una educación brillante, especialmente en la música, en cuyo arte fué discípula de los mas afamados maestros, como Federico Massimino (1) inventor del sistema de la enseñanza mutua aplicada al canto, quien se complacia en hacerla competir con las notabilidades mas culminantes de la época, como lo eran las señoritas Malibran, la Pasta i la Damoreau.

Tres años bastaron para que la fama de la sorprendente voz de la señorita Zegers se extendiera de salon en salon por toda la ciudad, i para que esta fuera rogada por notables personas para que aceptase el distinguido puesto de primer soprano en la capilla real de Luis XVIII, cuya brillante corte no hallaba nada comparable a la frescura de la voz de la señorita Zegers; pero sus padres resistieron a estas exigencias.

En 1823, siempre huyendo estos de la guerra, se trasladaron a Chile. La venida de la señorita Zegers fué una felicidad para el arte en nuestra patria. Ella fué el ángel mensajero enviado por los jenios de Europa para hacer conocer en nuestra virjen tierra las sublimes creaciones de sus inspiradas fantasías.

(1) El célebre músico italiano *Federico Massimino* nació en Turin en 1786 i falleció en Paris en 1838. Dejó muchas buenas óperas.

Como música, la señorita Zegers poseía todos sus secretos. La mucha práctica en leer los clásicos, le habia dado una facilidad extrema para descifrar a primera vista los pasajes mas difíciles. Sus diversas composiciones, algunas publicadas en Paris i otras que permanecen inéditas, nos prueban que la naturaleza no se olvidó de dar a la señorita Zegers el númen creador. Como instrumentista era gran conocedora del piano i de la guitarra, no siéndole tampoco ajena el harpa, que abandonó estando mui jóven. Pero lo que con justicia llamó siempre la atención de los inteligentes, fué su maravillosa voz, que llegó a adquirir tal flexibilidad que podia luchar con los mas hábiles violinistas.

En 1826, la señorita Zegers se unió en matrimonio a un bravo militar, el coronel don Guillermo De Vic Tupper, quien, cuatro años despues (1830), murió en la batalla de Lircay, defendiendo la causa liberal que sostenia Freire.

Esta desgracia sumió a la señora Zegers en el mas profundo dolor. La alta sociedad de Santiago i todos sus amigos de Europa i América, se apresuraron a manifestarle sus sentimientos por su desgracia, i su mismo maestro Massimino la invitó, a nombre del inmortal Rossini, a volver a Europa.

En 1835, a consecuencia del gran terremoto que arruinó los pueblos del Sur de la república, la señora Zegers se sintió íntimamente conmovida, i se hizo la mas ardiente ajitadora de la cruzada de caridad emprendida con empeño por las matronas mas caracterizadas de aquella época.

Con este motivo organizó un concierto en que tomaron parte las principales señoritas i caballeros de la capital. El éxito de este concierto, dado en el tea-

tro principal de Santiago, fué brillante; i sus entradas sirvieron para aliviar un tanto la triste situacion de muchos desgraciados.

Muerto su primer esposo, la señora Zegers casó en segundas nupcias con el cumplido caballero don Jorje Huneus, i entónces abrió nuevamente sus salones a lo mas escojido de Santiago; el señor don Andres Bello, la inspirada poetisa doña Mercedes Marin, Garcia del Río i otros literatos, iban allí a pasar sus ratos de solaz.

La señora Zegers hablaba su propio idioma con una perfeccion que admiraba; i el frances, el inglés i el italiano le eran tambien familiares.

En 1851, se fundó en Santiago el Conservatorio de Música, i se le nombró su primera directora, honor debido a la que creó en Chile tan bello arte.

En 1852 la señora Zegers colaboró en el *Semanario musical*, fundado por el compositor nacional don José Zapiola (1); i en ninguno de los variados artículos orijinales i traducidos que salieron de su elegante pluma, se lee ni siquiera una inicial de su firma. Tal fué su modestia.

(1) Este señor es un honorable artista chileno descendiente de una familia respetable de Buenos-Aires i sobrino del célebre coronel patriota Zapiola, que aun vive en aquella ciudad i que tan importante papel jugó en la batalla de Chacabuco (12 de febrero de 1817) a la cabeza de sus valientes granaderos que comandaba. Don José Zapiola nació en Santiago en la primera década del presente siglo. Consagrado desde sus mas tiernos años al bello arte de Euterpe, ha sido en Chile uno de los fundadores de aquel, i el primer profesor que han tenido las bandas de musica de nuestros cuerpos civicos. Entre sus composiciones debemos citar como una de las mejores el *Himno a San Martín*. El señor Zapiola es hoy maestro de capilla i miembro de la municipalidad de Santiago, puestos que desempeña con honor i dignidad. Sujetos como este desearíamos ver formando parte del senado o consejo de estado. Cuando esto suceda entre nosotros, diremos que Chile es una *república democrática*. Los buenos artistas son honrados en todos los países civilizados del mundo, i hasta en las *monarquías* se les dispensa los mas altos honores.

El corazon de la señora Zegers era un tesoro de elevados sentimientos. Caritativa, la hemos visto promover mil i mil obras piadosas en alivio de sus semejantes, para quienes vivia mas que para ella misma.

Esta ilustre i virtuosa matrona falleció en Santiago el 14 de julio de 1869. Tuvo para la sociedad un mérito mas: fué madre de numerosos hijos a quienes supo comunicar su ilustracion, sus nobles sentimientos, sus maneras cumplidas, su virtud en fin (1).

MERCEDES MARIN DE SOLAR.

Esta célebre poetisa i virtuosa matrona chilena nació en Santiago el año de 1804; siendo sus padres el doctor don José Gaspar Marin i la señora doña Luisa Recabárren, ambos naturales de la provincia de Coquimbo i personas de alto merecimiento.

La Señora Marin no creció al lado de sus padres, a quienes siempre profesó el mas tierno afecto. Habiéndola llevado su familia, siendo mui pequeña, con motivo de una epidemia que apareció en Santiago, a casa de doña Mercedes Guerra, íntima amiga de sus padres, esta señora le cobró tal afecto, que de dia en dia fué retardando su restitucion, hasta que consiguió conservarla para siempre a su lado.

Tenia doña Mercedes solo cinco años, cuando la señora Guerra la llevó cierto dia de visita a casa de

(1) Estractada de la biografía escrita i publicada en *Las Bellas Artes* por los señores don José Antonio Soffia i don Juan Jacobo Thompson.

los padres de la niña, a quienes halló mui complacidos oyendo a su hijo Ventura, el futuro autor de los *Elementos de la filosofía del espíritu humano*, dos años menor que aquella, deletrear en un tomo del *Año Cristiano*. La señora Guerra salió prometiéndose que en mui poco tiempo su Mercedes haria otro tanto o mas quizá.

Habiéndola, en efecto, colocado en una escuela, la niña aprendió mas pronto de lo que habria sido de esperar, a leer sin tropiezo cualquier libro. Desde este instante cobró una alicion decidida a la lectura, leyendo i volviendo a leer cuantas obras podia proporcionarse, sea pidiéndolas prestadas, sea desenterrándolas de los viejos armarios. Con igual prontitud aprendió a escribir.

Quando llegó a los doce años, doña Mercedes se puso a estudiar el frances, que le enseñaron su padre i don Augustin Vial, a cuya casa iba con frecuencia a pedirle lecciones, porque la de don Gaspar Marin estaba mui distante.

Con esta instruccion, su decidida aplicacion a la lectura i el frecuente trato con su hermano Ventura, i otros hombres ilustrados amigos de su familia, formó su gusto literario i pudo mas tarde hacer admirar las producciones de su talento poético.

En 1830, la señora Marin contrajo matrimonio con don José María del Solar. Los deberes de esposa i madre, que desempeñó toda la vida con una puntualidad i celo ejemplares, no le hicieron descuidar ni las letras ni la música, que constituian el noble solaz de su existencia.

Los ratos que le dejaban libre esos deberes, los empleaba, ya en obras de caridad, ya en la redaccion de composiciones que han sido mui encomiadas por

los inteligentes. Las principales de estas producciones son el *Canto fúebre a la muerte de Portales*, publicado en el *Araucano* de 1837 i en la *América poética*, i que principia:

Despierta, musa mía,
Del profundo letargo en que abismada
Yaces por el dolor.

El *Canto a la Patria*, impreso en 1857; la *Plegaria al pié de la Cruz*; la *Biografía* de su señor padre, publicada en la *Galería nacional de hombres célebres*; otras dos biografías mas, i una multitud de composiciones en diversidad de metro, como el brillante soneto *En la sepultura del señor arzobispo don Manuel Vicuña*, que dice así:

Yace bajo esta losa, muda i fria,
El despojo mortal del Pastor Santo,
Que en vano riega el abundoso llanto
De su grei solitaria, noche i dia.

La tierna Magdalena así jemia,
No encontrando el cadáver sacrosanto
De Jesus, i tal era su quebranto
Que la divina voz desconocia.

Cumplióse aquí la lei de la natura:
Un vacío, un dolor, una memoria,
Solo deja al morir la criatura.

Mas, si randa se eleva hácia la gloria
El alma humana, refulgente i pura,
¿Dónde está de la muerte la victoria?

Estra ilustre poetisa coronó su noble i útil existencia con una muerte ejemplar. En sus últimos momentos manifestó una admirable serenidad de ánimo. Rodeada de sus duenos i amigos, espiró a la una de la mañana el 21 de diciembre de 1866; habiéndole hecho su familia unas magnificas honras, a que concurrió lo mas selecto de la sociedad de Santiago.

MANUELA CABEZON DE RODRIGUEZ,

EDUCACIONISTA.

Doña Manuela Cabezon, hermana de la educacionista de que hemos hablado en la biografia precedente, ha consagrado, como aquella, toda su vida a la educacion de la juventud.

Nació esta señora el año de 1805 en Salta de la República Arjentina, en este país que ha sido para nosotros la Providencia i que tantos hombres ilustres se ha servido mandarnos para bien nuestro.

En 1824, vino a Santiago, casada con el capitán de fragata don Servando Jordan. Habiendo enviudado en 1831, al año siguiente estableció en esta ciudad un colejio de niñas, asociada a su hermana doña Dámasa.

En 1839, casó en segundas nupcias con don Domingo Rodríguez Zorrilla, se retiró al campo i dejó el establecimiento a cargo de su hermana.

Habiendo enviudado por segunda vez en 1843, fundó otro colejio, al mismo tiempo que su hermana

doña Dámasa seguia con el que habian fundado ambas i que tenia el crecido número de 120 alumnas.

En 1849, dejó este establecimiento a su hermana doña María Josefa, i se fué a Valdivia con el propósito de fundar, en Arauco a sus espensas, un establecimiento para educar a las mujeres, convencida de que mientras no se eduque a la mitad mas influyente, no se civilizará la Araucania. Esta misma observacion debe tenerse presente en los pueblos civilizados para difundir con preferencia la educacion entre las mujeres. Háse notado que la familia en que la madre o dueña de casa sabe leer, es seguro que los hijos no carecen de estos conocimientos, porque ella tiene especial cuidado de hacérselos adquirir. Lo contrario sucede cuando la madre es ignorante. Este hecho se halla plenamente comprobado en los diversos censos que se han levantado en la república. Cuando en nuestras escursiones de visitador por las provincias hemos querido saber si los miembros de una familia saben leer, nos ha bastado averiguar si la madre posee esta instruccion, i la regla nunca nos ha fallado.

En 1850 la señora Cabezon penetró en Arauco i se estableció en la boca del rio Imperial, en un rancho que le hicieron los indios, i cerca del cual los padres capuchinos fundaron una mision. Viendo que no podia pasar allí el invierno, pues su salud se habia alterado notablemente, se puso en comunicacion con el jeneral Cruz, intendente de Concepcion en aquella época, a quien habia sido recomendada por el presidente de la república, con el ánimo de poner su establecimiento en la frontera de Concepcion, que le ofrecia mayor seguridad. El señor Cruz mandó al sarjento mayor Molinet con cuatro hombres de tropa i las cabalgaduras aparejadas para sacar el equipaje

de la señora i su familia, que se componia de dos personas mas. El señor Cruz comunicó al gobierno de Santiago el proyecto de la señora, quien lo apoyó con su aprobacion. Todo estaba arreglado para que aquella pusiera su establecimiento en nacimiento cuando vino la revolueion de 1851 que lo desbarató todo.

En este mismo año, disgustada la señora Cabezon de la poca tranquilidad que habia en el país, se dirijió al Perú i pudo establecerse allí ventajosamente; pero echaba ménos el aire de la patria adoptiva i se trasladó a Copiapó, donde, en junio de 1853, estableció un colejio; estando allí supo que el Consejo de la Universidad le habia adjudicado el premio a la moralidad, consistente en una medalla.

A principios de 1859 se alteró su salud de un modo alarmante, cerró el colejio que dirijia en Copiapó i se trasladó, con su hermana doña Dámasa, a Valparaíso, donde en abril del año indicado, abrió el establecimiento que subsiste hasta el día i que ha rejentado por espacio de *doce años*.

Vése, pues, que esta recomendable educacionista cuenta en Chile nada ménos que *cuarenta* largos años de enseñanza pública. Ha educado la juventud de tres pueblos, i ha formado ilustradas madres de familia en Santiago, en Copiapó i en Valparaíso. Adelante, mujer virtuosa i meritoria! Pero no esperéis gratitud ni recompensa mas que de Dios; porque en este país se aplica especialmente « el pago de Chile » a las personas que consagran su vida a la educacion de la juventud.

MARIA JOSEFA CABEZON DE VILLARINO,

EDUCACIONISTA.

Esta señora, la menor de todos los hijos de don José Leon Cabezon, nació, como sus otras dos hermanas, en Salta, el año de 1807. Casó con don Francisco Villarino (1), i solo vino a ocuparse de la enseñanza en 1849, habiendo estado hasta esta época esclusivamente consagrada a la educacion de una numerosa familia, compuesta de seis niñas i tres varones.

Las vicisitudes de la fortuna la decidieron a tomar a su cargo el colejio que su hermana Manuela dejaba en Santiago cuando esta se marchó a la Araucanía. Sin haber hecho ántes una profesion de la enseñanza, doña María Josefa se vió en el caso de tomar profesores para muchos ramos; pero, al cabo de dos años, despues de una constancia i dedicacion digna de encomio, pudo por sí misma desempeñar las clases; pues en muchos ramos, i en especial en el de gramática castellana, habia adquirido conocimientos nada comunes.

La señora Cabezon de Villarino fué el tipo mas

(1) Este señor pertenece a una familia honorable de Buenos-Aires, donde nació en la primera década del presente siglo. Siendo aun joven, pasó a Chile, casó con la señora arriba nombrada i se consagró al comercio. Mas tarde, en 1850, abrió en Santiago un colejio de instruccion elemental, que rejentó por espacio de *veinte años*. En este colejio se han preparado muchos de los jóvenes chilenos que hoy abogan con crédito, i que mas tarde ocuparán los primeros puestos de la República. Bajo este concepto, Chilo debe al señor Villarino el servicio de haber consagrado veinte años de su vida a la educacion de la juventud. Actualmente reside en Valparaíso al lado de sus hijos.

perfecto de la mujer fuerte del evangelio. Durante las horas mas avanzadas de la noche, despues que habia pesado sobre ella durante el dia un cúmulo de tareas capaces de abatir al mas activo, ella se dedicaba al estudio, que no descuidó ni en los dias próximos a su muerte. Profesaba un verdadero amor al trabajo, formado de él i del cumplimiento de sus deberes una verdadera relijion; pues jamas se le vió desperdiciar el espacio mas insignificante de tiempo, a tal punto que cuando ya sus enfermedades fueron graves, era preciso espiar los momentos oportunos para obligarla al descanso, que era para ella una especie de martirio.

En su método de enseñanza, la señora Cabezon de Villarino era esclusiva; pues al mismo tiempo que sabia insinuarse en el ánimo de sus alumnas para hacerse amar i querer con verdadera ternura, inculcaba en sus intelijencias los conocimientos con admirable facilidad. Su colejio, que rejentaron sus hijas algunos meses despues de su muerte, estuvo veintiun años bajo su intelijente direccion; habiéndose educado en él en este tiempo muchas de las niñas que hoi figuran ventajosamente en la sociedad i que pertenecen a la porcion mas escojida de Santiago.

Pero si el establecimiento de la señora Cabezon de Villarino contaba a las hijas de las familias mas notables, no dejaba tambien de educar gratuitamente, año por año, un buen número de niñas de familias pobres, las que hoi ganan honradamente su subsistencia, mediante los conocimientos que ella les inculcó. De su colejio han salido tambien algunas buenas institutrices que se consagran con fruto a la educacion de la juventud, tales entre otras, las seño-

ras doña Carolina Valderrama i doña Carmen Tiska.

Jamas fué alguien a exigir un servicio de la señora Cabezon de Villarino sin que lo obtuviera; pues no trabajó nunca por amor al dinero, sino para llenar sus deberes i la educacion de sus hijos. Su mano estaba siempre pronta para socorrer todas las necesidades; i por esto es que, a pesar de ser su colejio uno de los mas acreditados de Santiago, a su muerte no legó bienes de fortuna, pero sí dejó la memoria de sus virtudes i en especial de la caridad, que ejerció con verdadera uncion.

Si ella amaba a todos i por todos se sacrificaba, olvidándose siempre de sí misma, su muerte vino a ser una confirmacion del amor que habia profesado a su hermana Manuela. Habiendo esta caído gravemente enferma en Valparaíso, i habiéndolo sabido su hermana María Josefa, se trasladó inmediatamente a aquella ciudad, a pesar de que ella misma se sentia gravemente atacada de una enfermedad al corazon. Dos dias despues de haber llegado a casa de su hermana, donde probablemente recibió las mas tristes i dolorosas impresiones, cayó gravemente enferma. A pesar de la actividad de los recursos empleados, de la solicitud de los facultativos i de los cuidados de su esposo e hijos, que no la abandonaron un instante desde que cayó enferma, tuvo que sucumbir; pues desde los primeros momentos se conoció que la enfermedad era mortal. Murió, pues, en Valparaíso, víctima del amor fraternal, el 13 de agosto de 1870, i sus restos fueron trasladados por sus hijos a esta ciudad, donde reposan.

La señora Cabezon de Villarino no solo empleó una gran parte de su vida en la educacion de la juven-

tud, sino que tambien dejó hijos dignos de su nombre por su alto saber i su consagracion a la enseñanza en que ella hizo tanto bien a su patria adoptiva. Las señoritas Villarino, sus hijas, que poseen una brillante educacion, se hallan hoi en Valparaíso a la cabeza del colejio de su ilustre tia materna, la señora doña Manuela Cabezon. Hacemos votos para que ellas sean tan constantes como lo fué su digna i respetable madre en las ingratas tareas de la enseñanza.

LA SARJENTO CANDELARIA (1).

Candelaria Pérez, conocida tambien con el nombre de *Candelaria Contreras*, nació en Santiago el año 10 u 11 del presente siglo. Hija de un artesano i nacida en aquel tiempo, no recibió instruccion alguna.

En 1832, salió de Chile con direccion al Perú, acompañando como sirviente a una familia que iba a establecerse en aquel país. Pocos años debió permanecer en casa de sus patrones, pues ya en 1837 se la veía en el Callao dirijiendo un pequeño café, en el cual se reunian los marineros chilenos i que era conocido con el nombre de *fonda chilena*.

Fué por esta época cuando el gobierno de Chile,

(1) Extractada de la biografía escrita i publicada en la *Estrella de Chile* por don Ventura Blanco Viel.

por ciertos agravios que habia recibido del de la Confederacion Perú-boliviana, le declaró la guerra i mandó una espedicion para derrocarlo.

A Candelaria Pérez cupo la suerte de servir en esa campaña memorable. Bloqueado el puerto del Callao por la escuadrilla chilena a las órdenes del contra-almirante Simpson, el jefe militar peruano prohibió terminantemente toda comunicacion con ella. Mas, Candelaria habia encontrado un medio ingenioso para burlar la prohibicion. Disfrazada de marinero entraba diariamente en uno de los botes de un buque extranjero, que se encontraba de estacion en ese puerto, i lograba así tener al corriente a nuestros marinos de las maniobras de tierra. Delatada a la autoridad por una criada de su fonda, fué condenada a la horrible prision de Casas-Matas, donde todo lo sufrió con santa resignacion.

Al dia siguiente de la batalla de Guías, ganada por el ejército chileno, el general Bulnes puso en libertad a Candelaria i sitió al Callao. Conocedora esta de esa localidad, prestó a los sitiadores importantes servicios. Candelaria era un verdadero jefe que dirijia los asaltos i se batia como un veterano. En la noche, al rededor de las fogatas del campamento, los soldados recordaban estasiados las hazañas de nuestra heroína, que escedian siempre a las del dia anterior. Casi no hubo un solo encuentro en que ella no tuviese parte. En el combate animaba a los tímidos i curaba a los heridos; en el campamento, cuidaba del rancho i del forrage.

El ejército libertador volvió a Chile cubierto de gloria. Su entrada en Santiago fué solemne i triunfal. Candelaria, con chaqueta de soldado i su arma al brazo, marchaba al frente de su mitad, atrayendo

las miradas de todos. El pueblo no cesó de victoriarla.

El gobierno, haciéndose intérprete del sentimiento público, la elevó al grado de *alférez* i le concedió una corta pensión de diez i siete pesos mensuales, con la que vivió pobremente hasta su fallecimiento, que tuvo lugar el 28 de marzo de 1870.

Hé aquí los principales rasgos de la vida militar de la *Sarjento Candelaria*, de esta segunda Monjaalférez, con la diferencia de que aquella se consagró toda entera al bien de su patria i compatriotas, i esta cometió muertes i asesinatos injustificables. En su sepulcro se encuentran los siguientes versos:

A CANDELARIA PÉREZ.

Yace bajo esta cruz, llave del cielo,
Una mujer heroica, extraordinaria,
Honra de Chile en el peruano suelo:
La harto infeliz sarjento Candelaria.....
Recordando a Yungai, con santo celo,
Alce el pueblo por ella su plegaria,
I rinda, al recordar su noble historia,
Llanto a sus penas i a su nombre gloria.

X.

LUISA CORREA DE TAGLE.

La señora doña Luisa Correa de Tagle, distinguida cantatriz chilena, nació en Santiago en la cuarta

década del presente siglo, de una familia respetable i acomodada del país. Desde mui jóven manifestó sus buenas disposiciones para la música, i sus padres no trepidaron en darle los mas afamados maestros que existian en Santiago. Sus primeros estudios de canto los hizo bajo la hábil direccion del señor Bajietti, hoi profesor del gran conservatorio de música de Milan.

El señor Bajietti reconoció desde luego en la señorita Correa una voz privilegiada; aconsejó a sus padres continuasen cultivando el talento músico de su hija, i les predijo los triunfos que ha obtenido despues. La señora Correa ha sido por algun tiempo el encanto de nuestros salones; hasta que, haciendo un lado las necias preocupaciones de una sociedad egoista, se resolvió a presentarse en público i a viajar con el objeto de perfeccionar sus conocimientos músicos.

A principios de 1869 emprendió este viaje. Estuvo en Rio-Janeiro, donde dió conciertos i fué perfectamente acogida por el emperador; en Montevideo, donde del mismo modo obtuvo aplausos i obsequios, especialmente de la oficialidad de la escuadra española, surta en aquel puerto.

En Paris, se consagró al estudio bajo la direccion del gran maestro Stracohs i del no ménos célebre Alary, i tuvo propuestas ventajosas para cantar en uno de aquellos principales teatros, no obstante haber llegado a aquella ciudad en mala época, la de los calores.

En Milan, dió en el teatro algunos conciertos, i tuvo por director al maestro Lauro Rossi; i tanto este como Bajietti, el antiguo profesor de su niñez en Santiago, la presentaron al público, con la aprobacion

del profesor Blanchi, director del teatro de aquella ciudad. En todos esos conciertos obtuvo un éxito brillante, mereciendo aplausos de un público tan inteligente e ilustrado como lo es el italiano.

La señora Correa de Tagle nada ha dejado que desear en los varios conciertos que ha dado en Chile. Hablando de uno de estos el célebre i malogrado Gottchalk, decia que esta señora tenia en la garganta un nido de ruiseñores, aludiendo a su encantadora VOZ.

Deseamos mui de veras que, para honor de Chile, siga la señora Correa de Tagle cultivando su talento. músico i exhibiéndose en público, sin hacer caso de nuestras necias preocupaciones. Descendiente de una de las familias mas encumbradas del país, ella ménos que nadie debe temer a la crítica. La señora Correa habrá conocido en Europa personas de noble alcurnia i de alto merecimiento consagradas a este bello arte. El mismo Gottchalk, que no hace mucho hemos conocido, descendia de un conde.

ROSARIO ORREGO DE URIBE.

Despues de la virtuosa matrona i eminente poetisa doña Mercedes Marin de Solar, cuya alma voló a recibir su premio a la mansion de los justos, esta es la señora chilena que por su talento i consagracion a las bellas letras, podemos poner en parangon con la célebre Mujía de Bolivia, o con la Caamaño de Vive-ro del Ecuador, ó con la Espinosa de Rendon de Nueva-Granada.

Doña Rosario Orrego de Uribe dió a luz sus primeras poesías en 1859, i algun tiempo despues una preciosa novela, titulada *Alberto el jugador*. Todo lo que ha salido de su pluma es escelente. Entre aquellas poesías debemos citar las que reproduce el *Parnaso Chileno* con los siguientes epigrafs: *Plegaria; A Luis; Esconde tu dolor; Así quiero morir La madre*.

La *Guirnalda Literaria*, opúsculo impreso en Guayaquil el año anterior, ademas de esas composiciones publica tambien de esta poetisa la titulada: — *Al señor don Andres Bello*, que es una de las mejores i que principia con esta magnífica estrofa:

Una corona ciñe tu venerable frente,
La gloria brilla en ella con vívido esplendor,
La inspiracion alumbra tu vigorosa mente,
I un hado misterioso condénate al dolor!

Tanto el *Parnaso* como la *Guirnalda* no han dado cabida en sus pájinas a la preciosa i patriótica composicion dirigida — *A la República Peruana* i escrita por esta señora en junio de 1866, con motivo del triunfo alcanzado por esta nacion el 2 de mayo, contra la escuadra española en el Callao.

Ultimamente, a principios de octubre del presente año (1871), la señora Orrego de Uribe ha dado a la prensa otras tres bellisimas composiciones, tituladas: — *Quién pudiera morir!*; *A la libertad*; i *A Mármol* (1), las cuales agregan otras tantas joyas mas al

(1) Don José Mármol, el mas eminente de los poetas argentinos, nació en Buenos-Aires en 1818, i es autor de composiciones mui estimadas, tales como las *Nubes*, i *Cantos del Peregrino en el mar*, que tienen pájinas admirables para honra de la literatura americana. Tambien es

brillo i sentimiento de la musa chilena. Ésta última composicion es tambien un jeneroso homenaje al jenio americano, representado por el ilustre vate cuya vida acaba de extinguirse en las orillas del Plata.

La literatura chilena tiene mucho todavia que esperar de la consagracion i del indisputable talento de la eminente poetisa sud-americana, honor del país que la vió nacer.

No olvide la señora Orrego de Uribe que ella es la única joya que hoi puede ostentar con orgullo la nacion mas pobre de literatas de la América del Sur.

Terminaremos estos breves apuntes biográficos de tan distinguida poetisa con dos estrofas de los versos que no hace mucho le ha dirijido un jóven estudioso, que promete para el porvenir (1).

Celebra de este suelo la májica belleza,
Sus montes, sus praderas i el Andes colosal;
Las galas de su fértil, sin par naturaleza,
Su eterna primavera, sus ríos i su mar.

Conságrale a tu patria tus cantos melodiosos,
Recuerda sus victorias, celebra el porvenir,
I en el azul del cielo con rayos majestuosos
Verás siempre brillante tu estrella relucir.

autor de una preciosa novela, titulada *Amalia*, i de otros escritos mas. El señor Mármol ha muerto en Buenos-Aires (setiembre 1871), donde era miembro del congreso, i desempeñaba el honorífico empleo de director de la biblioteca nacional. Su muerte ha llevado el luto a sus deudos i amigos, i i sus exequias han sido dignas de su alto merecimiento.

(1) Don Pedro Nolasco Préndez.

QUITERIAS VARAS MARIN (1).

Esta señora es una de las pocas chilenas que han cultivado la poesía con suceso, tal vez estimulada por la eminente poetisa doña Mercedes Marin de Solar, su virtuosa i digna tia.

Hace algunos años que dió a la prensa sus primeras producciones poéticas, i desde entónces aseguró su reputacion literaria, conquistando un puesto honroso en las filas de los literatos chilenos. Entre esas producciones merecen citarse las que inserta el *Parnaso Chileno*, a saber: *La hermana de caridad*; *Al alicante*; *En el álbum de Rosa Aldunate*; *A la muerte de don Lorenzo Sazié*, i un bonito soneto *Al señor don Gaspar Marin*.

La *Guirnalda Literaria* tambien publica de esta apreciable literata las siguientes poesias: *El dia de difuntos*; *La chimenea*; *A una violeta*.

En todas esas composiciones se descubre ese tinte de orijinalidad que les es tan característico, i que la hace tan digna de figurar en todas las obras de poesía nacional.

Ilustrada, intelijente, dotada de un espíritu activo, entusiasta i modesta, la señorita Varas es una joya de los salones i de las sociedades de beneficencia de que forma parte, como lo es por sus trabajos literarios entre nuestros poetas.

(1) Esta biografia i ocho mas que se encuentran en este opúsculo, las hemos extractado, modificándolas, de las obras compuestas por el estimable compilador chileno don José Domingo Cortés.

OTRAS MUJERES CÉLEBRES DE CHILE.

Ademas de las señoras biografiadas en este capítulo, se han hecho en Chile notables por su virtud i piedad, las siguientes:

FRANCISCA TERRINDEGUZMAN, — noble señora, que unió al celibato el ejercicio mas perfecto de las virtudes cristianas; cedió todos sus bienes para la fundacion del monasterio de Agustinas i fué su fundadora i primera superiora (1576).

CATALINA MIRANDA, — modelo de piedad i filantropía, que permaneció mucho tiempo consagrada a la enseñanza relijiosa de los indijenas de Arauco, hasta que pasó al Perú.

MAYOR PAEZ DE CASTILLEJO, — que nació en Concepcion en 1594. Habiendo quedado viuda i con algunos bienes, distribuyó estos a los pobres i se consagró a socorrer a los menesterosos, a visitar los enfermos i a instruir a los niños. Conocida en todas partes con el nombre de *Sierva de Dios*, falleció en Concepcion en 1641, a la edad de 47 años.

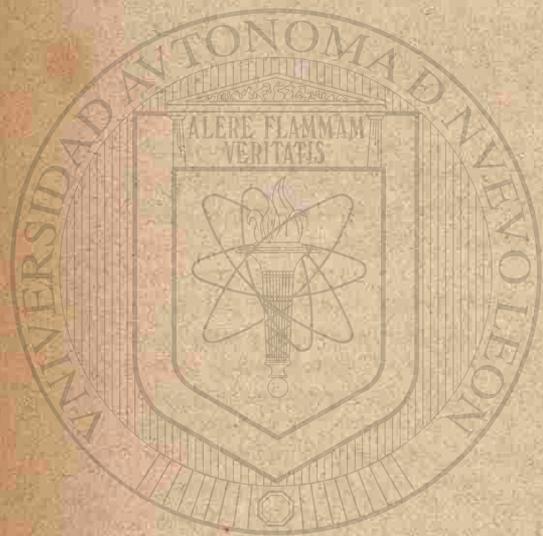
SOR JOSEFA DE SANMIGUEL, — fundadora del monasterio de las Rosas, i sor LAURA ROSA DE SAN-JOAQUIN, su primera priora (1754).

MARGARITA BRIONES, — fundadora del monasterio de Capuchinas, ila madre BERNARDA CALLEJO, su primera

abadesa (1726). Esta relijiosa, mui notable por su talento i virtud, falleció en 1740.

SOR URSULA SUAREZ, — célebre visionaria i abadesa del monasterio de Santa Clara de la Victoria. Nació en 1668 i falleció el 5 de octubre de 1749. Fueron sus padres don Martin Suárez i doña Maria de Escobar. Por orden de su confesor escribió una obra que existe inédita i que tiene por título: «Relacion de las singulares misericordias que ha usado el Señor con una relijiosa indigna esposa suya.» Predijo el dia de su muerte i dejó fama de santidad.

MARIA DEL TRANSITO DE LA CRUZ, — notable por su virtud i filantropía. Fué hija del señor don Juan Manuel Cruz i de la señora doña Maria Antúnez. Nació en Santiago i falleció en 1851. Poseedora de una inmensa fortuna por la muerte de sus ricos i nobles padres, la empleó toda en obras de beneficencia, dejando, al tiempo de morir, mas de *ciento cincuenta mil pesos* en legados para obras de caridad. De estos legados, merece una especial mencion el que dejó para el sosten del colejio de internas que hoi existe en la villa de Molina, i que tanto bien puede prestar a la educacion de la mujer. Este legado produce una renta anual de 20,000 pesos poco mas o ménos. Sentimos no tener datos para escribir, respecto de esta ilustrada filántropa, una biografía por separado.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE

APÉNDICE

QUE COMPRENDE LAS MUJERES MAS CÉLEBRES DE LA
ANTIGÜEDAD I TRES DE LA EDAD MEDIA.

ALBINA, — ilustre romana, que vivía a mediados del siglo IV, i fué madre de Santa Marcela. Se hizo célebre por las consultas que tuvo con San Jerónimo sobre los pasajes mas difíciles de la Sagrada Escritura. Este santo doctor, en el prefacio de la epístola a los gálatas dice de ella, que si bien era su discípula, era tambien el juez que resolvía sus dudas sobre muchos puntos dudosos del sagrado testo.

ALCATHEA (ANQUITEA O ANCHITEA), --mujer de Cleombroto, rei de Esparta, i madre de Pausanias, que le sucedió. Justa i severa en demasia, como buena espartana, llegó su celebridad hasta el último grado, cuando su hijo, traidor i rebelde a la patria, quiso entregarla a Jérjes, rei de Persia. Descubierto aquel crimen, sin ejemplo entre los lacedemonios, los Éforos

condenaron a muerte al culpable; i Pausanias para salvarse se acogió al templo de Minerva, que tenia prerogativas de inmunidad inviolable. Alcathea, sacrificando su amor de madre a la patria, para que el crimen de su hijo no quedase impune, mandó tapiar la puerta por donde se suponía que iba a escaparse, i ella misma colocó la primera piedra. Pausanias murió estenuado de hambre en su encierro el año 474 ántes de Jesucristo.

ANICIA, — por sobre nombre *Proba Falconia*, mujer de Anicio Probo, que fué cónsul romano en 371 de Jesucristo con el emperador Graciano. Llámala tambien *Valeria*. Esta mujer se hizo ilustre por su talento i su piedad. San Agustín, san Juan Crisóstomo i San Jerónimo hicieron de ella los mayores elogios. Compuso la vida de Jesucristo de diversos fragmentos de Virgilio que ella coordinó, i de que hizo lo que los latinos llaman *centones*.

ARQUILEONIDA, — famosa mujer de Lacedemonia, a quien los historiadores celebran por la respuesta que dió a los que elojaban el valor de su hijo muerto en un combate: « Gracias a los dioses, aunque dan en Esparta otros mas valientes que mi hijo. »

ARRIA, — dama romana, célebre por su valor. Su marido Cæcina Pæto, habiendo conspirado contra el emperador Claudio, fué condenado a la pena capital. Arria, para decidir a su marido a darse la muerte, hundió un puñal en su pecho, i presentándolo en seguida a su esposo le dijo. « Toma, esto no hace ningun mal. » Pæto la imitó al momento. Su hija, llamada

tambien Arria, no queriendo sobrevivir a su marido Thræseas Pæto, condenado a muerte por Neron, se hizo abrir las venas; pero Thræseas le suplicó ardentemente que viviera por sus hijos, i así lo hizo.

ARTEMISA I, reina de Halicarnaso, — acompañó a Jérges en su expedición contra los griegos, 480 años ántes de Jesucristo, i se distinguió en Salamina por su valor; por lo cual se dijo que en aquella ocasión los hombres se condujeron como mujeres i las mujeres como hombres.

ARTEMISA II, reina de Halicarnaso, — casó con su hermano Mausoleo i se hizo célebre por el amor que profesó a este príncipe; habiendo muerto él muy jóven, ordenó Artemisa, 355 años ántes de Jesucristo, que le erijiesen un magnífico sepulcro, de donde este género de monumentos ha tomado el nombre de *mausoleos*.

ASPASIA. — Esta mujer, célebre por su belleza i su talento, nació en Mileto, i fué a residir a Atenas; su casa se hizo muy pronto el punto de reunión de los hombres mas distinguidos de la Grecia. Se tenían allí conferencias en que se ventilaban las mas altas cuestiones de filosofía, de política i literatura. Sócrates, Pericles, Alcibiades eran los que mas constantemente concurrían a ellas. Pericles concibió tan viva pasión por Aspasia, que repudió a su mujer para casarse con ella; esta tuvo sobre él la mayor influencia, i tomó tambien mucha parte en los negocios de la Grecia. Se supone que suscitó las guerras de Samos, de Megara i del Peloponeso. Los enemigos de Pericles acusaron a Aspasia de impiedad; su esposo la defendió con calor delante del Areopago, i se vió obligado, por salvarla, a derramar lágrimas delante de los jueces.

Después de la muerte de Pericles, se enamoró de un joven desconocido, Lysides; i tuvo aun bastante influjo para conseguir elevarle a las primeras dignidades. Amiga de todo lo que era noble i hermoso, Aspasia contribuyó con todas sus fuerzas a inspirar a los atenienses amor a las artes. Se le atribuye en gran parte la elocuencia de Pericles. Algunos han colocado injustamente a esta mujer, de un talento superior, en el rango de las meretrices. Ciro el joven dió el sobrenombre de Aspasia a su querida Mirto o Mirto, mujer muy bella, que, después de Ciro, fué aun amada de Artajerjes.

BERENICE, — esposa del rei de Egipto Tolomeo Evergetes. Dicese que esta princesa tenia la mas hermosa cabellera que se conocia entre las mujeres de Egipto; i amaba tanto a su esposo, que, cuando su expedicion a la Siria, se la consagró a los dioses, cortándosela i depositándola en el altar de Venus Cephyrita. Al poco tiempo desapareció del altar aquella ofrenda, i los aduladores del rey finjieron que los dioses la habian arrebatado para formar una constelacion: de allí viene el nombre de *La cabellera de Berenice*, que se dió en efecto a una nueva constelacion, i Calimace de Cirene celebró en un himno griego, que nos ha conservado Catulo. Berenice murió por orden de su propio hijo, Tolomeo Filopator, el año 216 ántes de Jesucristo.

BIANCA O BLANCA. — Cuando en 1253 fué tomada por el tirano Acciolino la plaza de Bassano, donde su esposo estaba de gobernador, i en cuyo combate murió, Bianca fué víctima de la lubricidad del vencedor. Mas, no pudiendo sobrellevar aquella afrenta,

se enterró viva en el sitio donde descansaban los restos de su esposo.

CAMMA, mujer natural de Galacia. Sinorix, enamorado de Camma, asesinó a Cinato su esposo, con el fin de gozarla. Pero la venganza de la viuda inmortalizó la muerte de su esposo; después de haber despreciado los presentes que le hacia, finjió darle la mano de esposa; citándole al templo de Diana de que era sacerdotisa, i aparentando hacer la union mas célebre, siguiendo las costumbres de que los esposos bebiesen juntos en una copa, Camma después de haber pronunciado las palabras consagradas i el juramento, tomó el vaso que habia llenado de veneno, bebió de él i lo presentó a Sinorix, quien, no sospechando el artificio,apuró con confianza la fatal copa. Entónces Camma, enajenada de alegría, exclamó. « Muerdo contenta, pues queda vengado mi esposo, » i a poco tiempo espiraron ambos en el templo. Este rasgo histórico ha dado argumento a Tomas Corneille para una de sus mejores tragedias.

CLELIA, — joven romana, habiendo sido entregada en rehenes a Porsenna, rei de los etruscos, que sitiaba a Roma, se salvó atravesando el Tiber a nado, en medio de una nube de flechas, i entró en la ciudad (507 años ántes de Jesucristo). Los romanos creyeron deber volverla a Porsenna; pero este rei, admirado de su valor, le dió libertad i le regaló un caballo ricamente enjaezado.

CLEOPATRA. — Esta reina de Egipto, hija de Tolomeo XII, a la edad de 17 años quedó heredera del

trono por el testamento de su padre juntamente con su hermano Tolomeo, que, segun costumbre de Egipto, debia casarse con ella, Cleopatra, de mas edad que el jóven principe, creyó poder manejar a su arbitrio las viendas del gobierno; pero el nuevo rei, inducido por los cortesanos, quiso escluirla del trono, i la princesa se vió obligada a retirarse a Siria, donde levantó un ejército para marchar contra su hermano. Julio César, pretendiendo ejercer todos sus derechos en calidad de dictador, se declaró juez de las desavenencias que existian entre Tolomeo i Cleopatra, i esta princesa se apresuró a enviar un diputado a Alejandria para que la defendiese, el cual fué despedido inmediatamente por Julio César. Queriendo Cleopatra entrar en aquella ciudad sin ser conocida, rogó a Apolodoro, su confidente, que la envolviera en un tapiz, i cargando el lio al hombro, la introdujese de este modo hasta la habitacion de César. Cleopatra era de una belleza extraordinaria i tenia tales gracias, atractivos i talento, que era difícil resistir a sus hechizos. Hablaba todas las lenguas, reunia los conocimientos mas estensos, i poseia sobre todo el arte de cautivar los corazones. Julio César quedó tan ciegamente enamorado de ella, que desde el día siguiente al de haberla visto, quiso que su hermano le cediese la mitad del trono, reconciliándose con ella. Cleopatra tuvo un hijo de Julio César, que llamó Cesarion. Esta célebre mujer, aunque dotada de todas las bellezas del cuerpo i del espíritu, fué corrompida en sus costumbres, i se manchó con grandes crímenes: mandó envenenar a su segundo esposo Tolomeo para quedar dueña absoluta del reino de Egipto, e hizo que Marco Antonio se diese de puñaladas por su causa. Murió envenenada por sí misma, haciendo que un

aspid la mordiera en un brazo, a los 39 años de edad i a los 22 de su reinado.

CORINA, — poetisa, nació en Tanagro, en la Beocia, i fué llamada la *Musa lírica*. Habia sido discípula de Myrtis, mujer sabia de Grecia, i vivia por los años 470 ántes de Jesucristo; fué rival de Pindaro i le ganó cinco veces la palma en los juegos de la Grecia. No quedan de ella sino algunos fragmentos reunidos por Wolf en el libro titulado: *Poetarum octo fragmenta et elogía*, Hamburgo, en 4º, 1734.

CORNELIA, — madre de los Gracos (1), era hija de Scipion el Africano. Elle misma se encargó de la educacion de sus hijos, i fué admirable por sus virtudes, tanto como por la nobleza de su carácter. Dícese que un rei de Libia la solicitó para esposa; pero rechazó sus ofertas, encontrando mas glorioso ser la viuda de un romano, que la esposa de un rei. Una dama de Campania, despues de haber mostrado a Cornelia sus joyas, pidió a aquella le enseñase las suyas, a lo cual satisfizo llamando a sus hijos i diciendo. «Aquí teneis mis joyas i mis adornos mas preciosos.» Se le elevó en vida una estatua de bronce, al pié de la cual se leía esta inscripcion: *A Cornelia, madre de los Gracos.*

DALILA, — mujer filisteá, del valle de Sorec, fué amada de Sanson. Ganada con el oro por sus compatrio-

(1) Los dos hermanos Tiberio i Cayo Sempronio Graco, fueron hijos de Tiberio Sempronio Graco i de Cornelia: ambos fueron tribunos del pueblo romano i se hicieron igualmente célebres por su elocuencia, eminentes servicios i adhesion a la causa popular: ambos murieron asesinados ciento i tantos años ántes de Jesucristo.

tas, le cortó por la noche los cabellos, en los que consistia su fuerza, i le entregó en seguida atado de piés i manos a sus enemigos.

DOMICIA PAULINA, — prima del emperador Trajano, nació a mediados del primer siglo del cristianismo en Cádiz (España). Habiéndose casado en Itálica (cerca de Sevilla) con Tito Elio, fué madre de Adriano, que llegó a ser emperador de Roma. Se cree que ella murió el año 117 de J. C.

ELENA (Santa), — nació en Inglaterra, era de una hermosura extraordinaria, casó con Constancio Cloro, i tuvo un hijo llamado el Gran-Constantino, que despues fué emperador. La Iglesia católica debe a esta santa emperatriz el hallazgo de la Cruz de Jesucristo, que fué a buscar a Jerusalem; i haber erijido tres iglesias; una junto al Calvario, otra en el portal de Belen, i la tercera en el monte de los Olivos. Fué el dichoso tránsito de esta gloriosa santa el día 15 de agosto de 330.

FLACILLA (Elia), — española noble, primera mujer del emperador Teodosio el Grande, hija de Antonio, prefecto del Pretorio de las Galias i de Italia, i despues cónsul de Roma. Fue madre de los emperadores Arcadio i Honorio i mujer virtuosísima. Murió en Tracia, el 14 de setiembre de 388. En este día celebran los griegos su memoria. Fué enterrada en Constantinopla.

HIMILCE, — i segun otros *Himilca*, española, mujer, del célebre jeneral cartajines Anibal. Habitaba en la

ciudad de Castulon (hoi despoblada de Castulo, provincia de Jaen) i descendia de la ilustre familia de sus primeros fundadores; razon por la cual, lo mismo ella que sus parientes, tenian grande influencia entre los habitantes de aquella poblacion i de su comarca. Cuando Anibal tomó el mando de los cartajineses que ocupaban la España, quiso granjearse el afecto de los españoles, lo cual logró en gran parte, casándose con Himilce i atrayendo a su partido a la multitud de guerreros i poderosos en quienes tanto influia aquella; pues, segun leemos en la *Crónica jeneral de España*, la reverenciaban i obedecian como cabeza i señora de aquella rejion. Las bodas se celebraron en Cartajena el año 218 ántes de Jesucristo. Poco despues, Anibal conquistó varias ciudades i tierras hasta que llegó a poner sitio formal a Sagunto. Entónces fué cuando Himilce, que vivia cerca del campamento, dió a luz un hijo a quien puso por nombre Aspar, i cuyo nacimiento llenó de regocijo a Anibal i su ejército. Cuando mas adelante el jeneral africano pasó a Italia, se decretó por los senadores de Cartago la renovacion de los antiguos sacrificios al dios Saturno, que consistian en sortear una multitud de niños, degollarlos i quemarlos en sus altares. Tocó la mala suerte de ser sacrificado el niño Aspar; pero Himilce defendió la vida de su hijo con la elocuencia de una madre i con la enerjía de una española, en tales términos que hubo de suspenderse la ejecucion i enviar embajadores a Anibal, consultándole aquel arduo asunto. Lo era en verdad, porque ya habian sido sacrificados los hijos de muchos cartajineses principales i podia traer un conflicto el libertar de la muerte al de Himilce. Anibal, sin embargo, contestó á los enviados que si la sangre ya vertida no bastaba

para tener propicia la divinidad, juraba verter la de los romanos tan copiosamente, que habia de quedar Saturno completamente satisfecho. Cumplió en efecto su promesa, porque poco despues ganó a los romanos una gran batalla junto al lago Trasimeno, en la cual murió Flaminio con 15,000 de los suyos. Así libertó de la muerte a su hijo sin menoscabar por eso la celebridad que adquirió Himilce por la valentía con que le defendiera contra el poder del senado cartajines; pero no gozó mucho tiempo de las caricias de Aspar, pues ambos fueron victimas de una epidemia que invadió la Bética.

HELOISA, — amante de Abelardo i sobrina de Fulberto, canónigo de Nuestra Señora, nació en Paris en 1101; hermosa, llena de atractivos i dotada de buen talento, inspiró una viva pasión a Abelardo, a quien su tío habia elegido por maestro: este la robó, la condujo a Bretaña, la sedujo i despues casó con ella en secreto. Heloisa fué madre de un niño que dió a luz en el país natal de Abelardo. Pero poco satisfecho Fulberto con aquella reparacion, se vengó de una manera atroz. Hizo que sorprendiesen a Abelardo en la cama a media noche i le mutilasen horriblemente. Despues de esta cruel venganza, Abelardo fué a ocultarse a la abadía de San Dionisio, i tomó el hábito de religioso; mientras que Heloisa tomaba el velo en el convento de Arjenteuil, i pasado algun tiempo fundó la abadía del Paraclete, de la cual fué la primera abadesa. Falleció en 1166, i sus restos mortales se reunieron a los de su esposo en la iglesia del referido Paraclete, siendo despues trasladados al cementerio del Padre Lachaise, cerca de Paris. Se conservan algunas cartas de Heloisa

escritas a su amante despues de su separacion, i en las cuales pinta su amor con toda la vehemencia que le caracterizaba. Pedro Abelardo nació en la villa de Palais, cerca de Nántes, en 1079; fué hombre mui docto en ciencias sagradas i profanas, dejó escritas muchas obras, consagró sus últimos dias a ejercicios piadosos i falleció en 1142.

JULIA, — hija de Julio César i de Cornelia, era considerada en Roma como la mas hermosa i virtuosa mujer. Despues de haberla casado su padre con Cornelio Scipion, la indujo que se divorciara para unirse a Pompeyo, que César queria atraerse por este medio. Julia fué la que con la dulzura de su carácter logró evitar por mucho tiempo que estallase, la discordia entre estos dos hombres célebres, pero muerta en 53 ántes de Jesucristo, nacieron bien pronto aquellas funestas disensiones que solamente acabaron con la ruina de la república.

LUCRECIA, — fué hija de Sp. Lucrecio, prefecto de Roma, i esposa de Tarquino Colatino. Habiendo sido deshonrada por Sexto, hijo del rei Tarquino el Soberbio, confesó su desgracia a su marido en presencia de su padre i de algunos amigos, i se dió en seguida la muerte, pidiéndoles venganza (509 ántes de Jesucristo). Este suceso dió ocasion a la caida de la monarquía i al establecimiento de la república. Pero no por esto los romanos se vieron mas tarde libres de la tiranía; pues, habiendo abandonado la república i establecido el imperio de nuevo (31 ántes de Jesucristo), tuvieron emperadores como Tiberio, Calígula, Neron i otros monstruos semejan-

tes. Arnault i Mr. Ponsard han puesto en escena la desgracia de Lucrecia.

METELA (Cecilia), — fué primeramente esposa de Marco Emilio Escauro, i casó en segundas nupcias con Lucio Cornelio Sila, de quien tuvo dos hijos. Era esta matrona tan estimada de los romanos por sus grandes virtudes, que despues de haber dado a Sila los primeros cargos del estado, apénas le creian digno de ella. El mismo dictador, no obstante su notoria relajacion de costumbres, se vió obligado a respetarla, a guardarle todo jénero de consideraciones, a amarla en fin; i cuando los atenienses se tomaron la libertad de publicar algunas burlas relativas a la virtud de Metela, no conoció límites el furor de Sila. Juró vengar a su esposa con la ruina i la esclavitud del pueblo de Aténas; i como sus soldados participaban tambien de su indignacion, le ayudaron a cumplir su juramento, que tuvo ejecucion en el año 87 ántes de Jesucristo.

MAROSIA, — dama romana, hija de la primera Teodora, casó en 906 con Alberico, conde de Tusculum i marques de Camerino, i quedó viuda mui jóven. Por su hermosura i talento para la intriga, adquirió gran crédito entre los principales señores de Roma, llegando a hacerse dueña de la ciudad en términos de haber hecho elegir papas a Serjio III, su amante (904), Anastasio III (911) i Landon (913). Habiendo sido despues elegido (914) Juan X, amante de la segunda Teodora, hermana i rival de Marosia, esta, que la temia mucho, resolvió asesinarla, lo que efectuó ayudada de Guido, duque de Toscana, su segundo esposo. En 931, Marosia hizo sentar sobre el trono pontificio a

uno de sus hijos, a pesar de ser todavía mui jóven. En 932 casó en terceras nupcias con Hugo de Provenza, que llegó a ser rei de Italia; pero habiendo dado este una bofetada al hijo mayor de Marosia, llamado Alberico, furioso este jóven i deseoso de vengarse, reunió a la juventud romana, asesinó a los guardias de su padrasto, le obligó a huir, i encerró a Marosia en el castillo de San Anjelo, donde murió.

PLOTINA POMPEYA, — esposa de Trajano, solo usó de su poder para secundar las miras sabias i jenerosas de su esposo; tuvo gran parte en la adopcion de Adriano i conservó en el reinado de este principe la influencia de que anteriormente habia gozado. A su muerte, acaecida en 129, fué divinizada.

SAFO, — la mas célebre poetisa griega entre todas las antiguas i modernas, i de quien los historiadores i biógrafos han hablado con mas variedad, era natural de Mitilene, en la isla de Lésbos. Entre las diversas aventuras que cuentan los autores de esta famosa griega, nos limitaremos a decir, que, despues de haberse entregado a toda clase de desórdenes i liviandades, se enamoró ciegamente de Faon, hermoso jóven comerciante; que este desdeñó su pasion i la abandonó; que le siguió a Sicilia; i por último, que, despechada, resolvió hacer la prueba que llamaban el *salto de Leucade*, esto es, arrojarse desde el promontorio de Leucade al mar Jónico, para buscar remedio a su amor desventurado; pero en la actualidad se tiene casi como evidente que todos estos hechos pertenecen a otra Safo, natural de Grecos, tambien en la isla de Lésbos, cortesana célebre en su tiempo, i que murió mucho despues que aquella. Los antiguos

están unánimes en admirar la facilidad i enerjía que brillaban en los versos de Safo; llamábanla la *décima musa*, i su nombre se aplica a todas las mujeres que cultivan con buen éxito la poesía lírica. Safo inventó un jénero de verso, llamado de ella *verso sáfico*; consta de tres troqueos, de un espondeo, i de un dáctilo. De todas sus obras solo han quedado algunos fragmentos.

SUSANA, — esposa de Joaquin, de la tribu de Judá, siguió a su esposo en la cautividad de Babilonia i se hizo célebre por su castidad. Dos ancianos o jueces de Israel trataron de seducirla, i al efecto la sorprendieron en el baño i la amenazaron con que la acusarian de adúltera, si no accedia a sus culpables e impúdicos deseos: negóse a tan injusta como vergonzosa proposicion, la acusaron efectivamente, i la virtuosa Susana fué condenada a muerte. Pero Daniel que todavía era jóven, hizo que se volviese a ver su proceso, i fue reconocida su inocencia. Este acontecimiento, que pasó en Babilonia, se coloca hácia el año 600 ántes de Jesucristo. Tambien se conoce otra santa Susana virjen i mártir, que, segun se cree, fué martirizada en Roma en 295. La Iglesia celebra su festividad el 11 de agosto con san Tiburcio.

TARPEYA, — jóven romana, hija de Espurio Tarpeya, gobernador de Roma en tiempo de Rómulo, i célebre por el castigo que sufrió su criminal vanidad. Queriendo los sabinos vengar el rapto de las jóvenes, sus compatriotas, se acercaron a Roma bajo las órdenes de Tito Tacio, su rei, i encontrando a Tarpeya ántes de llegar, le ofrecieron cuanto pidieras consentia en introducir en el Capitolio una parte del ejército. Tarpeya-

accedió, pidiendo en recompensa lo que llevaban en el brazo izquierdo los soldados, aludiendo a los anillos i brazaletes de oro. Hecho tan infame contrato, entregó a los sabinos el monte i fortaleza del Capitolio, i Tacio mandó que arrojasen cuanto llevaban en el brazo izquierdo, como ya lo habia hecho él. Todos imitaron a su rei, i la vanidosa jóven quedó sepultada i muerta debajo de los escudos. La enteraron despues en el monte Capitolino, parte del cual tomó de ella el nombre de *roca Tarpeya*. En lo sucesivo precipitaban desde lo alto de esta roca a los criminales, acusados de alta traicion.

TELESILA, — célebre como poetisa i como heroína, salvó su pueblo natal, atacado por Cleomenes, rei de Esparta, haciendo una salida a la cabeza de las mujeres armadas, 514 años ántes de Jesucristo. Cleomenes se retiró sin combatir: en celebridad de este acontecimiento se instituyó una fiesta. Los pocos fragmentos que de esta poetisa nos quedan, se hallan en la obra *Poetarum fragmenta et elogía* de Wolf, Hamburgo, 1734, en 8º.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

INDICE

MUJERES CÉLEBRES DE AMÉRICA.

BIOGRAFÍAS.

- MUJERES CÉLEBRES DE ESTADOS-UNIDOS.** — Mistress Molly, Mistress Hale, Miss Sedgwick, María Mac-Intosh, Mistress Stowe Beecher, Miss Ana Stephens, Madama Farnham, Mistress Ellet, Miss Isabel Blackwell, doctor en medicina, Mistress Southworth, Susana i Ana Warner, Miss Alicia Carey i 6 mas. Desde la páj. 3 hasta la. 21
- MUJERES CÉLEBRES DE MÉJICO.** — Marina, Sor Juana Ines de la Cruz, Isabel A. Prieto de Landázuri i Mercedes Salazar de Cámara. Desde la páj. 21 hasta la. 27^R
- MUJERES CÉLEBRES DE CUBA I SANTO DOMINGO.** — La señora Bayon, Jertrudis Gómez de Avellaneda, Ursula Céspedes de Escanaverino i Julia Pérez Montes de Oca. Desde la páj. 27 hasta la. 31
- MUJERES CÉLEBRES DE NUEVA-GRANADA.** — Policarpa

- Salavarieta, Antonia Santos, Silveria Espinosa de Rendon, Agripina Montes del Valle i 6 mas. Desde la pág. 31 hasta la. 51
- MUJERES CÉLEBRES DE VENEZUELA. — Josefa Palacios i otras patriotas. Desde la pág. 51 hasta la. 53
- MUJERES CÉLEBRES DEL ECUADOR. — Dolores Veintemilla de Galindo, Anjela Caamaño de Vivero, Dolores Sucre i 3 mas. Desde la pág. 53 hasta la. 59
- MUJERES CÉLEBRES DEL PERU. — Santa Rosa de Lima, Andrea Bellido i otras patriotas, María Natividad Cortés, Carolina Freire de Jaime, Jesus Sánchez de Barreto, Justa García Robledo, Leonor Sauri, Carolina García de Bambaren, Manuela Varela de Vildozo, Manuela Villarán de Placencia, Leonor Manrique, Manuela Antonia Márquez i 4 mas. Desde la pág. 59 hasta la. 76
- MUJERES CÉLEBRES DE BOLIVIA. — Maria Josefa Mujía, Mercedes Belzu de Dorado, Natalia Palacios i 4 mas. Desde la pág. 76 hasta la. 84
- MUJERES CÉLEBRES DEL BRASIL. — Catalina Alvarez Paraguazú, Rosa María de Siquiera i 9 mas. Desde la pág. 84 hasta la. 90
- MUJERES CÉLEBRES DE LA REPUBLICA ARGENTINA. — Juana Manso de Noronha, Bienvenida Sarmiento, Manuela Pedraza i otras patriotas. Desde la pág. 90 hasta la. 98
- MUJERES CÉLEBRES DE CHILE. — Paula Jara Quemada de Martínez, Agueda Monasterio de Lattapiat i otras patriotas, Josefa Aldunate de O'Higgins, Luisa Recabarren de Marin, Javiera Carrera de Valdes, Antonia Salas de Errázuriz, Rosario Rosales, María Cornelia

- Olivares, Dámasa Cabezon de Córdoba, Isidora Zegers de Huneeus, Mercedes Marin de Solar, Manuela Cabezon de Rodríguez, María Josefa Cabezon de Villarino, la Sarjento Candelaria, Luisa Correa de Tagle, Rosario Orrego de Uribe, Quiteria Varas Marin i 7 mas. Desde la pág. 98 hasta la. 153
- APÉNDICE que comprende las mujeres mas célebres de la antigüedad 155

